

Ágora, *el debate peninsular* cumple su primera década y vuelve al lugar en el que nació en una cálida primavera de principios del milenio. Durante estos diez años han pasado por *Ágora* quinientos cincuenta conferenciantes e intervinientes en mesas redondas, treinta actuaciones musicales, trece representaciones teatrales, treinta y siete películas y cortometrajes, treinta y tres exposiciones artísticas, y miles de personas que han participado como asistentes y espectadores. Cada minuto de *Ágora*, en los debates o en los escenarios, ha sido un tiempo dedicado a pensar en Portugal y a darle un espacio primordial a su realidad y a su cultura en nuestras vidas.

El corazón de la ciudad monumental cacereña acogió esta X edición de *Ágora, el debate peninsular* entre el 19 y el 25 de octubre, siendo el Palacio Provincial de la Diputación el escenario en el que se desarrollaron los tres cursos monográficos de *Ágora Academia* y el debate de *Ágora Palestra*.

El presidente de la Junta de Extremadura inauguró las sesiones acompañado de los embajadores de ambos países, quienes resaltaron en sus discursos el papel desempeñado por Extremadura. Alberto Navarro, embajador español en Lisboa, puso a la Comunidad Autónoma como ejemplo de lo que debe ser una región transfronteriza en sus relaciones con Portugal, mientras que Álvaro Mendonça e Moura, embajador de Portugal en Madrid, subrayó la necesidad de multiplicar *Ágora* para poder mejorar el conocimiento mutuo, un elemento imprescindible para lograr un mayor acercamiento entre los dos países.

Ágora Academia se inició con el curso titulado *Desde Villa Giralda. Portugal y la Familia Real Española*, dirigido por Charles Powell y Alberto Laplaine Guimarães. La presencia de Don Juan en Portugal, la imagen de la monarquía en ambos países y la transición democrática fueron objeto de debate con la presencia de importantes personalidades como Alfonso Osorio, Jaime Nogueira Pinto, Pilar Cernuda, José Manuel Espírito Santo o Raúl Morodo.

El segundo de los cursos de *Ágora Academia* rindió homenaje a Herminio Monteiro y Ángel Campos Pámpano. *La voz en espiral. La difusión de la poesía en España y Portugal*, dirigido por Miguel Ángel Lama y Fernando Pinto do Amaral, abordó la edición de poesía, las revistas literarias y las poéticas contemporáneas de ambos países con la participación de Perfecto E. Cuadrado, João de Melo, Helga Moreira o José Luis Puerto.

El último de los cursos de *Ágora Academia* estuvo dirigido por Montserrat Boix y Joana Amaral Dias. *Llegar y quedarse. La agenda feminista* analizó los retos de la lucha por la igualdad de las mujeres en España y Portugal, haciendo especial hincapié en asuntos como la participación política de las mujeres, el reflejo en los medios de comunicación, la educación, la exclusión social o las nuevas tecnologías. Entre las participantes en los debates cabe destacar nombres como los de Leire Pajín, São José Almeida, Amelia Valcárcel, Manuela Tavares o Milagros Pérez Oliva.

Ágora Palestra mostró la trastienda de las relaciones entre los dos países. *Valija diplomática. Encuentro de embajadores de España y Portugal* fue el título de este debate cordial con la presencia de José Rodrigues-Spiteri, Leonardo Mathias, Bernardo Futscher Pereira y Álvaro Alabart, personalidades que han vivido al detalle los entresijos de embajadas y consulados, con sus historias curiosas en las que la diplomacia, en el sentido más amplio de sus términos, propicia el entendimiento y diluye cualquier reticencia.

Ágora Escena trajo a tierras extremeñas una muestra representativa del arte y la cultura de Portugal, desde los azulejos del XVI a los creadores más vanguardistas, desde la música multicultural de *Terrakota* a los fados

posmodernos de *Deolinda*, pasando por el teatro, el cine, las gastronomía o los encuentros literarios con el escritor Eduardo Pitta.

Las *Crónicas de Ágora* nos plasman en el papel algo más que las palabras pronunciadas en cada mesa de debate e intentan transmitir el ambiente y lo vivido en los cursos, exposiciones y actuaciones. Juan Antonio Doncel Luengo, Iolanda Ogando, Malé Chillida, Ignacio Chato y Fernando Pérez Fernández se han encargado de que la X edición de *Ágora, el debate peninsular* llegue a quienes no tuvieron la oportunidad de estar allí y sirva para revivir momentos, intervenciones, música o miradas de una semana de octubre en la que Portugal se convirtió en protagonista de la vida extremeña. ❖

JUAN ANTONIO DONCEL LUENGO

Directores

CHARLES POWELL

ALBERTO LAPLAINE GUIMARÃIS

Porque *Ágora, el debate peninsular* es ya un fenómeno, una experiencia otoñal en esta Extremadura de ahora, del siglo XXI, no era anormal mi presencia en cualquiera de sus sedes, escogidas con rigor cuidadoso y equilibrado por la organización, para participar en cualquiera de sus sesiones, para aprender, para sencillamente estar allí. Yo estuve allí en Cáceres en 2000 en la primera edición, cuando Morodo y Carcedo y Rosa Coutinho y hasta Mário Cesariny porque, recién llegado a la UEx directamente desde los lugares en que aconteció que *o povo é quem mais ordena/ dentro de ti, ó cidade...* necesitaba estar allí. Desde entonces, han sido tantas las veces que puede que todas, y por eso no era, digo, anormal mi presencia.

Iba, como siempre, para beneficiarme de la aportación probablemente más consistente a la fabricación de las relaciones con Portugal que es una de las consecuencias más hermosas de la democracia europeísta que disfrutamos. Nunca habría sido posible sin la democracia (la historia es incontestable argumentación al respecto) y sí, en cambio, en la democracia dentro de Europa... tantas veces he pensado que mi suerte española sólo es suerte por europea, y que mi suerte portuguesa no es más que suerte pacense, por extremeña, por española, pero sólo en cuanto europeo... que ahora, en esta otra vez que me dirigía al salón donde iba a desarrollarse la

sesión correspondiente de *Ágora Academia*, sencillamente me sentía en mi patria que es rayana y, parado en la antesala que nos inundaba de libros, de fotos, de amigos y amigas volcados por Portugal desde hace tiempo no sólo como profesión, que también y de qué manera, sino como devoción, vocación, ilusión...y parado en esa antesala me percibí dentro, más o menos bastante dentro

*não sei bem
se vontade ou
ansiedade ou
se calhar simplesmente
tranquilidade,*

y, la vida en fado, comencé a buscar acomodo entre bancas de madera alicaídas, tanto que al final meramente caídas, para desazón de una mínima parte del público al que sugerí llanamente *mudar de lugar* y, ya instalado a solas, retomé la idea que me había llevado allí en esta ocasión, concretamente *Desde Vila Giralda. Portugal y la Familia Real española*, y se me antojó, desde el primer momento, calificarlo como tema canónico y/o recurrente en las conversaciones políticas entre ambos países cuando se requiere el ambiente de un lugar cálido donde favorecer el encuentro y disipar las divergencias. Es decir, el planteamiento mental que me surgía en torno a la reunión que iba a tener lugar es que la opción era por un tema amable, suave, edulcorante, dentro de un evento que, mirado panorámicamente, jamás había evitado la discusión, la polémica, la *contraposición de miradas* (si no recuerdo mal, alguna sesión había tenido título parecido)... la cuestión es que yo preveía un curso muy monográfico, por no ser el tema continente de grandes posibilidades prospectivas, muy agradable, muy interesante, muy plausible, muy adecuado para los eventos correspondientes a un décimo aniversario de *Ágora, el debate peninsular*. Tal vez por eso iba solo, para envolverme en el cálido sonido de la lengua portuguesa, esa fábrica de saliva para el aparato fonador español, acostumbrado a la apertura, al volumen, a la incontinencia, y sobre todo para el aparato fonador del español que, con esmero, paciencia, dedicación, (la misma devoción de la que

hablé antes al referirme a los y a las que, con todas sus fuerzas externas e internas, desde hace años *fazem cumprir-se Portugal* trabajando en *Ágora*) pretenda servirse de la lengua con respeto, con cuidado, con esfuerzo, con la convicción de hacer lo que hay que hacer como hay que hacerlo.

Y entonces comenzó el encuentro, y estaba Sánchez Amor, pero claro, eso no era nada a destacar, como por cierto indicaron, si la memoria no me falla, y no me falla gracias a la ayuda de las grabaciones de las sesiones, todos los ponentes de la presente edición. Igual que no era nada a destacar, por ser ya un *must* de estos eventos luso-extremeños, la presencia de Corrales o de Figueiredo, entre otros y otras. ¿Qué había de nuevo, entonces, en la mesa presidencial, una vez despejada de autoridades principalísimas que habían conferido a la inauguración el empaque que obviamente merece? Había dos personas muy conocidas para los, permítaseme la redundancia, *connaisseurs* del gran tema de la transición política en España y Portugal, y allí estaban, corbatas de estilo y trajes acordes con la ocasión, expresión concienzuda, algo enervados hasta que el asunto comenzara a funcionar, que ya comenzaba a funcionar, el Sr. Alberto Laplaine, un dedicado protagonista del establecimiento de la nueva democracia portuguesa a través de los más diversos puestos de asesoría y gestión política, particularmente cercano al Presidente Sampaio, condecoradísimo por su contribución al Portugal contemporáneo y en concreto a sus relaciones con la España contemporánea. Y allí estaba Charles Powell, otro inglés español (hay unos cuantos, además de bastantes aspirantes más), que no sólo sabe más que nadie, o al menos tanto como el que más (teniendo en cuenta, no se me olvida, que *Ágora, el debate peninsular*, es territorio Morodo), sobre la Transición política española, sino que además parece que sabe, y es que tantas veces asistimos, en la Universidad, a que quien sabe no sabe decirlo y a que quien sabe decirlo no sabe lo que dice.

Yo, qué quieren que les diga, comenzaba a estar algo impresionado, sorprendido desde mi planteamiento inicial, amable y serenito... entonces comencé a decidir que al día siguiente llenaría la sala de alumnos de Derecho Constitucional, pues tendrían la posibilidad de asistir a alguna experiencia

intelectual de relumbrón, ellos que son de los cursos iniciales pero que ya adivinan maneras extremeñistas de *high standing*. Nada me hacía suponer que todas estas consideraciones vendrían a fructificar aquí.

En ese momento se me acercan, por este orden, Figueiredo, Montaña, Corrales, y me sugieren la posibilidad de ser cronista. A mí, que soy casi socio de *Ágora*. No podía ser verdad. El honor me atosiga, la voluntad de hacerlo me acobarda, las ganas me animan, la querencia por Portugal me domina, voy a hacerlo, respondo, voy a elaborar una crónica, voy a sentarme después para que todos se sienten después de mí, algún día del resto del tiempo, si quieren, si lo necesitan, si lo recuerdan, si les apetece, a recordar qué ocurrió aquí, qué esperaron encontrar y qué encontraron, voy a observar un orden y a referir ambientes, ocurrencias, discursos, preguntas, respuestas, pero desde ya pienso, y lo advierto en este punto, que lo haré sin distanciamiento, sin imparcialidad, sin posición objetiva, con énfasis y afán, como se refiere en cualquiera de las guías de ediciones anteriores, de proporcionarles atmósfera más allá de las actas de congresos al uso.

Lo que sigue es *mi* crónica de lo que hicieron ellos, los ponentes, los asistentes, los debatientes, los organizadores, los participantes todos en ésta, ya lo dije al principio, experiencia otoñal extremeña que es ya clásica en la agenda hispanoportuguesa, mía por no ser más que un punto de vista, una manera de ver, de escuchar, de reflejarlo así como sigue:

LA PRESENTACIÓN

Dice Laplaine que una frontera es algo más que una línea política, y que por eso en Extremadura la palabra RAYA incluye sobre todo un contenido emocional que significa “lo que se cruza constantemente en un sentido y en otro”. Igualmente, define Extremadura como la región más “proactiva” en sus relaciones con Portugal. Sí que empieza fuerte, pienso yo, claro que para eso está aquí, pero yo también pienso que tiene razón, qué demonios, que eso es verdad.

Resulta que don Juan Carlos, el 8 de noviembre de 1948, se va a estudiar a un país del que no sabía nada, misterioso y desconocido, entendemos a tenor de los datos posteriores que por decisión de don Juan, entendemos que consentida por Franco. Y resulta que venía de vivir en Vila Giralda, que fue la tercera residencia de Don Juan en Portugal, aunque las otras dos fueran estancias muy breves. De ahí resulta que en 1966 Don Juan, que en 1941 había sido nominado sucesor por Alfonso XIII, aceptó la solución de su hijo para evitar la III República. De ahí resulta la carta en la que Franco, el 16 de julio de 1969, propone como su sucesor a Don Juan Carlos a título de Rey.

Datos todos que enmarcan el anuncio de Laplaine de una Fundación Villa Giralda para conmemorar la relación de la Familia Real española con Portugal, para archivar la indiferencia española y la desconfianza portuguesa en pro de una cooperación ya permanente (Unamuno: petulante soberbia española, impertinente suspicacia portuguesa), en pro de lo que Oliveira Martins ha descrito como “civilización ibérica”.

Interviene Sánchez Amor para decir que espera que la Fundación se anuncie pronto, y cita el nombre de José Luis Joló.

Entonces es el momento en que Charles Powell, con su peculiar estilo elegante, moderado, preciso, embellecedor del momento hasta una altura espiritual, con una referencia muy poética a la obra de Pierre Nora *Les liex de la mémoire*, describe este lugar, *Vila Giralda*, como un lugar de peregrinaje para las elites españolas que acudían a manifestar su adhesión a esos exiliados cuyo exilio les enraizó con Portugal, lo que tendrá interés posterior en las nuevas relaciones entre España y Portugal dentro de Europa, y en la consolidación de la reconciliación entre los españoles y con los portugueses que ha supuesto la monarquía parlamentaria española.

DON JUAN, LA FAMILIA REAL Y VILA GIRALDA

Tiene la palabra un prócer de la economía portuguesa, cuyo sólo nombre huele a banco de los de siempre, de los de toda la vida, José Manuel

Espíritu Santo, Administrador del Banco Espíritu Santo, quien ya desde el principio describe la idiosincrasia de su intervención: voy a hablar de memoria, y todos pensamos *es de lo que se trata, senhor...* Pero se explica: es que nuestra relación con ellos siempre fue familiar, y las casas de ambas familias siempre estuvieron abiertas recíprocamente, de manera que su propia madre llamaba Juanito a Don Juan Carlos. Este cariñoso apelativo se convertirá en el leit motiv de toda su intervención en *Ágora*. Una y otra vez insistirá el conferenciante en que los Borbones eran muy cariñosos, lo que era muy característico de ellos, y muy naturales en sus relaciones con los demás, lo que les granjeó numerosas amistades entre los segmentos sociales más variados.

La presencia de Don Juan era muy valorada por la sociedad portuguesa: así, la llegada de su barco Saltillo, propiedad de Pedro Galíndez, al puerto, marcaba allí el principio del verano. Su vida cotidiana era con mucha relación con otras familias reales que estaban en Portugal, como los italianos, los Condes de París, otros amigos extranjeros, había en definitiva mucho ambiente internacional. Doña María también era muy natural, y siempre estaba muy preocupada con su hijo cuando se marchaba a navegar. En fin, termina indicando que sólo puede hablar de la presencia de la Familia Real española en Estoril como si de unos grandes amigos de la suya se tratara, pues no otra cosa fueron y así fueron considerados siempre.

A continuación, y con la convicción de quien sabe que juega en casa, se dirige a todos nosotros Raúl Morodo, el embajador de España en Portugal por antonomasia, autoridad entre las autoridades en toda la cuestión que nos ocupa, que de momento hace referencia a que *Ágora*, que nunca fue una simple aventura ni siquiera como concepción, sino una apuesta por la renovación de las relaciones de Extremadura con Portugal, se ha consolidado como elemento crucial en esas relaciones, rompiendo las *costas viradas* desde siempre tras la fugaz aproximación republicana debido a que los dos líderes fascistas ibéricos se ignoraban y despreciaban mutuamente incluso por razones ideológicas (nacionalismo exacerbado).

La figura de Don Juan fue muy significativa entre los 40 y los 70 en el

imaginario político español, quiere destacar desde el principio. Lo han tratado Borrás, Anson, Powell... pero ¿influyó en la transición?

El ponente prefiere, de momento, pasar a analizar qué significó antes de la transición. Desde que se constituye el Estado franquista hay tres exilios importantes: el de París, el americano en México y el de Estoril, siendo los dos primeros herederos de la legitimidad republicana y el tercero de la monárquica. Y en España, entre tanto, otra legalidad distinta basada en la victoria en la Guerra Civil, contra los vencidos. En los tres exilios se llegará al mismo resultado de tener una visión alternativa a ésta con el concepto *reconciliación*.

La frontera dividía mucho, pero en 1946 el importante Manifiesto de Lausanne, que luego se reitera en Estoril, ya habla de reconciliación, lo que impregna también la tarea de la oposición republicana. Pero por otro lado había dos versiones distintas del tipo de monarquía: juanismo con una opción de muchas tendencias atraídas por el foco de Estoril, con franquistas, antifranquistas, y por otro lado un juanismo ecléctico a través de una liberalización gradual contando con Franco o más radical contra Franco. Y ahí ocurrieron muchas conspiraciones que podrían dar lugar a novelas de espías en el Hotel Palacio porque Lisboa fue el gran centro de espías de la época debido a la neutralidad del país en la II Guerra Mundial, y en lo que nos interesa, se intentaron muchas conspiraciones monárquicas de militares, financieros, apoyándose en Inglaterra, pero que quedaron frustrados con el comienzo de la guerra fría. Los occidentales, de forma a veces vergonzante, legalizan el sistema franquista, a partir de 1953 con el Acuerdo con EEUU y el Concordato con el Vaticano, quedando frustrada la posibilidad de sustitución de Franco por Don Juan. Dice Morodo que él conoce a Don Juan a mediados de los 60. Considerándose republicano, creía ya que no había esa salida, sino la monárquica, y por sus conexiones con el socialismo portugués (Soares) y con Satrústegui y otros monárquicos, empieza a surgir Don Juan como una de las alternativas a analizar, sobre todo porque Franco y su vicario Carrero la habían desechado desde Lausanne, con lo que Don Juan era atractivo para la oposición, pero no con acuerdo

con Franco sino con salida alternativa tras la Dictadura con un referéndum sobre monarquía o república. Tal fue la opción para su sector de la izquierda, con Tierno Galván, que no veían una república a corto plazo por la oposición de los poderes fácticos, de manera que por pragmatismo veían bien la salida Don Juan si luego conseguían el aval de la opinión pública. Por otro lado, este exilio de Estoril era más cercano que el de París o México. Don Juan, entonces, representó una opción de posguerra en el 45, luego se perdió una década sin poder actuar, y luego desde los 60 hasta la muerte de Franco comenzó una época ya diferente, puesto que antes de morir Franco hubo incluso una Junta Democrática, primera plataforma de oposición, que incluyó un conflicto entre padre e hijo y a punto estuvo Don Juan de profundizarlo con unas declaraciones a *Le Monde* que no se llegaron a publicar. Don Juan, en fin, representó una salida democrática en el exilio con apoyos de liberales (Ridruejo), democristianos (Álvarez de Miranda), algunos socialistas como su propio grupo... siempre como referente, como alternativa, como estando siempre en la reserva, como figura simbólica de lo que debe ser un rey en una democracia: salida liberal, europea y democrática. Además, en Lausanne y en Estoril pronuncia la palabra reconciliación, por lo que cree que fue un gran pionero que permite vivir en un Estado de Derecho en España.

Claro que, en *Ágora*, tanto son las ponencias como el coloquio posterior, donde suelen adivinarse las ganas de participar, de contribuir, de desdecir, de discutir, de existir en el ancho *espaço* entre España y Portugal.

Rápido comenzamos, atisbé a reflexionar cuando Sánchez Amor ya inquirió por el significado de la presencia de Don Juan en Portugal para los monárquicos portugueses. Espíritu Santo descarta cualquier tipo de esperanza restauradora. Powell, por otro lado, quiere saber por qué se quedó en Portugal tras el 25 de abril, y es respondido que porque era un demócrata que respetaba la intención portuguesa de respetar la democracia. Espíritu Santo tuvo que irse a Brasil, sin embargo. Morodo interviene, porque como estaba allí sabe que había un sector en España que presionaba a don Juan para que se fuera a Canadá tras la Revolución del

74. Satrústegui le llamó y fue Morodo a Lisboa a comer con Don Juan y el Duque de Hornachuelos y Soares, entonces Ministro de Asuntos Exteriores, comieron en el English Bar, de un gallego, se conocieron y desde entonces entablaron mucha relación, incluso Don Juan recibió luego la máxima condecoración cuando fue Presidente Soares. Se plantea la seguridad y Don Juan quería quedarse pero necesitaba un aval. Tuvo un soldado unos días en su puerta y luego ya se renunció a que se fuera porque hubiera sido una gran pérdida para la oposición española y para la nueva democracia portuguesa.

Por otro lado, se pregunta si la Junta Democrática sospecha de Don Juan Carlos por su cercanía con Franco. Morodo solicita que se pronuncie Osorio, que está presente, pero manifiesta él que Don Juan, por estar fuera, implicaba una ruptura, y él mismo al final fue prudente no firmando las declaraciones a *Le Monde*, lo que significó de facto una nueva situación (no olvidemos que Carrillo llamaba al Rey el Breve). Como Secretario General del PSP, que eran burgueses de izquierda, no creía que Don Juan Carlos fuera a evolucionar como lo hizo, y los principios inalterables se convirtieron en accidentales, con lo que a través de la legalidad se transitó pacíficamente a la democracia.

Insiste Sánchez Amor: ¿cómo vivió la familia Espírito Santo el conflicto padre e hijo? Espírito manifiesta que él no vio ese conflicto porque estaban fuera de Portugal, pues precisamente fueron los dos años en que estuvieron en Brasil por las nacionalizaciones, y pasa la palabra a Powell quien manifiesta creer que quien evitó las tensiones fue Doña María. Morodo añade que a él también le consta que influyó la madre de Don Juan, que sabía que su hijo nunca sería aceptado por Franco. Espirito Santo dice que cuando Don Juan renuncia a sus derechos se olvida totalmente toda la tensión y la relación se normaliza absolutamente. Nuevamente Sánchez Amor, al fin y al cabo él sí que está en casa: ¿y Salazar con Don Juan? Powell explica que como Salazar y Franco se llevaban mal, Salazar creía que la presencia de Don Juan era embarazosa pero la toleraba de buena gana pensando en el futuro, en su vínculo con el mundo británico, pero nunca lo

usó para relacionarse con Franco. Morodo cree que Salazar era un Dictador republicano que nunca se planteó la restauración monárquica a pesar de ser conservador y católico, y eso lo tenía asumido el pretendiente portugués. No se llevaba bien con Franco, apenas se conocieron y eran relaciones muy frías, aunque ambos eran conscientes de la importancia del otro, como lo prueba el hecho de que el hermano de Franco, Nicolás, fue 22 años embajador en Lisboa. Franco se terminó por aguantar con la presencia de don Juan en Estoril.

Interviene entonces Jaime Nogueira Pinto para decir que Franco y Salazar no se hablaban pero durante la II Guerra Mundial fueron cómplices tácticos para salvaguardar su neutralidad, cada uno en un bando distinto por supuesto, y que los monárquicos portugueses trataban mucho mejor a los españoles e italianos que a la propia familia Bragança, lo que confirman Morodo y Espíritu Santo, que dice que eso ha cambiado hoy en la sociedad portuguesa.

PORTUGAL Y ESPAÑA, LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y EL RETORNO A EUROPA

A continuación, un tema muy general que dota de proyección al significado exilio portugués del que hablaba Morodo. Al efecto, vivimos la intervención del Embajador Leonardo Mathias, y especialmente la del ex Ministro Alfonso Osorio, como una intensa aportación de datos relevantes para la comprensión de la figura de Don Juan y de su importante aportación al proceso de reconciliación democrática en España.

Cuidadísimo y completo el discurso de Mathias: hasta los 80, nuestros dos países apenas se conocían, como si hubiera una deliberada política de desconocimiento mutuo (y quizás la había), con algunas excepciones como la presencia de los duques de Barcelona en Vila Giralda.

La política de los estados es la geografía, decía Napoleón. Las relaciones de vecinos son complejas y cuando, como en Portugal, sólo hay un vecino, más complejas son aún. Así, las dos naciones peninsulares han vivido

largo tiempo ignorándose: Portugal sin dejar de estar atento a las exigencias y llamamientos de horizontes a los que quedó conectado como iniciador de la navegación y de los descubrimientos, ha ido creando y manteniendo alianzas políticas y militares conseguidas para contener las amenazas a las que tenía que hacer frente; España, por su lado, ocupando un espacio físico de nación continental, mediterránea y atlántica, con amplia participación histórica en conflictos europeos y de fuera de Europa, consciente de su influencia y capacidad en los negocios del mundo, con el sentimiento de grandeza con que Castilla ha sabido dotarla, acompañando el desarrollo de los estados que creó en América latina y con quienes, en general, mantiene relaciones privilegiadas. Al efecto, Portugal es paradigma de preservación de independencia y consolidación de su nacionalidad, a través de la frase ningún país es pequeño cuando su frontera es el mar, y Portugal fue definido por Pessoa como el rostro marítimo de Europa. No se concibe pensar en Portugal sin pensar en la expansión por el mar, así se vincularon a Brasil, a Oriente, a África, a Macao o a Timor. Ello no se ha perdido, porque como decía Mazzarino, la constancia en política no consiste en hacer siempre lo mismo sino en querer siempre lo mismo.

Cuando cambian las relaciones entre Portugal y España no lo hacen por una decisión bilateral, sino como consecuencia de un nuevo encuadre multilateral europeo. Las relaciones entre Portugal y España sólo cambian con la adhesión simultánea a las Comunidades Europeas en 1986, lo que ha sido muy favorable para los dos países. Portugal acogió en la OTAN, que fundó tras la II Guerra Mundial, a España, un país nuevo que se caracteriza por la modernidad en que las nuevas generaciones tienen la misma voluntad de dar a España protagonismo y proyección y presencia internacionales, y eso para contradecir la nota dominante de los últimos cien años (desde fines XIX hasta años 70), periodo marcado en el plano interno por constantes confrontaciones políticas, cambios de gobierno, golpes de estado, y finalmente por una prolongada y cruel guerra civil y la implantación de una dictadura.

En este contexto, brevemente trazado, es donde venimos construyendo nuestras relaciones, inexistentes hasta después de la restauración de la de-

mocracia en los dos países. Incluso en esta restauración fuimos distintos, curiosamente, Portugal había logrado con su política de neutralidad con los aliados, participar en calidad de miembro fundador de la OTAN y más tarde integrar otras instituciones europeas como la EFTA y la CESCE; sólo su política colonial, muy criticada por la OTAN, le creó un aislamiento en la escena internacional a partir de los 60. España, aliada con Alemania e Italia se vio en una situación de aislamiento desde el final de la guerra que sólo se vio traspasada progresivamente a partir de 1953 con los acuerdos con EEUU y el Vaticano. Sólo su política colonial ha contribuido para su progresiva aceptación internacional, ya que sin tardanza y con pragmatismo, España da paso a los procesos en Marruecos, Ifni y de Guinea Ecuatorial y abrió perspectivas para una decisión sobre Sahara.

Con la democracia consolidada en los dos países empieza la convergencia en un multifacético proceso integrador que hizo por primera vez que tuvieran las mismas alianzas y participen de un mismo espacio económico y que se proponen fines y objetivos idénticos. Esto ha sido decisivo en las relaciones entre España y Portugal y se nota sobre todo en los intercambios comerciales y en las condiciones de cooperación en materias estratégicas como comunicaciones, transportes, energía, en acciones comunes de canalización de inversiones, en el turismo, en intercambios humanos y culturales y en la diplomacia con Latinoamérica. Compartimos una larga frontera para cuyo desarrollo se han usado fondos de la UE, lo mismo se aplica a la cohesión económica y social, y en este contexto comunitario se han intensificado las relaciones bilaterales. Pero este intenso y nuevo intercambio también ha creado desequilibrios favorables a España. Ya en el momento de la adhesión España contaba con ventajas por su tejido industrial diversificado, superior nivel tecnológico, un continuo crecimiento económico y una clase empresarial más organizada. Y las diferentes coyunturas en los procesos de democratización también influyeron: pacífica en España y revolucionaria e inestable en Portugal. Nuestra adhesión ha ido alterando estas realidades, la UE permanece con la fuerza de su encuadramiento como la institución donde podemos y debemos valorar nuestras relaciones y es po-

sitivo y útil hacerlas e intensificarlas... Ahí, en el debate europeo, habrá que redefinir equilibrios e influencias, porque en las relaciones internacionales nada hay que dar por sentado porque hay constantes posibilidades de cambios.

En conclusión, según el embajador Mathias, las legítimas aspiraciones de España no podrán permanecer, incluso por el nivel social y económico que alcanzó, en el nivel que ha tenido los primeros veinte años, porque en la nueva arquitectura europea, España comparte con Polonia, Reino Unido, Alemania, Italia, Francia su lugar entre los grandes y tendrá tendencia en afirmarse en ese lugar. En ese sentido a Portugal le aprovecharán las buenas relaciones que en buena hora hemos creado con España.

Tras tan trabajadísima intervención de quien hizo gala de una habilidad diplomática idiosincrásica, llegó el turno del Sr. Alfonso Osorio, quien había sido Ministro de la Presidencia (1975-1977) y Vicepresidente del Gobierno de España (1976-1977). Es presentado por Powell como un monárquico juancarlista a quien ruega que explique los motivos de esa adhesión a partir de los 60, es además calificado como reformista, europeísta y avanzado atlantista.

Una vez en el uso de la palabra, Osorio comenzará recordando la primera vez que vio a un Rey, Alfonso XIII, que le impresionó mucho pues él era a un niño, pensando entonces que había más reyes que los Magos. La segunda vez fue a finales de los 40, Álvarez de Miranda, Íñigo Cavero y él fueron a Estoril a entrevistarse con Don Juan. Al final de la entrevista, interesante y cordial como eran siempre las entrevistas con Don Juan, éste llamó a su hijo, Don Juanito entonces, y le dijo te voy a presentar a estos señores que en el futuro serán tus ministros y acertó, salvo con Fernando Álvarez de Miranda que fue Presidente de las Cortes Generales. Tiempo después, a principios de 1952, un día dando vueltas por la plaza de la independencia de Madrid, esos tres discutían sobre cuál era el mejor camino para restaurar la monarquía en España, los otros dos pensaban que había que separarse radicalmente del régimen de Franco para ello, y yo pensaba que o bien vendría la monarquía como final del régimen o que no vendría,

lo que separó sus trayectorias hasta que un día un amigo, Abelardo Algora, les reuniera para crear el grupo TÁCITO, con los que, dentro de España y de una generación que no había hecho la guerra, creían que era necesario un proceso de reconciliación en que había que instaurar o restaurar un régimen democrático que estableciese la concordia, en una suerte de bati-burrillo en que todos hablaban con todos y tal vez por eso el exilio de México y de París quedaron algo desbancados.

Un día murió Franco y don Juan Carlos fue Rey de España, comenzando una época en que mantenía una actitud que era ver, oír y callar y hablar algunas veces procurando no decir nada. Si tenía que ir a presidir un acto más o menos comprometido lo que hacía era contar la historia de aquella institución pero siempre sin opinar.

Luego hubo una segunda etapa, ver, oír y decidir. Es la etapa del primer gobierno de la monarquía. Un día en la Zarzuela cuando Don Juan Carlos era Príncipe de España, le dijo a Osorio: en el primer gobierno cuando yo sea rey, el presidente será el mismo que exista, no habrá prácticamente ningún ministro de Franco, y de ese gobierno saldrá el presidente que haga la reforma política a la democracia. Porque él nunca dudó que la salida al régimen de Franco no podía ser otra que una democracia occidental, no como pensaban algunos amigos suyos o consejeros que merodeaban políticamente la presidencia y la vicepresidencia del gobierno, léase Carrero o léase Laureano López Rodó (quien se cree muy importante para la restauración de la monarquía en España). Se constituyó el primer gobierno con Carlos Arias, que manejó sus debilidades y fortalezas de forma adecuada para que el Rey lo mantuviese, y permitió al Rey hacer lo que deseaba, que era nombrar a Presidente de las Cortes y del Consejo del Reino a Fernández Miranda desde que fue su profesor sobre temas relacionados con la política y un hombre dispuesto, como buen político de raza, a adaptarse a cualquier situación. Los poderes que recibe de Franco son los poderes de un rey absoluto, prácticamente sin límite. Pero don Juan Carlos tomó desde el primer momento la decisión de ir cediendo esos poderes hasta convertirse en un rey constitucional. Fue la etapa imposible. El rey escuchaba,

veía, pero sabía que aquel gobierno no llegaría a ningún sitio, unos (Fraga, Areilza, Garrigues) querían una reforma política que permitiese la democracia, un parlamento elegido por sufragio universal, pero era una reforma impuesta y limitada, en la cabeza de Fraga no cabía compartir ideas o debatir con la joven oposición de España. Y el Rey decidió nombrar a Adolfo Suárez presidente del Gobierno. ¿Por qué, os preguntaréis? Porque era la única forma de hacer una reforma de lo que existía a lo que se preveía, de lo que había a lo que se necesitaba, porque Adolfo Suárez era el único que podía conseguir que las Cortes de aquel momento pudiesen aprobar la Ley para la Reforma Política. Otros no hubieran podido hacerlo, unos por muy liberales, otros no se entenderían humanamente con aquellos políticos del hemicycle, él era el único que podía abrir la puerta del Consejo Nacional del Movimiento, tenía que ser alguien del Movimiento, que se hubiera puesto la camisa azul (y él se la puso muchas veces), no como otros que, como Osorio, no se la habían puesto nunca. ¿Cómo se aprobó entonces la reforma política? Las Cortes se hicieron el *harakiri* porque veían en Adolfo Suárez a un hombre parecido a ellos, que tuvo la sensatez de corregir, compartir, consensuar, consultar, entenderse con la oposición. La redacción final de aquella ley se hizo hablando por teléfono con Felipe González para ver si daba su conformidad, cambiando el gobierno como un calcetín el proyecto suprimiendo el senado corporativo y prevaleciendo la cámara democrática, y además al titular la ley *para* la reforma política abrían realmente un período constituyente.

Comienza un tercer momento: ver, oír y actuar. Es el momento en que pone el rey en sus manos y en su voz todas las armas posibles para que España pase a ser una monarquía democrática donde el rey reine pero no gobierne. En convencer a los mandatarios de otras naciones extranjeras, en convencer a los líderes de la oposición democrática, de que está dispuesto a dejar de ser un rey autoritario y convertirse en monarca democrático y constitucional.

Llega entonces la última etapa: ver, oír y aconsejar. Es la etapa en la que el Rey se retira, deja que los partidos políticos redacten la Constitu-

ción, y lo que hizo fue aconsejar. A veces se le escuchó y otras veces no. Recuerdo que el Rey quería que en condiciones excepcionales él pudiese convocar un referéndum, pero no hubo forma de acuerdo. También cuando se planteó el problema de qué se hacía con la cuestión vasca, el rey pensó en ir a Guernica y devolver los conciertos económicos de Vizcaya y Guipúzcoa y reconocer los derechos históricos, creo que si se hubiese hecho las cosas hubieran ido mejor.

El Sr. Osorio termina haciendo una explicación final de por qué es monárquico, y dice que la monarquía es como el clavillo del abanico que une todas las hojas. Sólo un monarca puede hacerlo en una España tan variada como la nuestra, que además pone algo fuera de discusión de los hombres, de los políticos y de los españoles el problema de la sucesión, por ser hereditaria. Y en tercer lugar porque es más barata que la República. A veces nos preguntamos por qué están ellos ahí sin respaldo democrático, y él responde que porque es la historia de nuestro país y de nuestra patria. Para concluir, entre Don Juan, para él Juan III, y Don Juan Carlos, para él Juan Carlos I, hubo muchas tensiones, pero a pesar de ello, cree que en el fondo nunca hubo una verdadera voluntad de ruptura. Los dos sabían que uno de ellos iba a ser Rey. Don Juan quiso renunciar a sus derechos en cuanto Adolfo Suárez fue presidente del Gobierno, primero quiso hacerlo en la cubierta del Canarias con el Gobierno y una representación de las Cortes presente para que fuera solemne, pero Torcuato Fernández Miranda pensó que aquello dificultaba el paso de la ley a la ley. Entonces quiso hacerlo solemnemente y con la misma presencia en el Palacio Real y terminó haciéndolo en un acto casi familiar y modesto en el palacio de la Zarzuela, con las palabras: Señor, por España, ¡Viva el Rey!

El debate subsiguiente comenzó con una pregunta sobre qué tipo de relaciones entre España y Portugal fortalecerían a los dos países en la UE. Mathias dice que desde luego suavizar el eje franco alemán, los problemas de la moneda única, y que la UE tenga un papel en el mundo. Vuelve a ser inquirido sobre si no sería mejor fortalecer las relaciones con Iberoamérica, y Matthias responde que ya están muy fortalecidas y que no ve qué más se podría hacer en ese sentido.

Rápidamente, el debate se orienta hacia las relaciones entre España y Portugal en el tiempo de la transición. Osorio dice que había un gran interés en saber cómo evolucionaba Portugal, y Marcelino Oreja tuvo intensas relaciones con el Gobierno portugués para dirigirse juntos hacia Europa. Pero, ¿no había temor en Portugal a una intervención española antirrevolucionaria, por lo menos hasta el 11 de marzo? Powell manifiesta que en los archivos de EEUU consta que Ford, en su visita de mayo de 1975, anima a Franco a implicarse para contener la revolución, y Franco dice que no hay que preocuparse, que Portugal encontrará su rumbo.

Medeiros Ferreira interviene para decir que entre 1976 y 1978 Suárez y Oreja hacen varios contactos, incluyendo una visita, para expresar que España va a pedir la adhesión a la CEE puesto que Portugal la había pedido ya en enero de 1977 con gran éxito diplomático, pues querían entrar antes que España, pero a partir de 1982-1983 se decide que los dos procesos fueran simultáneos. Kissinger siempre estuvo equivocado en la apreciación de la Revolución Portuguesa, quiere insistir, y el propio Soares aconsejó a Suárez la legalización del PCE. Para acabar, quiere decir que Osorio habló de monarquía constitucional y democrática, pero lo que está en la Constitución es "monarquía parlamentaria". ¿Cuál es la diferencia? Osorio contesta que la diferencia es que la monarquía de Alfonso XIII no era democrática porque el gobierno no era responsable ante el parlamento. Monarquía parlamentaria lo es cuando el parlamento es elegido por sufragio universal y directo y es quien elige a los primeros ministros o presidentes del gobierno. En la actual monarquía el Rey no puede hacer eso con su voluntad sino que tiene que intervenir el Parlamento.

Osorio responde después con pormenor, como en él está siendo característico, a cuestiones sobre los derechos históricos del pueblo vasco diciendo que ellos preferían la las instituciones forales, pero Abril Martorell se las ingenió para la recuperación de la la legitimidad estatutaria, siendo acusado por el Senador Olarra de que sería responsable de la sangre que se derramara desde entonces. Igualmente se establece un debate sobre el famoso testamento de Franco, respondiendo Osorio que a pesar de las pre-

siones de López Rodó, Franco dijo que el Príncipe cuando fuera Rey sabría lo que hacer y que hasta entonces no asistiera a las reuniones de su Consejo de Ministros. En cuanto a las relaciones entre Don Juan y Franco, sólo se reunieron dos veces y en las dos reuniones se habló de la educación de Don Juan Carlos para que fuera en España. Se llevaban regular, Franco le llamaba Infante y a Don Juan mi general. Franco no quería que Don Juan fuera Rey porque no quería él dejar de ser Jefe del Estado. Cuando está el poder por medio el entendimiento siempre es difícil.

Por último, se hace cuestión de homenajear a la Reina Victoria Eugenia, de quien dijo que le dio un mensaje para el Ministro de Justicia (su entonces suegro): primero es España, después la monarquía, después la dinastía y después la persona. Yo aceptaré a mi nieto como rey, pero no se lo diga hasta que no muera mi hijo. Así lo hizo, y Don Juan Carlos se enfadó con él al enterarse.

LA IMAGEN DE LA MONARQUÍA EN PORTUGAL Y ESPAÑA

Perdida por la incomparable ciudad antigua de Cáceres, la primera interviniente de la mañana, la conocida periodista Pilar Cernuda, es conducida por este cronista hasta la sede de *Ágora Academia*, en esta mañana en que, efectivamente, mis estupendos alumnos de la Facultad de Derecho de Cáceres abarrotaron, y no sólo con su número, las sesiones que restaban de nuestra reflexión sobre la Monarquía y su visión en España y Portugal.

Pilar es presentada como una periodista de notable influencia política quien, en el uso de la palabra, comienza explicando que el prestigio de la monarquía española es tal que entre los republicanos más acendrados con los que ha tratado para historiar la transición se considera que la España actual se debe al Rey, lo que les despeja cualquier duda sobre la conveniencia de la institución, palabras que hacen suyas millones de españoles de toda índole, lo que asombra tras 40 años de dictadura que demonizó la institución, y que ella misma ha podido comprobar por toda Europa al cubrir los

viajes del Rey. El Príncipe tendrá que ganarse el respeto de los españoles, de lo que es muy consciente. Porque el Rey también ha tenido muchas oportunidades para demostrar su categoría política, mientras su hijo sólo ha conseguido cercanía a partir de su boda. Pero no todo es color de rosa: las alas que se le dan al independentismo y la necesidad del Gobierno de mantener el tripartito catalán, han puesto en un lugar destacado a un partido republicano que hace bandera de rechazar la bandera española, su himno y a su jefe del estado, sin base en sus argumentos salvo republicanismo puro y duro. Pero con una novedad, la presentación de la apariencia de que el republicanismo es de izquierda, como si ser republicano fuera patrimonio de la izquierda, que no es así pero así se ha sentado en varias figuras de la izquierda. Lo más llamativo fue la quema de fotos de la corona el año pasado. Menos mal que las cabezas bien ordenadas de la universidad, política y etcétera pusieron las cosas más en su sitio. Ese año, la celebración del 12 de octubre fue multitudinaria y fue por primera vez Alfonso Guerra, que lo hizo por respeto a los reyes. Guerra, un hombre de izquierda.

Concluye preguntándose si es España monárquica, probablemente no, aunque lo diga la Constitución, y si es republicana entonces, probablemente tampoco, aunque lo digan muchos o no tan muchos.

A continuación interviene Jaime Nogueira Pinto, presentado por Laplaine como Profesor universitario y escritor, quien refiere durante unos instantes muy intensos cómo ve él la imagen de la monarquía en Portugal

Los símbolos políticos son muy importantes. Las sociedades humanas también viven de ritos y de mitos. Y el día que se ponen en cuestión en términos intelectuales corren el riesgo de terminarse. La literatura de naufragios nos da lecciones en la materia, el microcosmos que es un navío se vuelve caos con un naufragio, empiezan a regir las leyes de la supervivencia, con cuestiones como quién morirá en una balsa para alimentar a los demás o en un litoral desierto obligar a todos a una vida primitiva. También la consideración de la historia nos enseña que lo bello es frágil.

Las instituciones monárquicas fueron el régimen dominante en Europa entre la fundación de los reinos cristianos en la edad media y el siglo XX

como medio de unificación del modelo de comunidad política a través de la acumulación excluyente de poder que es el Estado, y todo ello a través de una monarquía cargada de pompa y circunstancia, lo que fue transformado por la modernidad política vertiginosamente: hace un siglo había en Europa dos repúblicas: Francia y Suiza. Pero después de la gran guerra casi todas las monarquías europeas dejaron de existir, quedaron las escandinavas, la belga, holandesa, británica y la española, en una Europa democrática donde las familias reales tienen otra consideración, se han acercado a los ciudadanos, son personas normales, destacando el caso de Grace Kelly, la prensa rosa se ha apoderado de estos personajes, pasando a ser parecidos y menos misteriosos.

En Portugal, la Familia Real española tiene una natural relación afectiva con la sociedad, pues tiene para muchos portugueses un especial significado. Inglaterra y España son los países europeos con los que Portugal estuvo unida a lo largo de la historia- Y España hoy es, junto con el mar, la única frontera con Portugal, con una permanente relación de la política, los negocios y la cultura. Pero más allá de la vecindad, existe en Portugal una relación afectiva con la familia real que viene de la época de Villa Giralda. Mirando a la prensa, por ejemplo, el enlace de Juan Carlos y Sofía el matrimonio fue muy seguido por la prensa y objeto de portadas y grandes reportajes, y hay más ejemplos.

El nuevo rey, por su propio desempeño personal ha tenido una función fundamental en la conclusión de la reconciliación nacional y en un proceso de transición muy difícil por el terrorismo y por los seguidores de “cuanto peor, mejor”, y los portugueses tienen la conciencia de que esta función fue crucial para España también en la preservación de la unidad de España con los problemas de las naciones y nacionalidades que serían mucho más difíciles de contener en un marco de un sistema republicano. Por lo que respecta a la clase media y las clases populares, se puede decir que en Portugal la Familia Real española es, junto con la inglesa, la más cercana, como paradigma de la sociedad elegante, porque las familias reales y aristocráticas son más “bonitas” que las republicanas, con excepciones como Ke-

neddy y Sarkozy. De las glorias pasadas se quedó una memoria sentimental de aquello grande que hicimos por el mundo. Y si la voluntad política y la historia quisieron que en la península hubiera dos naciones, nada impide hoy que puedan conocerse y quererse. En el mundo de los afectos, la familia real española tiene un lugar especial para muchos portugueses y ha contribuido a esa convivencia en el respeto.

En el coloquio que siguió es muy relevante destacar la idea de que no es habitual en la historia que la persona que encarna la monarquía se identifique con la institución de tal manera que determine su aceptación, tal vez eso sólo ocurre a partir de la Reina Victoria. Powell indica que la figura del Rey aporta una función arquitectónica, ser la clave del arco, árbitro y moderador, y representante exterior, lo que se ve claro en el Rey Juan Carlos. Además, hay quien manifiesta su desacuerdo con que se considere sin datos que España es republicana, lo que es rebatido por la periodista Cernuda con referencias al CIS y a los medios de comunicación pública. Sánchez Amor hará referencia a la capacidad o no de *aggiornamento* de las monarquías modernas, puesto que tienen que legitimarse día a día, lo que no ocurría antes. Nogueira Pinto sugiere que hoy hay dos sentimientos paralelos, que quien manda sea como nosotros pero también diferente. Mathias añade que la imagen del Rey ha contribuido, sin duda, a la aproximación de los dos países manteniendo las dos identidades, puesto que es muy conveniente la independencia política entre los dos Estados en la península, por más que haya unión económica y caída de fronteras.

MONARQUÍA Y REPÚBLICA COMO FORMAS DE ESTADO

José Medeiros Ferreira es presentado como, principalmente en lo que nos atañe, ministro durante la negociación de la adhesión de Portugal a la CEE.

Aborda el tema de que la transición portuguesa se debió a causas meramente endógenas de las que destaca el problema colonial que desencadenó el movimiento militar dos años antes que la transición española.

Ambas transiciones son obra nacional no comparables a los procesos que vienen de fuera como los casos alemán e italiano después de la IIGM y tampoco a los de los países del Este tras la caída del Muro, que también es de origen exógeno. En 1973-1990 la Seguridad Europea se veía como respeto a las fronteras posguerra mundial y la no injerencia en los regímenes políticos de cada país, doctrina de Helsinki Conferencia SCE. O sea se bendicen las dictaduras en pro de la paz. En segundo lugar, las transiciones tuvieron características propias. En Portugal se asienta en la institución militar, que sufre una metamorfosis para derribar la Dictadura, y en España se asienta en la institución monárquica, que evoluciona de forma inesperada hacia la convicción democrática. Esta comparación es obra de quien habla, pero cree que puede concluirse que la evolución hacia la democracia necesita de un amplio consenso para tener éxito.

Compara los dos pactos entre MFA (Movimento das Forças Armadas) y los partidos políticos (el primero en abril de 1975 y el segundo pacto ya en febrero de 1976) con los Pactos de la Moncloa de octubre de 1977, que anteceden a la aprobación de las Constituciones y servían de guía a los constituyentes. En ningún momento (ninguno) los monárquicos en Portugal levantaron la cuestión del tipo de régimen, y ni siquiera consta como tal en los pactos que se firmaron, que partían con naturalidad y libertad de la forma republicana (288 b) del texto constitucional) de gobierno. Es cierto que se garantizó a las FFAA su "permanencia transitoria" como fiscalizadoras de la transición a través de un Conselho da Revolução pero sólo duraría hasta la primera reforma, prevista para 1982. Entre 1974 y 1985 el Presidente fue un militar que además era Jefe del Estado Mayor, lo que verifica que el poder moderador de la antigua monarquía constitucional portuguesa fue ejercido por el General que presidía la República, primero Costa Gomes cooptado por la JSN (Junta de Salvação Nacional) y luego Ramalho Eanes elegido democráticamente dos períodos aunque dejó de ser Jefe del Estado Mayor al inicio del segundo mandato como prueba de que la transición estaba realizada. El término República en Portugal también sirve, en fin, para distinguir, lo que importa en relación a la monarquía, a los poderes nacionales res-

pecto a los insulares: gobierno de la República, asamblea de la República... Ministro da República como representantes en las islas (ahora se llama Alto Representante da República).

Conclusión: MFA es una metamorfosis de las FFAA para hacer la transición desde la Dictadura hasta la democracia a través de una estrategia que pasó por corresponsabilizarse con los partidos políticos de las operaciones de sustitución institucional. España y Portugal entran a la vez en las NNUU en 1956, pero a España le sirve para romper su aislamiento internacional a Portugal no por el problema colonial. El papel de la Constituyente fue crucial para el establecimiento de un régimen democrático pluralista en que la elección directa del Presidente fue introducida para asegurar la pervivencia de la tutela de la institución militar, pero como era Jefe del Estado Mayor desempeñó un papel moderador parecido al de la monarquía constitucional portuguesa tradicional. Y la forma república se considera legitimada como sucesora de la revolución de 5 de octubre de 1910, y nunca ha supuesto un problema para las relaciones con España, como por otro lado ocurre dentro de la UE, desmintiendo a Salazar, que veía en la diversidad una dificultad adicional en la integración europea (circular a embajadores en 1953).

PEDRO GONZÁLEZ TREVIJANO

Es presentado por Powell como Rector de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, y catedrático de Derecho Constitucional que lo fue de la de Extremadura

El Rector González Trevijano hace una exposición muy concienzuda en que la que detalla los perfiles propios de la monarquía española, explica su gestación y hace para concluir una comprensión de la forma de organización política del poder en el sentido moderno que es la monarquía parlamentaria, y que ha estabilizado nuestro azaroso constitucionalismo histórico, respondiendo a nuestras tres grandes e irresueltas cuestiones: la tensión entre derecho a la educación y libertad de enseñanza, la resolu-

ción de la libertad religiosa, y la respuesta definitiva a la organización del poder político en la jefatura del estado.

Históricamente ha habido tres grandes modelos: monarquía absoluta (*l'état c'est moi*), monarquía constitucional o limitada (soberanía compartida Rey/Cortes) y la monarquía parlamentaria., la única compatible con un régimen democrático, en que el Rey queda fuera del juego político como poder arbitral, moderador, que por encima de las pugnas políticas sirve como mecanismo referencial del funcionamiento del estado, como símbolo de unidad del mismo, lo que queda meridianamente claro en el art. 66 de la Constitución de 1978. El Rey tiene *auctoritas* pero no *potestas*.

Dicho esto, la explicación histórica de la implantación y desarrollo de la monarquía española en estos años no es sencilla como consecuencia de un desafortunado régimen republicano, una sangrienta guerra y una dictadura de 40 años. De ahí que en el ámbito periodístico y politológico, cuando se ha tratado de explicar el origen de la monarquía, se hayan defendido tres explicaciones: es una aportación de Franco, es una restauración de lo tradicional, o, lo que él comparte, es una reinstauración a través de la renuncia de Don Juan y la aprobación de la Constitución. Resuelve entonces el catedrático González Trevijano, a la manera profesoral, concluir apuntando tres ideas finales: la primera, que la distinción contemporánea relevante no es república vs. Monarquía, sino autocracia vs. democracia, y ésta cabe tanto en repúblicas como en monarquías parlamentarias; la segunda, que la clave es la soberanía popular en lugar de la soberanía nacional compartida; y la tercera, que la monarquía no es por tanto una forma de Estado, sino de gobierno, la parlamentaria.

Comienza entonces el coloquio, siempre Ágora es debate. Cuando Powell dice que si el debate monarquía/república carece de sentido, los alumnos nos interpelan que entonces para qué sirve, por qué el coste de la institución, etcétera. Powell piensa que la labor del monarca aporta un valor añadido no sólo en la transición, pero esa tarea para ser eficaz ha de ser discreta y él no ve fácil convencer de que lo más importante que hace el Rey es invisible y fundamental. Le pide entonces que le dé algún argumento válido que le sirva de ayuda.

Pedro se define como monárquico de razón y corazón, cita a Antonio Fontán que España o es un reino o es un barullo... además cree que la monarquía parlamentaria es eficaz: funciona bien, es con diferencia la institución más valorada por los españoles; si funciona bien, cree que los países serios no ponen en entredicho lo que funciona bien, salvo que se quiera un suicidio colectivo; en tercer lugar, cree que la monarquía parlamentaria brinda una estabilidad necesaria en el juego político español que no brindaría un presidente de la República (imaginemos que lo fueran Felipe González o Aznar) sino alguien que preserve lo intangible del Estado; en cuarto lugar, en un país tan importantemente descentralizado la apelación a una institución unitaria produce efectos muy estabilizadores; en quinto lugar es institución infinitamente más barata que la Presidencia de una República, sólo 8,5 millones de euros este año, además nada opacos, no como en Italia o en Francia, mucho más dinero y más opaco. Por todo ello considera que sólo los tontos cambian lo que va bien. Los listos lo miman y mejoran. Es el caso de la monarquía en España.

Laplaine quiere saber si en la elaboración de ambas constituciones hay fuentes comunes, y particularmente si en la española, que es dos años más joven, si encontró algo en la portuguesa que acababa de salir a la luz. Medeiros Ferreira dice que en Portugal no hay un gran estudio sobre las fuentes de la Constitución de la República Portuguesa, y no es por falta de interés académico sino porque en Portugal la situación es muy original: pactos MFA-partidos, influencias ideológicas, textos históricos como el de 1911, inspiración de la italiana de 1948, la sistemática de la Constitución que es original dio importancia a los principios fundamentales, lo que es una novedad en la historia constitucional portuguesa, definiendo la comunidad política con principios transitorios y permanentes de tipo fundamental; antigua Yugoslavia en la autogestión, social de la italiana, y también la Constitución francesa de la V República en la elección directa del Presidente. Osadamente dirá que igual que los constituyentes norteamericanos de Filadelfia tuvieron que superar la terrible experiencia de Cromwell por lo que no podían evocar ejemplos recientes igual cosa acontecía en Portugal en el momento constituyente que hablamos. Glez. Trevijano, por su lado, dice que

mucha influencia, como es lógico, debido al tiempo y al intensidad del movimiento revolucionario portugués y a la voluntad de cambio que eso animaba en España. En los debates parlamentarios se encuentra mucha influencia de lo portugués, sobre todo en los principios rectores de la política social y económica, derechos de última generación, y también algunos ejemplos como es la protección de datos del art. 18.4 frente a los riesgos de la informática. T.b. influencias de Bonn 1949 y de la francesa de 1958. Los constituyentes contemporáneos, afortunadamente, se han dedicado al plagio constitucional, y eso es bueno porque se han aprovechado las experiencias.

En este punto el cronista se siente en la obligación de intervenir, porque de Derecho Constitucional portugués se trata: hay artículos en la española que están copiados, traducidos literalmente, de la portuguesa, sobre todo en los derechos. Dice a Pedro que el constitucionalismo español es un erial monárquico y le agradece su aportación, puesto que apenas nadie se ocupa. Discute que la legitimidad carismática es lo contrario de la monárquica, porque cuanto más dependa la aceptación de la figura del Rey del Rey mismo, menos fuerte es la institución. Pone el ejemplo de la victoria del Rey Simeón en las elecciones búlgaras como ejemplo de fortaleza republicana, y no a la inversa, puesto que cualquier persona, incluso el “rey” ha de ganar las elecciones si quiere ser primer ministro. Dice Glez. Trevijano que está totalmente de acuerdo, que la legitimidad monárquica es tradicional o histórica, pero quiso señalar que por el contexto político Don Juan Carlos I ha asumido las tres de Weber, la racional normativa de la Constitución, la histórica y la carismática por su personalidad que seguramente no va a heredar su hijo, pues él paró el golpe y desmontó el franquismo. Por otro lado, las personas tienen un grado de aceptación social que no podemos obviar. Una segunda pregunta del cronista, que considera muy difícil, es si cree que el Rey es un ciudadano español, porque él cree que no, argumentándolo. Glez. Trevijano cree que sí, que es ciudadano español porque vive aquí, participa en nuestra sociedad y tiene los derechos de ser nacional, aunque su carácter es diferente porque, además de ser inviolable,

quien responde de sus actos no es él, sino quien los refrenda, ya que la monarquía no es una institución estructuralmente democrática y por tanto no puede ser analizada así. Por último, este cronista cree que no es un poder aunque su función sea moderadora. En cuanto a esto Glez. Trevijano dice que es poder moderador porque responde a la construcción de Constant del llamado poder neutral; porque Jorge de Esteban acuñó la novedosa construcción de la separación de poderes incorporando el poder constituyente constituido (el de reforma) y el de moderador; y además, porque didácticamente es más fácil de explicar aunque quizá no sea teóricamente un poder, desde luego.

Laplaine dice que en Portugal hay hábitos monárquicos en un ambiente republicano, como por ejemplo el Alcalde de Lisboa recibe una vez al mes a los ciudadanos de Lisboa antes del Pleno, lo que viene de la monarquía. El Presidente de la República en Portugal, un país semipresidencialista más parlamentario que el francés, puede disolver el parlamento, vetar las leyes, pero lo que más hace es moderar en sentido monárquico, árbitro de la sociedad cuando hay grandes problemas sociales, políticos o económicos... el poder moderador por tanto existe también en las Repúblicas porque hay demanda ciudadana de que lo haya. Medeiros Ferreira dice que si un Presidente, ciudadano portugués, consigue tener un poder moderador en el sistema político portugués, entonces es un sistema prácticamente perfecto cuando aquel poder moderador es ejercido bien. En España el Rey puede presidir el Consejo de Ministros a petición del Presidente del Gobierno, lo que en Portugal es imposible porque no lo permite la Constitución.

Un espectador pregunta a Medeiros Ferreira si en Portugal, desde octubre de 1910, en el seno de las fuerzas armadas ha habido partidarios de la monarquía y si en el debate constituyente hubo algún partido que apostase por tal institución o no. Vamos, pregunta si eso tiene fundamento social o si no, si es un debate superado. Y pregunta si el poder moderador del Presidente Cavaco Silva es tolerado o simplemente criticado democráticamente como cualquier político más. Medeiros Ferreira dice que desde el ultimato inglés de 1891 el ejército globalmente considerado mantiene una

actitud de patriotismo republicano, por ejemplo no tomó partido monárquico durante la caída de la institución, también durante la dictadura militar es muy republicana, incluso más que la propia de Salazar. Por ejemplo la estatua de Pombal (icono del republicanismo portugués) en el centro de Lisboa se puso durante la dictadura militar. Tras la Revolución de los Claveles los monárquicos no salieron a la calle ni se manifestaron en general: en Portugal se creía que la transición era de dictadura a democracia, no de república a monarquía. El 288 b) Constitución de la República de Portugal dice que la forma republicana de gobierno es un límite material a la reforma constitucional. Los monárquicos se reparten por partidos diversos, hoy han ganado protagonismo a partir de la boda del pretendiente Dom Duarte, pero es un protagonismo anecdótico.

Así llegamos al final, con una declaración de gratitud de los codirectores. Lógicamente, es justo decir que no es el fin, sino el principio de la siguiente edición. *Ágora, el debate peninsular* es, así, un intercambio constante, sin pretensión perfeccionista, una cadena de elementos de variedad inabarcable que pretende, entre España y Portugal a través de Extremadura y de Europa, como decía Madreus, *mudar de vida*. ❖

LA VOZ EN ESPIRAL. LA DIFUSIÓN DE LA POESÍA EN ESPAÑA Y PORTUGAL

IOLANDA OGANDO

Directores

MIGUEL ÁNGEL LAMA
FERNANDO PINTO DO AMARAL

*Se nos insinúa, si nos llama
la voz en espiral cuyo fin ignoramos,
que se distancie un poco, que se aleje
para poder mejor oírla.*

Ángel Campos Pámpano

Cáceres recibe con uno de los pocos días lluviosos del otoño a sus visitantes y viajeros líricos para el encuentro que *Ágora. El debate peninsular* (en su sección *Ágora Academia*), dedica a la creación poética y su difusión en España y Portugal. A riesgo de jugar con metáforas tópicas, la ciudad parece saber y acompañar el motivo complementario a la jornada: el recuerdo y homenaje de dos de los más significativos cultores (en el sentido amplio del término) de la poesía peninsular – Ángel Campos Pámpano (San Vicente de Alcántara, 1957 – Badajoz, 2008), y Manuel Hermínio Monteiro (Sabrosa, 1952 – Lisboa, 2001). Se trata de dos destacados nombres en el terreno de la colaboración y difusión de las literaturas española y portuguesa desde la década de 1970; continuadores, y en buena medida culminadores, del trabajo desarrollado desde el siglo XIX de manera consciente y cada vez más planificada por diversos intelectuales ibéricos, entre los que destacan nombres como Miguel de Unamuno, Teixeira de Pascoaes, Ignasi Ribera i Rovira, Fernando Maristany o Enrique Díez-Canedo, este último también ligado a Extremadura. De este modo, Manuel Hermínio Monteiro, y en especial Ángel Campos Pámpano, vuelven a congregar a algunos de los más importantes nombres de investiga-

dores y autores de poesía de España y Portugal, en una jornada dirigida por un equipo transfronterizo: Miguel Ángel Lama (Zafra, 1962), escritor, crítico literario, responsable, entre otras publicaciones, del blog *Pura Tura* (<http://malama.blogspot.com/>) y profesor del Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de Extremadura; y Fernando Pinto do Amaral (Lisboa, 1960), poeta, crítico literario y profesor del Departamento de Letras de la Universidade de Lisboa, responsable de algunas de los más valorados estudios y antologías de poesía portuguesa.

Grupos de estudiantes y profesores de ambos lados de la Raya se van reuniendo poco a poco en la antesala del Salón de Actos del Palacio de la Diputación de Cáceres. Mientras ellos charlan u observan las publicaciones y materiales expuestos por la sala, el equipo del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, con un magnífico despliegue humano y técnico, acompaña los últimos preparativos y se ocupa de que todo esté perfecto y a punto. Los directores, solícitos, animados, pero también preocupados por la asistencia de público, verifican que está todo dispuesto e invitan a autoridades y ponentes a pasar al Salón de Actos para iniciar el curso (con puntualidad casi británica). No hay motivo para la inquietud: la sala empieza más que mediada, y estará llena antes del final de la primera hora. El curso es ya un éxito.

(HOMENAJE – MEMORIA – FUTURO). CLAVES PARA UNA PRESENTACIÓN

Ser en silencio / materia y forma breves. / Sólo es del aire / esta leve conciencia / de un pasado común.

Ángel Campos Pámpano

INAUGURACIÓN Y PRESENTACIÓN DEL CURSO

Flotaban en el aire tres de las palabras clave de la jornada, que rápidamente habrían de ser pronunciadas por Ignacio Sánchez-Amor: homenaje, memoria y futuro. El que fue creador del GIT y de *Ágora, el debate peninsular*, ponía en circulación uno de los puntos fuertes de la convocatoria: el

homenaje rendido al extremeño Ángel Campos Pámpano y al portugués Manuel Hermínio Monteiro. Traductores, editores, poetas... no sólo su temprana muerte o su relación de amistad, sino también, y sobre todo, su actividad en la difusión de la poesía luso-española en el ámbito luso-extremeño obligaban a reunir a sus colaboradores y amigos para homenajear su memoria, reflexionar sobre su trabajo y proyectar el futuro de la poesía después de la partida de ambos. Sánchez-Amor es contundente: más allá de su papel como autores literarios, urge retomar el trabajo que Campos y Monteiro desarrollaron como *agitadores culturales*, prestando especial atención a las actividades de contacto y colaboración. Para Sánchez-Amor, Extremadura ha de continuar ocupando un lugar privilegiado en el ámbito de las relaciones hispano-lusas, también en el campo específico de la cultura.

Memoria de poeta(s) y memoria de poesía. Miguel Ángel Lama retoma la idea de homenaje y memoria. Poesía y recuerdo presentes en el mismo título del curso, *La voz en espiral*, tomado del séptimo poemario de Ángel Campos Pámpano. El profesor extremeño explica que este poeta se convirtió en una figura central para el contacto, la unión, la colaboración y la difusión de las poesías portuguesa y española en la Península Ibérica, creando una red suprasistémica de relaciones en las que aparecen muchos de los ponentes ahora convocados por los directores. El epicentro dinamizador de esa red se origina en una pasión: la poesía. De este modo, dos pasiones, la de la poesía, un "bien escasamente apreciado", y la del encuentro entre España y Portugal estructuran la jornada, y conducirán las ponencias por las poéticas, las revistas o las vías de edición de la poesía en ambos estados. El programa de *La voz en espiral* se constituye así en memoria de poesía en el sentido más complejo del término: *recuerdo* del pasado, *informe* del presente, *previsión* del camino futuro...

Para cerrar la presentación del curso, Fernando Pinto do Amaral insiste especialmente en los dos últimos aspectos apuntados por Lama: por una parte, la actual crisis de un género no mensurable con criterios productivos o económicos, y por otra, la incertidumbre futura de un lenguaje con frecuencia extraño para una sociedad atenta a otros medios. Pero, señala,

existen razones y motivos para continuar promoviendo una expresión literaria y cultural que, en su opinión, sólo pueden valorar aquellos que la han experimentado de manera radical, más allá de cualquier otro interés de tipo externo. Toda una declaración de intenciones que el discurrir del día habría de ir trenzando por toda la sala, en las diversas voces a uno y otro lado de la mesa.

(HOMENAJE – PASIÓN – EMOCIÓN – SAUDADE). EL DOLOR DE LA AUSENCIA

...su experiencia del mundo es este acto que busca la pasión, el demorado esfuerzo que atestigua la aventura inocente de un oficio que no procura olvido sino vida.

Ángel Campos Pámpano

ÁNGEL CAMPOS PÁMPANO A CARGO DE PERFECTO CUADRADO

Memoria, pasión y emoción se convierten en las columnas maestras de la primera parte de la sesión matinal. Pasión por la poesía de dos figuras que, como recuerda Miguel Ángel Lama, formaban parte esencial de la primera convocatoria de *Ágora*, casi una década atrás: Ángel Campos y Perfecto Cuadrado. Más allá de la amistad, ambos compartían un gran interés por el género poético, la traducción y Portugal, pasión que desembocaría en convivencias poéticas y, en consecuencia, contribuiría a la afirmación de las relaciones literarias entre Portugal y España.

En este momento, esa pasión compartida explica que sea Perfecto Cuadrado, catedrático de la Universitat de les Illes Balears, el que se encargue de la difícil tarea de realizar una semblanza de la figura de Ángel Campos Pámpano. Mientras realiza la presentación de este profesor, la emoción se adueña de la voz de Miguel Ángel Lama, así como del semblante de los asistentes y del poema de Mário Cesariny con el que Cuadrado inicia la conferencia: *You are welcome to Elsinore*

*Hay entre las palabras y nosotros metal fundente
Hay entre las palabras y nosotros hélices en marcha
que pueden darnos muerte
violarnos
extraer
de lo más hondo de nosotros el secreto más útil
hay entre las palabras y nosotros perfiles ardientes
espacios llenos de gente de espaldas
altas flores venenosas
puertas por abrir
y escaleras y punteros y niños sentados
a la espera de su tiempo y de su precipicio
A lo largo de la muralla que habitamos
hay palabras de vida hay palabras de muerte
hay palabras inmensas, que esperan por nosotros
y otras, más frágiles, que ya dejaron de esperar
hay palabras ardientes como barcos
su posición y su secreto.
Entre las palabras y nosotros, sordamente,
los muros y las manos de Elsinor
Y hay palabras nocturnas y palabras gemidos
palabras que a los labios nos suben ilegibles
palabras diamantes palabras nunca escritas
palabras imposibles de escribir
por no tener con nosotros cuerdas de violines
ni toda la sangre del mundo ni el abrazo todo del aire
y los brazos de los amantes escriben muy, muy alto
más allá del azul donde oxidados mueren
palabras maternas sólo sollozo sólo sombra
sólo espasmo sólo amor sólo soledad deshecha
Entre las palabras y nosotros, los emparedados
y entre las palabras y nosotros, nuestro deber hablar*

La solemnidad se ha apoderado del ánimo de los concurrentes. El marcado ceremonial de recuerdo convoca, como explica Perfecto Cuadrado, el espíritu de varios poetas: Mário Cesariny, Manuel Hermínio Monteiro, Ángel Campos. De igual modo, evoca el espíritu de convivencia y colaboración a ambos lados de la frontera, ámbito en el que Extremadura, escenario de muchos de estos encuentros, ocupa un lugar destacado. Más allá de eso, confiesa el profesor que en realidad le resulta difícil acercarse a una figura de la que no sólo se siente amigo, sino también compañero de viaje por caminos paralelos, marcados por la curiosidad y la dedicación a la literatura lusa, especialmente a su poesía. Pasión y emoción que las palabras del profesor van contagiando por toda la sala.

Así pues, el poema le permite representar el diálogo múltiple establecido entre el texto, Cesariny, Manuel Hermínio Monteiro, él mismo y, singularmente, Ángel Campos, que recrearía intertextualmente este *coloquio* en uno de los poemas de *Siquiera este refugio*. En realidad, explica Perfecto Cuadrado, el poema apunta directamente al nudo central de muchas de esas conversaciones entre amigos / poetas: los límites, la necesidad de la palabra o la dificultad que el autor poético enfrenta todos los días entre la espada que le pone su conciencia de las limitaciones y la pared que le coloca el deber moral de comunicar, de expresarse. Para Campos Pámpano, la poesía se había constituido en centro, en esa *voz en espiral*, palabra convertida en herramienta para contar “lo que vio por y para nosotros”.

Esa pasión radical por la palabra, igualmente reconocida por Miguel Ángel Lama en el prólogo de *La vida de otro modo*, subyace a toda su creación, y también a su papel de dinamizador cultural: su intervención “socio-poética”, como destaca Cuadrado. Recuerda por ello iniciativas de Ángel Campos como la Editorial del Oeste, la presidencia de la Asociación de Escritores Extremeños o la creación del Aula de poesía Enrique Díez-Canedo; y, a continuación, subraya el reconocimiento que mereció su obra de proyección cultural en los dos países, como demuestran el premio Extremadura a la creación, el premio de traducción Giovanni Pontiero o el premio Eduardo Lourenço, que no llegaría a recoger. En realidad, destaca el profesor (que

había dedicado y volvió a dedicar a Ángel Campos el II Premio Luso Español de Arte y Cultura que se le había concedido en 2008) es éste uno más de los puntos en común entre ambos, muestra de los intereses compartidos que reunieron en un interesante entramado ibérico a una serie de *amantes* de la literatura y la cultura del país vecino: “La literatura portuguesa le debe, entre otras cosas, la divulgación entre nosotros de lo mejor de su poesía contemporánea”, afirma el profesor.

Así pues, Perfecto Cuadrado destaca tres importantes ejes en la obra de intervención sociopoética de Ángel Campos. El primero de ellos es la traducción, dedicación visible en la extensa nómina de autores traducidos, tanto en obras de carácter colectivo, como en obras de un solo autor: Mário de Sá-Carneiro, Almada Negreiros, Carlos de Oliveira, Eugénio de Andrade, António Ramos Rosa, Rui Belo, Sofia de Mello Breyner, José Saramago, Al Berto o Fernando Pessoa. De este último realiza, entre otras cosas, la conocida antología *Corazón de nadie (Poesía 1913-1935)*, una de las más valoradas colectáneas sobre Pessoa realizadas en España. En este punto, recuerda el profesor un texto que había publicado anteriormente sobre esta obra, en el que destacaba “el rigor y la amenidad en la presentación del poeta con la prudencia en la selección de la obra y la exigencia a la hora de su adecuada traducción”, características que pueden hacerse extensibles a todas sus traducciones. De todas maneras, explica, resulta especialmente interesante el trabajo realizado por Campos Pámpano con el siempre complejo expolio de Fernando Pessoa: esa “obra de obras” de un autor con quien el poeta pacense compartía el sueño de alcanzar la *revolución por la poesía*. Una segunda dimensión del compromiso socio-poético de Ángel Campos con el país vecino, su lengua y su literatura resulta perceptible en toda su creación literaria, de tres modos diversos: bien en forma de citas y alusiones directas, bien a través de diálogos intertextuales establecidos desde los poemas, o incluso materializando imágenes de Lisboa en *La ciudad blanca*.

Por último, aclara Perfecto Cuadrado, Portugal y su poesía están presentes todavía en una tercera dimensión de la obra de Campos: la de los

encuentros, conferencias y revistas que ponen en contacto a voces de ambos lados de la frontera. Destaca este profesor las iniciativas de *Espacio / Espaço Escrito* y, muy especialmente, la de *Hablar / Falar de poesia*, reunión ya no sólo de voces, sino de revistas poéticas de los dos países en una tentativa de superar límites: tantos los establecidos por los estados, como los de la minorización de la poesía. Muchas de las figuras presentes en estas iniciativas están hoy aquí, compartiendo con Perfecto Cuadrado el “dolorido recordar” de Ángel Campos Pámpano, pero también proyectando con pasión “lo que habrá de ser”, en un acto voluntario de afirmar la *inmortalidad* del poeta desaparecido mediante la memoria. Memoria nuevamente presente en los versos iniciales de “La dignidad”, poema del libro *La semilla en la nieve* con que Perfecto Cuadrado finaliza la ponencia: *mientras pueda pensarte / no habrá olvido*.

(LAS NO-FRONTERAS – SAUDADE – PASIÓN - EMOCIÓN)

Gosto de pensar que trato da editora como quem trata de uma vinha

Manuel Hermínio Monteiro

MANUEL HERMÍNIO MONTEIRO A CARGO DE CARLOS DA VEIGA FERREIRA

La emoción y la *saudade* invaden el final de la primera presentación, así como el inicio de la evocación de Manuel Hermínio Monteiro realizada por Carlos da Veiga Ferreira, director de la importante editorial Teorema y amigo del editor homenajeado. Recoge éste la idea del “dolor del recuerdo” enunciada por Perfecto Cuadrado, para explicar que no puede sino realizar una semblanza personal y algo improvisada de una figura próxima, cuya ausencia le resulta injusta y todavía penosa. Nuevamente, serán varios los momentos de voz quebrada en el ponente a medida que desgrana las fotografías de la vida y la obra de Manuel Hermínio Monteiro.

Nacido en Trás-os-Montes (hecho que, en opinión de Veiga Ferreira, le imprimió un determinado carácter y, sobre todo, le proporcionó una *tingida*

imagen de *hombre rural* que cultivaría a lo largo de toda su vida), Monteiro llega a Lisboa alrededor de 1970 para estudiar historia en la Faculdade de Letras de la Universidade de Lisboa. Explica que será en esos años que preceden a la revolución de 1974 cuando ambos se encuentran y traben amistad, compartiendo la pasión por la literatura y la edición, e iniciando trayectorias que, como en el caso de Ángel Campos Pámpano y Perfecto Cuadrado, estarían con frecuencia marcadas por el paralelismo. En efecto, Veiga Ferreira y Monteiro compartieron el papel de editores, observadores y agentes en el desarrollo cultural y, más específicamente literario, del Portugal democrático. En el caso de Manuel Hermínio Monteiro, su llegada a la edición se produciría cuando entra a trabajar en Assírio & Alvim, empresa que, convertida en cooperativa pocos años después de su fundación, seguiría sufriendo un largo período de crisis hasta la década de 1980. Sin embargo, explica Veiga Ferreira, desde el momento en que Monteiro asume la dirección editorial en 1983 (colaborando estrechamente con el escultor Manel Rosa), la editora se convertiría en una de las más importantes empresas del libro en Portugal, caracterizándose además por sus innovadoras y originales iniciativas de difusión literaria. El director de Teorema recuerda alguna de ellas: las librerías abiertas en cines de Lisboa y Oporto, los poemas en los autobuses y tranvías de la *Carris*, los poemas distribuidos en las bolsas de una panadería de Guimarães... Pero destaca especialmente dos: la galería de arte abierta en el edificio de la Assírio & Alvim en Lisboa, y la Assírio Líquida, restaurante abierto en el Bairro Alto lisboeta que sirvió para la reunión, tertulia y convivencia de muchas figuras de la cultura portuguesa.

Le sirven estos ejemplos a Veiga Ferreira para demostrar una característica que, en su opinión, era inherente a la personalidad de Manuel Hermínio Monteiro: no conocía fronteras, ni entre artes, ni entre lenguas. De hecho, toda su actividad editorial habría de caracterizarse por superar y borrar límites, especialmente los de los estados, interesándose por autores de muy diversas lenguas y procedencias. En este sentido, mantendría un particular interés por los autores españoles, terreno en el que contó con la inestimable colaboración de José Bento, uno de los más relevantes traductores del ám-

bito luso-español. Veiga Ferreira recordará la organización, coordinación y publicación de *Rosa do mundo* (un mes antes de la muerte de Monteiro), antología que incluía 2001 poemas de la literatura mundial y que, seguramente, no sólo se convertiría una de las más ambiciosas iniciativas del editor desaparecido, sino también en uno de sus más importantes legados literarios.

En otro orden de cosas y, al igual que Ángel Campos, más allá de las fronteras de la literatura, Monteiro desarrollaría un importante trabajo de afirmación del campo literario: congregando amantes de la poesía, reuniendo amigos o preocupándose por los autores. En este terreno, destaca Veiga Ferreira el especial cuidado que el editor tuvo con algunos de los autores publicados por la Assírio & Alvim, sobre todo Mário Cesariny y Herberto Helder. Y traspasando igualmente las fronteras de la edición, Monteiro mostraría una gran pasión por las revistas. El editor de la Teorema recuerda la participación de aquél en proyectos como *Espacio / Espaço Escrito*, la revista *A Phala* (donde daba noticia de la producción de su editora, incluyendo asimismo novedades interesantes de otras editoriales), o la colaboración con la revista *Epicuro*, dedicada a la gastronomía.

En realidad, aclara Veiga Ferreira, Manuel Hermínio Monteiro disfrutaba con intensidad de los placeres de la vida, borrando las barreras entre ellos, disfrutando simultáneamente de la comida, el vino, el arte... Esa intensidad le caracterizaría a lo largo de toda la vida, y le permitiría cumplir buena parte de los sueños traídos de sus tierras transmontanas. *Precisávamos de ter várias vidas para acertar com uma. Esta é muito pequena, mesmo que a viva intensamente*, es una de las frases más representativas de la personalidad de Manuel Hermínio Monteiro, cita y explica el ponente, que va de este modo finalizando el retrato vital del amigo, el poeta que había cumplido ese objetivo o necesidad (común) de sustituir la escrita *escribiendo* un libro mayor. Amigo del que Carlos da Veiga Ferreira nos deja una hermosa fotografía, cargada de esfuerzo y compromiso con la cultura.

Nuevamente, los aplausos llenan la sala: amigos y público en general homenajean a Ángel Campos y Hermínio Monteiro. En la mesa se abre un nuevo turno de palabra que Perfecto Cuadrado aprovechará para agradecer la in-

tervención de Veiga Ferreira, relatar algunos de los recuerdos de la última época del editor portugués, reiterar la dificultad de hablar en público de figuras próximas, y recordar algunas anécdotas ligadas a los amigos desaparecidos. Acaba así la primera parte de la sesión matinal, cargada de emoción y recuerdo. Afortunadamente, el resto de la jornada ofrecerá la oportunidad de volver sobre las figuras de Manuel Hermínio Monteiro y Ángel Campos Pámpano, al tratar cuestiones como la edición, la traducción y las revistas poéticas, ámbitos en los que, como subraya Miguel Ángel Lama, ambos tuvieron un papel destacado. Son las 11:30h, llega la pausa para el café.

(EDICIÓN – PASIÓN – COMPROMISO – MARGEN). LA RADICAL MILITANCIA DE/EN LA POESÍA

No sé si diga que el poema existe en la línea de sombra, en el rumor de límites que la imagen convoca y allí aguarda, incierto todavía, una mano de nieve que acierte en su lectura, que descifre su voz, que nos lo acerque y lo haga necesario, inútil como un dios, en la memoria.

Ángel Campos Pámpano

MESA REDONDA: EDICIÓN DE POESÍA EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Después del café, intervalo que ha servido para el reencuentro de profesores, alumnos y ex-alumnos, organizadores, poetas y visitantes, el público vuelve a reunirse en el Salón de Actos del Palacio de la Diputación de Cáceres. Se da inicio a la primera mesa de trabajo de las jornadas: la dedicada a la problemática y análisis de la edición de poesía en España y Portugal.

Luis Sáez Delgado, director de la Editora Regional de Extremadura y activo agente cultural, es el encargado de moderar la mesa, presentar a los invitados y plantear algunas de las preguntas *urgentes* en torno a la edición y la poesía. Propone una interesante serie de cuestiones a los ponentes: el

papel de la poesía en el mundo contemporáneo, la relación entre el género poético y las editoriales, el papel en la difusión de la poesía de las editoras, tanto públicas como privadas, dependientes o independientes... En este sentido, destaca especialmente dos aspectos: primero, la relevancia de la Editora Regional de Extremadura en la publicación y difusión de la poesía, tanto española como portuguesa; y, segundo, su singular comportamiento como género dentro del campo literario. En velada alusión al funcionamiento descrito en los trabajos del sociólogo francés Pierre Bourdieu, Sáez Delgado destaca que la poesía presenta una característica sistémica bien diferenciada del resto de los géneros, ya que es el único caso en que el éxito de público no significa la disminución proporcional del crédito literario del autor, como sí ocurre con el teatro o, singularmente, la novela.

El director de la Editora Regional extremeña ha propuesto algunas de las *imágenes de fuerza* a lo largo del día: el carácter marginal de la poesía, sus singulares leyes literarias o su especial crédito como género y colectivo. Este lugar periférico del género será destacado por todos los intervinientes en la mesa, continuando en buena medida la imagen paradójica ya diseñada en la presentación de Fernando Pinto do Amaral y en la semblanza realizada por el catedrático Perfecto Cuadrado: la del compromiso vital que exige la dedicación a la poesía, la oportunidad que ésta ofrece para hablar *de* y *para* el mundo; y, al mismo tiempo, su capacidad de evasión, huida y radical desligamiento de los intereses mundanos, de la utilidad o del provecho. Por otra parte, Luis Sáez Delgado sugiere algunas perspectivas de presente y de futuro sobre las que parece relevante detenerse: las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías a la edición de poesía (considerando, entre otras cosas, la estrecha relación entre este género y la auto-edición), sus características como campo de experimentación, o su grado de *militancia* en el mundo contemporáneo. Tras esta propuesta de temas y puntos de interés, Luis Sáez Delgado pasa a presentar a los invitados de la mesa: João de Melo, Manuel Borrás, Emilio Torné y Manuel da Silva Terra, cuatro nombres cuyas trayectorias como agentes literarios demuestran una constante implicación con la poesía y las relaciones poéticas ibéricas.

Del compromiso, personal y colectivo, en las relaciones culturales y literarias entre España y Portugal hablará João de Melo, famoso novelista, agregado cultural de la embajada lusa en España, y figura habitual desde hace años en *Ágora* y otros eventos académicos que sobre Portugal se han realizado en Extremadura. Melo inicia su intervención explicando que su presencia en la mesa se justifica no como autor de género lírico, sino como lector, cultor del lenguaje poético en su prosa y, sobre todo, como uno de los más informados seguidores de las traducciones a castellano de autores y autoras del país vecino. En efecto, la larga relación de este autor con España le permite constatar el enorme cambio que han experimentado en los últimos veinte años las relaciones culturales entre los dos estados, mudanza perceptible en el número de autores literarios, y de otros campos artísticos, conocidos por los españoles. En su opinión, las instancias responsables de este gran cambio serían tres: el papel anónimo de estudiosos e investigadores de la cultura y la literatura portuguesas, que han ido sugiriendo a los editores algunos nombres de la literatura portuguesa que merecían ser traducidos; el trabajo de los profesores universitarios, incluyendo los lectorados de portugués diseminados por todas las universidades españolas, que han trabajado de manera constante para fomentar el conocimiento de la literatura portuguesa; y, por último, el trabajo de los editores que se han esforzado y se esfuerzan en establecer y reforzar las relaciones entre ambas literaturas.

A partir de aquí, el escritor azoriano realiza un recorrido por las obras y autores, especialmente poetas, traducidos en editoriales españolas. En este sentido, apunta un dato curioso: hay más literatura portuguesa traducida en España que literatura española en Portugal. Y aunque un alto número de traducciones no siempre signifique gran éxito de público, Melo cree que se debe destacar el trabajo constante de un significativo número de editoriales españolas para publicar autores portugueses. Recuerda el papel de editoriales como Hiperión en la traducción de clásicos modernos y contemporáneos (incluyendo la obra poética de Pessoa y sus heterónimos), como Pre-Textos, Calambur, Olifante, Trea, Linteo, etc. Asimismo, subraya la conveniencia y los buenos resultados de las antologías en el ámbito de

la difusión de la poesía portuguesa, como demuestra especialmente el caso de la editorial Visor, cuyas antologías de Cesariny o Júdice pueden ponerse como ejemplo. A pesar de todo, quedan cosas por hacer, afirma João de Melo, y muchos autores y autoras que permanecen injustamente olvidados: es el caso de Vitorino Nemésio (con quien confiesa tener una “obligación moral” como escritor azoriano).

Sea como fuere, el panorama presentado permite pensar en un cambio absoluto en las relaciones literarias y culturales ibéricas, que afortunadamente estarían acabando con la absurda situación de proximidad y lejanía, vecindad y desconocimiento mutuo. En este sentido, Melo considera esenciales las relaciones entre Portugal y España, así como la ocupación de una parte del imaginario colectivo y cultural del otro, creando un verdadero contexto ibérico e iberoamericano, de diálogo intercultural entre dos entidades de historias paralelas y frecuentemente cómplices.

Manuel Borrás, editor de Pre-Textos, inicia su intervención agradeciendo la generosidad de Extremadura al haberlo recibido en numerosas ocasiones, tanto como editor de autores portugueses, como de autores extremeños. Por esta vía de las relaciones ibéricas, llega Borrás al Miguel de Unamuno que recomendaba el conocimiento de las lenguas peninsulares, al intelectual ejemplo de conocimiento y contacto entre esas literaturas: declara pues que ha sido Unamuno uno de sus grandes guías en las relaciones literarias ibéricas, como también José Antonio Llardent y el mismo Ángel Campos Pámpano. Gracias, en buena medida, a los consejos de este último, Pre-Textos ha publicado diversos volúmenes de poesía portuguesa y ha mantenido un constante interés que sigue materializándose en nuevas traducciones (anuncia, entre otras, la publicación de la poesía de Nuno Júdice, Jorge de Sena y Ruy Belo). Pero más allá de eso, Borrás afirma que no habría podido llevar a cabo ni la mitad de los proyectos de traducción y edición de poesía portuguesa sin la estrecha colaboración como traductores de Llardent y Campos Pámpano, a quienes considera, sin atisbo de duda, en el nivel de la excelencia. En este punto, se detiene a reivindicar la figura de Ángel Campos Pámpano como agente cultural, como traductor ri-

guroso y, especialmente, como poeta cuya obra no ha sido todavía justamente valorada y considerada.

Por último, Manuel Borrás recoge el guante lanzado por Luis Sáez Delgado como moderador al preguntar sobre el futuro de la edición de poesía en el mundo contemporáneo y el papel que las editoriales deberían asumir. Considera el director de Pre-Textos que, más que de editoriales dependientes o independientes, debe hablarse de editoriales literarias o industriales, dependiendo de la relación que establecen con el “gran público”. En su opinión, son las editoras de tipo industrial las que, con su política de rentabilidad económica, no sólo relegan, sino también desacreditan la poesía y su papel en la cultura y en la sociedad. De este modo, relegan la edición de poesía a un ámbito marginal y casi invisible, incluso en las librerías o en el terreno de la crítica literaria. Borrás insiste nuevamente en el carácter marginal de la poesía, género que no considera *apto* para el gran público y que, por esta razón, se mantiene sólo gracias al esfuerzo de sus autores, singularidad que la convierte en un género militante.

Emilio Torné, director de Calambur Editorial, acentúa el carácter de recuerdo e implicación personal presente en la intervención de Manuel Borrás. Torné, además de haber colaborado estrechamente con Ángel Campos Pámpano en el diseño de la revista *Espacio / Espaço Escrito* (experiencia que recuerda con gratitud y gran simpatía), ha sido, como editor de Calambur, el responsable de la publicación de la obra poética completa del autor pacense: la ya citada *La vida de otro modo*, aparecida en 2008, poco antes de su muerte. Este trabajo compartido a lo largo de los años, explica que Calambur tenga pendiente de publicación una edición antológica de Gastão Cruz que, ya corregida en pruebas por el mismo Ángel Campos, había sido postergada para que no coincidiese con la publicación de su obra completa. Por otra parte, también destaca el rigor en la faceta de traductor de Campos, así como el activo compromiso del poeta con la cultura portuguesa, pasión que transmitiría al mismo Torné, como se puede ver en la nómina de autores portugueses traducidos y publicados en Calambur: Eugénio de Andrade, Nuno Júdice, Jorge de Sena, José Bento, Manuel Freitas, Carlos de Oliveira...

Sobre las dificultades que enfrenta la difusión de la poesía portuguesa en España, Emilio Torné considera, como Borrás, que el sistema literario español adolece de críticos de poesía que presenten y difundan entre el público aficionado aquellas obras de autores noveles de más interés y/o calidad. Igualmente, reitera el carácter periférico del género en el ámbito de la cultura: según cree, la poesía ocupa la “periferia de la periferia” y ha sido barrida de la esfera pública por la vorágine del “concepto hortera del espectáculo”. A pesar de todo, y retomando las perspectivas de presente y futuro propuestas por Luis Sáez Delgado, el director de Calambur afirma con rotundidad que han de ser los editores y agentes poéticos los que se encarguen de renovar los caminos de la poesía: proponiendo nuevas iniciativas, creando sinergias de comunicación y tránsito entre autores de ambos lados de la Raya (como hizo Ángel Campos), repensando la relación de la edición con la imprenta tradicional y las nuevas tecnologías, reflexionando sobre la perdurabilidad de la edición poética y su papel como libro de culto, o replanteando la implicación de la poesía con la sociedad a la que se dirige, sociedad con la que ha de establecer nuevas y renovadas vías de comunicación.

Carlos da Silva Terra, profesor y editor de Casa do Sul, es el último de los intervinientes de la mesa. Presentando las motivaciones, objetivos e iniciativas de su editorial, radicada en Évora, retomará varias de las reflexiones suscitadas alrededor de la edición poética: en primer lugar explica que su editora, nacida “con, para y por” la poesía, mantiene un radical compromiso con la edición poética, mucho más allá de intereses económicos o utilitaristas. A pesar de la *precariedad* económica de Casa do Sul, que depende única y exclusivamente de su trabajo, este profesor ha encontrado una salida para conseguir mantenerla: crear una línea de estudio y difusión del patrimonio histórico. Asimismo, la colaboración con instituciones como la Universidade de Évora y una cuidada planificación de las ediciones, le han permitido sobrevivir y obtener una rentabilidad suficiente para promocionar nuevas voces literarias.

Silva Terra demuestra una profunda convicción de que la poesía ha de permanecer ligada al libro en papel, considerado *libro objeto* destinado a

perdurar en el tiempo como obra de arte. En este sentido, el editor portugués no tiene ninguna preocupación por la desaparición del libro científico *material* ya que, afirma, tiende a tener un carácter caduco al ser continuamente renovado y actualizado, por lo que encuentra en internet una plataforma adecuada de divulgación. Sin embargo la poesía exige condiciones de publicación completamente diferentes y necesita del trabajo *único* del editor comprometido con el género, que trata cada uno de sus libros como una obra singular. Este tipo de figuras y sus editoriales constituyen la mejor plataforma de visibilización de autores desconocidos, noveles o extranjeros.

Por otra parte, y como hombre de cultura originario de una aldea próxima a Castelo Branco, Carlos da Silva Terra explica el interés constante que en su actividad editorial ha mantenido por la cultura al otro lado de la Raya, especialmente ligado a Galicia y, asimismo, a Extremadura. Considera en este punto la raíz galaico-portuguesa de su cultura y reivindica la necesidad de comunicación entre todos los pueblos ibéricos, tanto a nivel lingüístico como literario y cultural. Finalmente, vuelve a declarar la necesidad de compromiso del trabajo editorial en la difusión de la poesía, en un proceso que ha de implicar a lectores, amigos y personas de todo tipo de ambientes y lugares, en un intento de establecer una nueva comunicación entre autor, editor y lector; una vez más, superando fronteras.

Acompañan nuevamente los aplausos el fin de la intervención y se abre ahora, con la indicación del moderador, el tiempo de preguntas, debates o aclaraciones. João de Melo aprovecha esta oportunidad para subsanar un olvido en su ponencia: la publicación de *Alma minha gentil* (2009) en la editorial Eneida, una ambiciosa antología bilingüe de toda la poesía portuguesa, desde sus orígenes hasta la actualidad.

A su vez, Carlos da Silva Terra retomará la palabra para concordar con la idea ya declarada por Pinto do Amaral, Cuadrado, Borrás o Torné: "La poesía es de lo más inútil que hacemos, y menos mal", cerrando así de manera circular la sesión de la mañana, al unirse a la idea del absoluto desinterés de la poesía y el carácter radicalmente diferente de su papel en el mundo.

(HOMENAJE – CONVIVENCIA – COMUNICACIÓN). EL ESPACIO PARA EL OTRO RECUERDO

Por toda la ciudad, / me voy con tu palabra.

Ángel Campos Pámpano

Terminada la primera parte de *La voz en espiral*, un nutrido y variado conjunto de personas se encaminan hacia el restaurante, situado en un impresionante palacio del casco antiguo de Cáceres. La organización ha tenido el acierto de encargar una comida en la que los invitados estén de pie, de manera que todo el mundo puede moverse cómodamente entre los diversos grupos conversando y disfrutando de las excelentes tapas y raciones servidos con generosidad y diligencia. La convivencia entre los diversos asistentes propicia un clima de buen humor y profunda comunicación que todos van compartiendo: el equipo organizador, los poetas, editores, profesores, estudiosos, amigos y acompañantes, pueden ahora seguir reflexionando sobre los temas discutidos a lo largo de la mañana, intercambiar informaciones bibliográficas, recomendar programas y eventos culturales, comentar pasiones comunes por la gastronomía, el paisaje, la cultura, la literatura, la lengua, el turismo, o las ciudades... del país vecino. Con frecuencia se oye cómo alguien menciona a Manuel Hermínio Monteiro o a Ángel Campos Pámpano, una vez más homenajeados por esta nueva red de relaciones culturales y literarias entre España y Portugal, ésas que eran sus grandes pasiones. Cerca de las 16:00h, después de un largo rato de charla, los invitados se van retirando poco a poco para prepararse y descansar brevemente antes de la sesión de la tarde. Llovizna todavía y se mezcla el gris de la sobremesa con los ocres de las calles de la parte antigua. Momentos para el silencio.

(FORMATOS – FUTURO – COMPROMISO – MARGEN – LA NO-FRONTERA).
REVISTAS DE POESÍA: TRADICIÓN Y RENOVACIÓN

La tarde ocre se desvanece entre la luz deshilachada y húmeda que cubre los tejados. Efímero aliento el de esta luz vacía que abre los ojos a la nostalgia. A estas horas, la ciudad es como un viejo retrato de familia.

Ángel Campos Pámpano

MESA REDONDA: REVISTAS DE POESÍA EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Después de la pausa para la comida y con gran puntualidad, comienza la sesión de tarde de *La voz en espiral*. Modera Miguel Ángel Lama, que presenta el tema central aludiendo a que, de nuevo, la mesa tiene un marcado carácter personal, ya que la revista de referencia para la difusión de la poesía española y portuguesa en los últimos años (más de veinte) ha sido *Espacio / Espaço Escrito*. De este modo, el director del curso contextualiza el debate sobre la publicación y el futuro de las revistas poéticas a partir de la importancia que éstas tuvieron en la actividad editorial y cultural de las dos figuras homenajeadas, Manuel Hermínio Monteiro y, especialmente, Ángel Campos Pámpano. Destaca Lama la *vocación portuguesa* de la revista, que se debe, sin duda alguna, al empeño de su director, así como el apoyo casi inmediato de las instituciones extremeñas, especialmente la Editora Regional de Extremadura. Gracias a ellos, *Espacio / Espaço Escrito* se ha convertido a lo largo de sus ya más de dos décadas de existencia, en uno de los más importantes órganos de expresión, comunicación e intercambio cultural entre Portugal y España, no sólo a nivel poético, sino también de expresión gráfica de muchos artistas. Por otra parte, Ángel Campos Pámpano también estuvo detrás de otra de las grandes iniciativas de comunicación literaria, y más específicamente poética, entre España y Portugal: *Hablar / Falar de poesia*, “periódico sobre revistas poéticas”, órgano de difusión de poesía que, en palabras de Lama, representa el espíritu que congrega a los invitados de la mesa que pasa a presentar.

Como moderador, debe en este momento excusar la ausencia de dos de los invitados que, por razones justificadas, no estarán presentes en el coloquio: el poeta español Juan Carlos Marset (invitado como director de la revista *Sibila*) y el escritor portugués Francisco José Viegas (director de la revista *Ler*). Sin embargo, las ausencias quedan compensadas con la presencia de nombres tan relevantes como Alfonso Alegre Heitzmann, director de la revista *Rosa Cúbica*; el poeta y novelista Eduardo Pitta y el profesor, traductor y autor literario Antonio Sáez Delgado (todos ellos con diversos grados de implicación y colaboración en los dos proyectos de Ángel Campos antes descritos). Miguel Ángel Lama cede la palabra a los invitados pidiéndoles una intervención breve que, además de la presentación de las principales líneas de reflexión, permita establecer un debate más dinámico (evoca para ello el formato presentado en el clásico programa televisivo *La clave*, dirigido por José Luis Balbín), así como un diálogo fluido entre la mesa y el público.

Alfonso Alegre Heitzmann agradece la posibilidad de participar en el debate sobre las revistas de poesía y colaborar así en este homenaje a Ángel Campos Pámpano y Manuel Hermínio Monteiro, figuras que, como afirma, le parecen realmente esenciales en la reunión de esta mesa de amigos y amantes de la poesía. Esa amistad provoca que haya de retomar una de las imágenes comunes del día: la dificultad de hablar de aquellos que ya no están y que, sin embargo, tan importantes fueron y son. Importantes igualmente en el terreno de la poesía y las revistas poéticas, como demuestra la relevancia de *Hablar / Falar de poesia*, cuya alma, en su opinión, procedía directamente de las figuras recordadas, que consiguieron imprimir en esta iniciativa dos cualidades esenciales: “entusiasmo y rigor”. Finaliza Heitzmann recordando la novedad y la importancia de este proyecto, ya no sólo por lo que demostraba de compromiso con el género poético, sino también por conseguir reunir 14 revistas de poesía (ocho españolas y seis portuguesas), algo que en su momento parecía sorprendente tratándose de un género tradicionalmente periférico.

Después de la intervención del director de *Rosa Cúbica*, es el turno del escritor portugués Eduardo Pitta quien, como recuerda Miguel Ángel Lama,

es un autor polifacético. Es desde esta condición de autor que transita por varios caminos de la literatura desde la que podrá reflexionar sobre su experiencia como autor literario publicado en revistas.

Eduardo Pitta concuerda, en efecto, con Miguel Ángel Lama al reconocer que su experiencia como poeta se liga estrechamente a la publicación de sus primeros textos en revistas, hecho que, en su opinión, ya no se repite tan a menudo en la actualidad. Considera que este cambio se debe, en gran medida, a la desaparición de las revistas poéticas en Portugal, con la única excepción de la revista *Relâmpago* (entre cuyos directores se encuentra Fernando Pinto do Amaral). Por otra parte, recuerda el poeta portugués la colaboración que ha mantenido con revistas y poetas españoles (especialmente las revistas *Menú*, editada en Cuenca, y *Hora de poesía*, editada en Barcelona) y lamenta, una vez más, la inexistencia de vías de comunicación en el presente, factor que impide el acceso de las nuevas voces literarias.

Miguel Ángel Lama cede el turno de palabra a Antonio Sáez Delgado, profesor de literatura española en la Universidade de Évora, traductor, investigador literario (especialmente de temas relacionados con la poesía de España y Portugal), y miembro del consejo de redacción de *Espacio / Espaço Escrito*.

Antonio Sáez Delgado, después de los obligados agradecimientos al Gabinete de Iniciativas Transfronterizas y a los directores del curso, inicia su intervención reiterando la dificultad de reflexionar *sobre*, o de enfrentarse *a*, su experiencia en *Espacio / Espaço Escrito* por lo que supone de recuerdo de Ángel Campos Pámpano y de constatación, una vez más, de su dolorosa ausencia. En este sentido, cree que esta revista constituye casi una *radiografía* de las concepciones literarias y poéticas, de la implicación personal con la poesía o de la voluntad de comunicación ibérica de su primer director. Por otra parte, Sáez Delgado subraya que es necesario revisar y recontextualizar esta publicación para dar cuenta cabal de su importancia en el panorama de las revistas poéticas hispano-lusas del siglo XX. En este sentido, explica que desde comienzos del siglo pasado tiene cierta conti-

nuidad una serie de publicaciones que han establecido y afirmado el proceso de comunicación (y/o comunión) entre la poesía española y la poesía portuguesa (recuerda *Renacimiento Latino*, *Contemporánea*, *Bandarra*, *Boca bilingüe*, *Canal...*). *Espacio / Espaço Escrito* marca las relaciones entre la poesía en los dos estados, tanto por su larga vida como por su regularidad en la aparición de los sucesivos números. En este sentido, concluye, la revista tiene especial importancia y goza de un especial reconocimiento, bienes que, sin duda, se deben al carácter de su primer director.

Acabado el primer turno de palabra y la presentación de las primeras opiniones, Miguel Ángel Lama abre la posibilidad de intervención ya no sólo de los ponentes, sino también del público (entre los que anima a Miguel Casado, director de la revista *El signo del gorrión*, Fernando Pinto do Amaral, José Luis Bernal, responsable de la desaparecida *Gálibo...*). Para ello, presenta otras dos líneas de reflexión complementarias a las ya enunciadas: el papel de las revistas como *adelanto* de una publicación en libro, y de esta forma, como plataforma para dar a conocer nuevas voces; y, al mismo tiempo, la dificultad que estas revistas encuentran para conseguir visibilidad entre el público.

Alfonso Alegre Heitzmann toma la palabra para destacar el papel fundamental que las revistas de poesía tienen “en el devenir de la poesía de un país”, como demuestra la historia de la literatura del siglo XX. De este modo, en opinión de este autor, no es posible entender la historia literaria si no se tiene en cuenta el papel de las revistas como crisol que condensa y refleja la aventura poética de los jóvenes autores en cada momento. Por esta razón, afirma que las revistas mantienen un profundo compromiso con la esencia de los textos que están publicando, en este caso, con la poesía (género que, en su opinión, a pesar de vapuleado y marginalizado, sigue siendo reconocido como la esencia de lo literario). Finalmente, Heitzmann se pregunta sobre la continuidad de este tipo de iniciativas en Portugal o España.

Miguel Ángel Lama aprovecha esta idea para centrar momentáneamente el debate sobre una cuestión: ¿siguen los autores pensando en las revistas literarias como herramientas de publicación / difusión, o los premios litera-

rios están sustituyendo aquella función que tenían las publicaciones periódicas?

Responde Antonio Sáez Delgado, que describe el acelerado cambio que se está produciendo en el ámbito de la publicación de revistas en las literaturas peninsulares: los poetas ya no cuentan con las revistas como primera vía de publicación. El profesor de la Universidade de Évora abre nuevos aspectos sobre los que reflexionar: la desaparición casi total de las *revistas de tendencias poéticas*, la sustitución de las revistas en papel por internet (donde se está formando el nuevo caldo de cultivo de los futuros poetas) y, finalmente, la importancia que, a pesar de todo, tienen y deben tener las revistas en papel como forma de comunicación poética entre España y Portugal. En su opinión, las revistas pueden ejercer una muy necesaria labor de filtro crítico que ayude al lector a conocer y buscar aquellas obras poéticas de mayor relevancia, no sólo en su lengua, sino en la del país vecino. En este sentido, concluye, si para la difusión interna de la poesía de una nación las revistas pueden haber perdido espacio, en el ámbito de las relaciones literarias ibéricas, la existencia de las revistas poéticas en papel sigue siendo esencial.

Alfonso Alegre Heitzmann matiza que todas y cada una de las revistas poéticas existentes en un país (se) ocupan (de) la relación con las voces poéticas extranjeras que le es substancialmente inherente. Sin embargo, plantea, habría que analizar y reflexionar detenidamente hasta qué punto es real que los nuevos canales de publicación sustituyen a las revistas y ofrecen la perspectiva crítica necesaria. Por otra parte, retoma el término *revistas de tendencia* para diferenciar entre aquellas publicaciones y/o editoriales “cajón de sastre”, y aquellas otras que, apostando por una línea de creación literaria, son *injustamente* calificadas como revistas *de tendencia*. Ante estas matizaciones, aclara Antonio Sáez que, obviamente, no había utilizado la expresión como algo negativo, sino como una terminología que se refiere a una perspectiva editorial basada en la planificación y en la coherencia. Por otra parte, aprovecha para poner en relación todas estas cuestiones con la precariedad que la poesía sufre en la sociedad actual.

Al hilo de estas reflexiones, Eduardo Pitta explica que, en su opinión, las revistas de poesía han perdido parte de su relevancia, precisamente en la medida en que han abandonado su estructura generacional. Pero también presenta un aspecto diferente en los problemas para la difusión de poesía: recuerda el poeta portugués el caso de la *revista de tendencia* titulada *Telhados de Vidro* que, precisamente por su carácter exclusivo y su circulación restringida a un circuito de escritores/lectores muy reducido, dificulta enormemente la llegada de estas voces poéticas al público. Si las revistas poéticas, y en general la poesía, tienen enormes problemas para llegar al público, estas dificultades aumentan exponencialmente cuando el colectivo de productores literarios refuerza este sentido de exclusividad y, por lo tanto, favorece las condiciones de marginalidad y pérdida de eficacia como plataforma de pensamiento crítico. En este sentido, reflexiona, los premios proporcionan una visibilidad que difícilmente alcanzan las revistas, factor que debe tenerse en cuenta.

En este momento, interviene desde el público Fernando Pinto do Amaral. El director portugués explica en primer lugar que la revista *Relâmpago*, dirigida en la actualidad por Gastão Cruz, Luís Quintais y por él mismo no es una *revista de tendencia*. En realidad, aclara, no lo podría ser por las propias características de aparición de la publicación: al morir, el poeta Luís Miguel Nava dejó su poca fortuna para crear una pequeña fundación y, más concretamente, una revista de poesía, que había de ser dirigida por amigos poetas. Así pues, tres figuras que seguramente no se habrían reunido para hacer una publicación conjunta, se han visto *obligados* a sacar adelante una revista en la que han convivido (a lo largo de sus veinticuatro números) sus diversas concepciones literarias. Finalmente, Pinto do Amaral lanza una nueva pregunta a los ponentes de la mesa: ¿cuál es la función que tienen o han de tener las revistas para los diversos colectivos integrantes del sistema literario?

Para Eduardo Pitta las revistas han de dar cabida a los jóvenes autores y servir como medio de prueba, de descubrimiento de nuevas voces para los lectores. Sin embargo, el poeta luso vuelve a sus planteamientos inicia-

les y sigue afirmando que es éste un circuito en extinción, que realmente ha desaparecido el papel de las revistas como filtros críticos. En este sentido, también él cree que internet está sustituyendo la función de acceso o primer contacto con determinados autores literarios que están ahora disponibles en formato online.

En respuesta a Pinto do Amaral, Miguel Ángel Lama destaca la “naturaleza variada” de las revistas, ya que permiten ofrecer diversas vías literarias. Pone como ejemplo el caso de *Hablar / Falar de poesia*, que más que una *revista de tendencia*, era una *revista de tendencias*, que aglutinaba voces poéticas muy diferentes. Concuerta Antonio Sáez con estas opiniones: una revista es una apuesta por diversos autores y una plataforma de búsqueda para los lectores. Al mismo tiempo, vuelve a lanzar la pregunta hacia el público cambiando la perspectiva: ¿qué ofrecen las revistas a los jóvenes autores?

Responde Fernando de las Heras, una de las jóvenes voces poéticas de Extremadura, que inicia su intervención concordado con la imagen, ya diseñada durante la sesión de la mañana, del proceso de marginalización de la poesía por parte de librerías y editoriales. Por otra parte, considera que las revistas sirven como plataforma de divulgación y comunicación poética y, en este sentido, considera que internet se ha convertido en una *revista de revistas*, en la *gran revista* de publicación y comunicación entre poeta y lectores. Para el joven poeta extremeño, internet ofrece una posibilidad de búsqueda y encuentro y, por tanto, se ha convertido en una forma de salvar las barreras entre autor y lector, ha provocado cambios en la función de la poesía, en sus formatos, y en su capacidad de hablarle al mundo contemporáneo.

Interviene nuevamente Lama para plantear que, a pesar de todo, a internet le siguen faltando filtros, personas que criben y seleccionen esos textos. Es aquí, opina, donde las revistas han de cumplir con su función crítica. A su vez, Alegre Heitzmann se plantea si es realmente posible que una herramienta utilizada para darse a conocer sustituya el proyecto poético de más aliento que los jóvenes poetas no sólo *pueden*, sino que, en su opi-

nión, *tienen* que crear en las revistas de poesía. En este sentido, considera que internet, como entidad virtual, es un lenguaje incompleto porque no cumple la “sensación material” y “espacial” que le ofrece la edición en revista de papel, e interpela nuevamente al público joven: ¿qué están haciendo los nuevos poetas en relación a la edición en revista de poesía?

Recogerá esta cuestión el poeta luso António Carlos Cortez que, como poeta y como profesor de literatura, inicia una diatriba contra los nuevos *media*. Considera que éstos no sólo han empobrecido y empobrecen la experiencia de la lectura, sino que están matando la alta cultura. Por otra parte, el deterioro de la enseñanza (proceso en donde, recordará, la literatura ha desaparecido), así como los nuevos medios, provocan que sólo se dé valor a una cultura basada en las novelas *light* y la pérdida de una estética basada en la transfiguración literaria. En este sentido, afirma, aunque pueda aceptar que internet transmite cultura, duda que internet pueda vehicular lo que él considera alta cultura. Concluye insistiendo en la pérdida de capacidad de lectura por parte de los jóvenes y enmarcando este hecho en un proceso general de empobrecimiento de las humanidades, que explicaría la casi total desaparición de las revistas de poesía en Portugal.

A partir de este momento, serán varias las intervenciones entre el público y los ponentes alrededor de libros, lectura, poesía y juventud, destacando las miradas positivas de Antonio Sáez Delgado, que recuerda que se lee mucho y que la sociedad actual ofrece perspectivas de futuro muy interesantes; y Miguel Ángel Lama, que cree que la experiencia de *Hablar / Falar de poesía* permite abrigar la esperanza de que siempre existirá un público amante de las revistas de poesía.

El debate ha sido verdaderamente animado, ha suscitado la intervención de personas de diferentes procedencias y edades, además de muchas manos alzadas..., pero el tiempo pasa y ya encima de las 18h, recuerda el moderador que es necesario detenerse para una pausa y el cambio de mesa, donde muchos de estos temas volverán a estar presentes.

(COMPROMISO – PALABRA – CREACIÓN). CONTANDO LAS RAÍCES

...como quien obedece a una primigenia, / pura, fascinación.

Ángel Campos Pámpano

POÉTICAS CONTEMPORÁNEAS

La tarde avanza entre el público que, después de haber intercambiado opiniones, experiencias o ideas suscitadas por el debate de la mesa anterior alrededor de un café, se disponen ahora a conocer las concepciones y las perspectivas estéticas de cuatro nuevos invitados. El moderador, Fernando Pinto do Amaral, los irá presentando a medida que tomen la palabra.

António Carlos Cortez, interviene ahora como poeta, profesor e investigador de literatura. Traza un sintético panorama de las concepciones poéticas de las diversas generaciones literarias portuguesas durante el siglo XX, marco que le servirá para contextualizar las poéticas contemporáneas. Establece para ello tres períodos: el de 1915-1935, en el que desarrollan sus obras los poetas órficos y que, más allá de estos, reúne tendencias poéticas finiseculares. Destacando la figura de Fernando Pessoa. En la segunda fase (1935-1961) aparecen otros grandes poetas como Vitorino Nemésio, José Régio, Miguel Torga, Carlos de Oliveira, Jorge de Sena, Eugénio de Andrade, Sophia de Mello Breyner, António Ramos Rosa, o Herberto Helder. En el tercer período, que podría extenderse entre 1961 y 1974/78, destacan nombres como Luísa Jorge, Gastão Cruz, Fiamma Pais Brandão, que cultivan una poesía de carácter más experimental y prestan especial atención al lenguaje poético.

Para la poesía posterior a 1974 / 1978, Cortez considera que debe hablarse de “poéticas” y no de una sola poética: los poetas no se reúnen para crear literatura de forma programática. Sin embargo, considera que se reconoce un patrón común a todos estos autores, que puede ser revelador del panorama poético contemporáneo. En su opinión, salvando algunos casos, la poesía portuguesa ha derivado hacia modelos anglosajones e hispánicos que han provocado una mayor dosis de coloquialismo: los poetas por-

tugueses habrían abandonado el recurso a las metáforas, alegorías, u otros recursos estilísticos propios de la transfiguración lingüística, proceso que habría empobrecido la experiencia de la poesía. Entre las excepciones a la norma, Cortez destaca tres nombres que se alejarían de esta poesía *tan narrativa*: 1) Daniel Faria, que podría filiarse con el modelo de Ruy Belo y que trabajaría con una fuerte carga metaforizante de lo real; 2) Joel Henriques, editado por la editora Casa do Sul, cuya obra le parece una contribución inestimable para la recuperación del lenguaje poético portugués; y finalmente, 3) Fernando Eduardo Carita, un gran desconocido de la crítica en Portugal, y que en palabras de Cortez, contiene “una profunda inquietud religiosa donde cada palabra es pensada dialécticamente para que el discurso lleve al lector a un estado casi onírico”. Concluye, pues, reiterando su creencia en una cierta uniformidad y coloquialidad del lenguaje poético portugués contemporáneo que tendría sus excepciones en estos tres nombres.

A continuación, el poeta José Luis Puerto, director de los *Cuadernos del Noroeste* y creador de la colección poética *Pavesas. Hojas de poesía*, nos presenta un texto de carácter muy literario para explicar su creación poética. Considera que la crisis de la poesía se enmarca en una crisis general que refleja la realidad de tres muertes: la de Dios, la del hombre y la de la naturaleza. En este panorama, dominado por el utilitarismo, la poesía sería todavía un lenguaje (“un decir resacralizador y rehumanizador”) que podría dar cuenta del hombre y de sus anhelos. En opinión de Puerto, la poesía ha de resacralizar y rehumanizar la sociedad mundial en este contexto de precariedad; frente a la crisis de valores, el lenguaje necesario puede conectar de nuevo al ser humano con el cosmos y la tierra. Concluye así con toda una declaración de intenciones: “La poesía tendría que ser la casa del ser, y el poeta, el amigo y el guardián de esa casa”.

Helga Moreira, poeta portuguesa que ha sido reconocida en los últimos años como una de las voces líricas más singulares y originales del sistema literario del país vecino, protagoniza una de las anécdotas de la tarde cuando confiesa que, en realidad, no ha preparado una gran intervención, ya que había creído que sólo debería leer su poesía. Por esta razón, su in-

intervención se estructura en respuesta a las cuestiones propuestas por Fernando Pinto do Amaral en su presentación: ¿cuáles son las poéticas contemporáneas? ¿cuál puede ser la función de la poesía en la actualidad?

Considera Helga Moreira que, tal como ya se ha dicho, existe una gran diversidad de lenguajes y poéticas en la época contemporánea, aunque, aclara, en su opinión poesía contemporánea es toda aquella que resiste al tiempo y que, por lo tanto, se comunica con los lectores actuales. Al mismo tiempo, más allá de posibles funciones externas de la poesía, su experiencia con el lenguaje poético se basa en la necesidad de expresarse y escribir. Por esta razón, su actitud respecto a la edición de su obra es claramente artística y principalmente personal. Finalmente, Moreira reivindica la existencia de más lugares para la lectura de poesía.

Por último, interviene Miguel Casado, que además de crítico, director de la revista *El signo del gorrión* y traductor, es autor de una importante obra poética. Inicia su intervención concordando con la idea de que es mucho más importante leer los poemas que hablar de ellos, aunque sea paradójico frente a su ocupación crítica. Por otra parte, reitera el homenaje a Manuel Hermínio Monteiro y Ángel Campos Pámpano, figuras que lo trasladan a los primeros números de *Hablar / Falar de poesía*, iniciativa que le parece fundamental en el ámbito peninsular.

Casado se centra en la obra de sólo dos poetas: Al Berto, figura central de aquellos ejemplares iniciales de la revista y José Miguel Ullán, colaborador de la revista *El signo del gorrión*, actividad que lo aproximaría a la experiencia de la revista pacense. De Al Berto recuerda la paradójica unión de vida y muerte, la fuerza y la contundencia de sus imágenes, la sencillez de su léxico escueto..., así como las imágenes del sueño / insomnio, la luz, la tierra, la tristeza, la soledad, movilidad / inmovilidad, de pérdida. Considera este crítico que el poeta portugués crea un lugar *acolchado* e irreal cargado de imágenes dobles, simultáneas, antitéticas, misteriosas, un mundo caracterizado especialmente por un proceso de *desdoblamiento*: la superposición de niveles transformada en laberinto que aleja del propio ser, aunque al mismo tiempo, pueda constituirlo. De este modo, cuerpo y palabra se unen,

para dar cuenta de la realidad del ser humano, incluso aquella más cercana a la escatología, que se convierte en herramienta de ligazón entre la escritura y la vida, transformando la poesía en “saliva de la vida”.

Para Miguel Casado, José Miguel Ullán comparte el rechazo general de la concepción tradicional de la poesía, y la transformación del lenguaje poético, hasta el punto de provocar que el lector tenga que “aprender a leer” de nuevo. No sólo se trata de situarse respecto a la tradición, explica Casado, sino también en relación a los lenguajes reales: para Ullán el texto se obtiene de un mundo saturado de todo tipo de discursos, en el que la poesía se convierte en “una lengua dentro de la lengua”, proporcionando los sutiles significados y silencios. Por esta razón, el crítico identifica en Ullán un lenguaje compuesto de múltiples registros y repertorios léxicos, una gran riqueza de imágenes y sentidos. La poética de Ullán (marcada por los verbos con *des-*: *desdecir*, *desunir*, *desandar*, *desclavar*..., que intentan “abrir zonas a la escucha entre el ruido”), propone una distancia, una fractura radical con los sentidos dados, una búsqueda de la invulgaridad, y se nutre del recurso a la ironía. Cree Miguel Casado que la de Ullán es una poética de *discontinuidades*, presentes desde las imágenes suscitadas por su origen rayano alrededor del Duero / Douro hasta su constante, y radical, reflexión sobre el arte, que continúa las líneas de reflexión *meta-* que caracteriza el arte del siglo XX.

Tras los aplausos, el moderador cede la palabra nuevamente, turno en que António Carlos Cortez destaca la importancia de la revista *Relâmpago* en la difusión de la poesía portuguesa, así como la importancia de la lectura oral de la poesía, por lo que cerrará esta segunda mesa con el poema *Do tempo ao coração* de David Mourão-Ferreira, que sirve de crisol de muchas de las ideas, concepciones e imágenes presentadas a lo largo del día :

DEL TIEMPO AL CORAZÓN

*Del cántico de amor generado en Sumeria
al grande strip-tease al que se entrega Europa
De la nuca de Afrodita a los tobillos de Artemis
De la lascivia de la cabra a la lascivia de la cobra*

*Del sabor a limón que hay también en el remordimiento
a la risa de la granada que viene en el solsticio
sobrevolando por la noche el siglo dieciocho
interrogando el color de cada suicidio*

*De cerca de Heidelber al puerto de Amberes
De la consagración de Sade a la sueñoterapia
De una rosa a una cruz. De una cruz a una tenia
Del secreto Neptuno a la caza submarina*

*De las arrugas de un cuello alrededor de los cuarenta
al brazo que tan liso aparenta catorce
De una iglesia barroca a un remo, un reno
Del ancla al faro en el alto de una torre*

*De la más vieja invención a la más nueva tortura
Del tiempo al corazón. Del Boeing a la cuadriga
De no pedirte mucho sólo que no huyas
a sentirte demasiado en el cielo de mi vida*

*De un jardín de Munich donde no pasa nada
como el Nymphenburg donde todo es posible
a la brisa que segrega una especie de Arcadia
a la ola que traslada un verso de Virgilio*

*De millones y millones que revientan con hambre
al don del caviar para abrir el apetito
Del canto gregoriano a la música electrónica
De los gritos de la oración al silencio de un grito*

*De tanto a mucho más. De todo a casi nada
Sólo no sé qué tejido oscila entre los extremos
Si sólo el amor. Si el rostro de la amada
Si tinieblas. Si una luz. Si el tiempo en que vivimos*

(PALABRA – CREACIÓN – VOCES – DESPEDIDAS). LA PRÁCTICA CIRCULAR DE LA CONCLUSIÓN

*...sólo el poema habla en este espacio / de libertad o de extinción / y
en él resistes todavía / y si duras en él harás / que tu voz adentro no
se atrofie / y en los márgenes mismos te sostenga*

Ángel Campos Pámpano

LECTURA DE POEMAS

No podía ser de otro modo, afirma Miguel Ángel Lama: tras una jornada dedicada de manera tan radical y personal, a la creación poética y a dos de sus grandes representantes en las últimas décadas de la historia peninsular, *nobleza obliga* a concluir regalando una serie de poemas al público mediante una lectura colectiva. Los autores que han ido protagonizando el día, Alfonso Alegre, António Carlos Cortez, Eduardo Pitta, Helga Moreira y José Luis Puerto... se acercan al atril para desgranar nuevamente sus palabras, esta vez en forma de creación poética.

Los aplausos, siempre intensos, van acompañando la lectura de los poemas; recital que, sin duda, contemplarían con delectación los homenajeados y que se revela el mejor de los broches de la jornada. Del mismo modo, pueden convocarse los versos de Ángel Campos Pámpano para cerrar esta crónica/poética de una jornada que, sin duda, ha cargado de emoción, pasión y futuro los ánimos de todos los asistentes, que regresan a sus lugares envueltos por la noche de otoño y piedra.

*Los días del otoño / se prestan al poema, / delatan este juego / fatal
de la escritura. (...) / Las palabras ocupan / su sitio en la memoria. /
Vocación de lo leve. / Materia del olvido.*

Ángel Campos Pámpano ❖

LLEGAR Y QUEDARSE. La Agenda feminista en España y Portugal

MALÉ CHILLIDA Y APARICIO

Directores

MONSERRAT BOIX
JOANA AMARAL DIAS

“Vivimos en un momento de cambio planetario. Cambios en valores, cambios en leyes, avances en derechos que perfilan nuevos retos. Amelia Valcárcel proclama que el feminismo es probablemente uno de los mayores motores de cambio y la única estrategia investigadora y discursiva capaz de dar razón de cómo y porqué se producen estos cambios”.

Con este preámbulo se abren las puertas de la ciudad de Cáceres para recibir al Agora Feminista. Un espacio de debate desde donde mujeres feministas de la península ibérica se reúnen durante dos días, intercambiando información relativa a las condiciones de vida de las mujeres de ambos países, en un intento necesario y sentido de forjar alianzas y construir redes de colaboración mediante el consenso de una Agenda Política que trace las líneas maestras de trabajo conjunto, que impulsen la consecución de la igualdad de género con el consiguiente fortalecimiento de la democracia en ambos países.

Un total de 23 ponentes femeninas y un ponente varón de reconocido prestigio en el tema de fondo del debate desarrollaron los ejes de discusión que daban contenido a este encuentro. Desde la contextualización de la historia del feminismo en ambos países, pasando por el análisis de las posiciones ocupadas por las mujeres en la actualidad en el marco político de

la Unión Europea y en diferentes ámbitos de participación, tales como la representación política, los medios de comunicación, la educación, el acceso y presencia en el ámbito de la sociedad de la información y los riesgos de exclusión social, el debate contrastó semejanzas y aportó matices en las diferencias, siempre con la vista puesta en encontrar puntos de interés y actuación comunes.

Desde el marco del Palacio Provincial de la Excelentísima Diputación de la ciudad de Cáceres, da comienzo el encuentro de la mano de D.^a Rosa Peris, Directora del Instituto de la Mujer del Estado Español y de D.^a Pilar Lucio, Consejera de Igualdad y Empleo de la Junta de Extremadura. Ambas se felicitan por la ocasión de poder colaborar en la celebración de un encuentro entre las mujeres feministas convocadas de ambos países y agradecen a Ágora, el debate peninsular, la organización del Encuentro lo que sin lugar a dudas deja clara la sensibilidad, voluntad y compromiso de Extremadura con la igualdad de género, y su interés por facilitar el acercamiento de ambos países en la búsqueda de soluciones que acaben definitivamente con las desigualdades que discriminan a las mujeres.

El objetivo planteado en este debate gira en torno a las dificultades de las mujeres para vivir en igualdad y plantean la necesidad de encontrar fórmulas comunes que permitan eludir los obstáculos con la finalidad de conseguir consolidar una posición de igualdad real entre las mujeres y los hombres en ambos países.

LLEGAR Y QUEDARSE. LA AGENDA FEMINISTA

Comienza la jornada de trabajo a cargo de las directoras del curso, D.^a Joana Amaral Dias, psicóloga clínica y miembro de la Mesa Nacional del Bloque de Izquierda Portugués y D.^a Montserrat Boix, periodista, administradora de la web feminista “mujeres en red”, ambas profesionales acreditadas en sus correspondientes países y comprometidas con el feminismo y sus retos. Las directoras del curso nos recuerdan en sus intervenciones de

bienvenida y presentación que la discriminación soportada por las mujeres en el mundo es una lacra universal que hay que erradicar urgentemente, a fin de poder avanzar con seguridad en la construcción y sostenimiento de un modelo social igualitario que reconozca los derechos de las mujeres, en base al principio de igualdad recogido en todos los textos internacionales como un derecho de las personas y un requisito democrático inexcusable. Y en ese camino, la voz y las aportaciones de las mujeres son imprescindibles.

Coinciden ambas directoras en la imperiosa necesidad de tejer redes de colaboración y puentes de confianza entre las mujeres del mundo y en que la cercanía e historia compartida de España y Portugal, constituye una ventaja y una oportunidad para consensuar una agenda común que defina los objetivos y acciones a emprender que nos permitan alcanzar el fin último: la igualdad real entre las mujeres y los hombres.

EL FEMINISMO EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Comienza la sesión con la intervención de D.^a Amelia Valcárcel, Catedrática de Filosofía Moral y Política de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en España. Inicia su intervención la Sra. Valcárcel señalando la oportunidad – una apuesta valiente, dice textualmente - de celebrar un encuentro de estas características en un contexto como el de Ágora, el debate peninsular. “El Ágora, centro de las polis, centro económico, comercial, religioso y político. Lugar de reunión de la ciudadanía para discutir sobre los problemas de la comunidad y decidir colectivamente sobre las leyes “. En este sentido, un ágora feminista del que adolece la historia y del que deberán salir las soluciones definitivas que acaben con la discriminación soportada por las mujeres y que priva al mundo de la mitad de su potencial.

Esta oportunidad no obstante, nos recuerda, ya fue ganada por otras mujeres, entre las que cabe destacar en España a Emilia Pardo Bazán, su-

fragista y a Clara Campoamor la cual llega a ser diputada y desde su escaño exige el derecho al voto de las mujeres españolas. A continuación hace un breve pero interesante recorrido de los cambios promovidos por las mujeres durante los años 60 y 70, en los que fundamentalmente el acceso a la educación, propició la participación de las mujeres en la política activa luchando contra la dictadura franquista en el marco de los partidos políticos, cuya rigidez y falta de compromiso con la realidad y los derechos de las mujeres, impulsaron la rebelión de las mismas configurándose así las primeras asambleas de mujeres que conformaron el movimiento feminista en España. Un movimiento que creció y se fortaleció durante una década, y cuya seña de identidad fue el debate interno permanente y la firma de pactos y acuerdos entre posturas encontradas, que coincidiendo en el análisis diferían en las fórmulas para alcanzar los objetivos.

Es a partir de los años 90 cuando este debate interno del movimiento feminista se cierra y confluye en el objetivo: las mujeres queremos la igualdad real y efectiva y debemos trabajar conjuntamente para conseguirlo.

Mucho se ha avanzado en España en este sentido en los últimos años, y actualmente la agenda de la igualdad tiene planteado el reto de la paridad. En España tenemos una paridad conseguida en la representación del poder público de alto nivel, pero sin embargo contabilizamos ámbitos de influencia muy importantes que siguen siendo deficitarios en lo que a presencia de mujeres se refiere, tales como el ámbito financiero- económico, en los medios de comunicación, en el ámbito del conocimiento, en el de la religión y en el de la creatividad, este último especialmente resistente dado que sus propias características parece hacerle inmune a los acuerdos normativos alcanzados en nombre de la libertad de expresión, y donde el acceso y la consolidación al mismo obedecen a criterios de una tal excelencia definida y controlada por los varones, negada por principio a las mujeres.

Finaliza su intervención recordándonos que la igualdad es un asunto de poder y no de méritos y que para “llegar y quedarse” así hay que afrontarlo.

La siguiente ponente, D.^a Manuela Tavares, Doctora en Estudios sobre mujeres de la Universidad Aberta de Lisboa, comienza su intervención alu-

diendo, como su compañera de mesa, a la oportunidad de recuperar un espacio negado a las mujeres como es el Ágora, ese punto de encuentro del conocimiento de la antigua Grecia del que las mujeres estuvieron excluidas y al que hoy llegamos dispuestas a quedarnos.

La Sra. Tavares hace un recorrido por las circunstancias históricas de su país que de alguna manera condicionaron diferencias en el devenir del pensamiento y movimiento feminista portugués. La lucha contra la dictadura en Portugal estuvo centrada durante años en la reivindicación de mejoras salariales, lucha en la que las mujeres portuguesas participaron activamente demorando sus reivindicaciones feministas. La palabra feminismo no llegó a formar parte del vocabulario político y cuando lo hacía fue mal usada aún a pesar de que las mujeres feministas portuguesas lucharon durante 30 años por la legalización del aborto. Según la Sra. Tavares, los 48 años de dictadura fascista sumieron a las mujeres en un estado de sumisión y aceptación de las ideologías reinantes que priorizaban consecuciones sociales generales, lo que provocó un efecto de pérdida de memoria histórica de la lucha feminista de primera generación. Las mujeres que lucharon en la Republica por los derechos de las mujeres no llegaron al 25 de Abril.

Al contrario que en España, en Portugal no existió una generación de mujeres feministas salidas de la universidad. La lucha del movimiento estudiantil se centró en contra del régimen y en la guerra colonial. No existió nunca una masa crítica suficiente. La revolución del 25 de Abril de 1974, generó mucha participación de las mujeres en movimientos sociales, pero las reivindicaciones más pacíficas quedaron fuera de la agenda política

Otra de las causas que explicarían esa ausencia del feminismo histórico se debió a una visión dogmática de la izquierda política sobre el feminismo, que no permitió captar la dimensión plural del mismo y obstaculizó poder entrelazar las cuestiones democráticas con las cuestiones de clase y las cuestiones de género. Antes y después del 25 de Abril de 1974.

A pesar de que España y Portugal comparten una historia común de sometimiento prolongado a una dictadura, la diferente forma de conseguir la democracia, conllevó procesos de lucha y de resistencia diferentes en el que el

papel activo de las mujeres también fue diferente. En los años 60 en España, se produjo una apertura del régimen franquista que permitió la configuración del movimiento de mujeres que facilitó el puente con los ideales liberales de 1930.

Este puente-memoria no existió en Portugal por la pérdida de esa memoria histórica. Aunque como en todas las luchas destacaron nombres de mujeres y de algunas asociaciones. Desde 1947, durante la dictadura de Salazar, la participación de las mujeres se concretaba en la lucha antifascista, presas, grupos anti guerra colonial, etc. ..., las reivindicaciones eran sobre cuestiones más generales por la democracia y contra la dictadura. En 1973, la campaña de solidaridad feminista internacional tuvo poco eco social en el país, eran tiempos de censura que amordazaba las más elementales libertades. No existió una gran reflexión feminista en la década 70-80. Los movimientos que las mujeres feministas españolas protagonizaron en esta década: Primeras Jornadas de liberación de las mujeres. Madrid 1975, configuraron un movimiento feminista plural que no tiene su reflejo en Portugal. Esto ha condicionado que en Portugal no nos quede una reflexión teórica propia, ni referencias bibliográficas.

No obstante, las feministas portuguesas, como se dijo anteriormente, lucharon durante 33 años por la legalización del aborto, y en su lucha hicieron alianzas con diferentes sectores sociales que ocuparon toda su actividad. Finalmente el conservadurismo moral de la sociedad portuguesa retrasa la incorporación de los asuntos de género en la agenda política.

En la última década ha sido posible sistematizar pensamiento sobre feminismo, entender la diversidad de corrientes y dar mayor visibilidad a los movimientos que tuvieron siempre muchas dificultades en aparecer en los medios de comunicación social.

El mainstreaming de género se adopta institucionalmente pero con efectos poco efectivos en la transformación de las condiciones de vida de las mujeres. Según Sonia Alvarez, “a partir de Pekín existió un marco más favorable desde las instituciones gubernamentales frente al discurso y reivindicaciones feministas que vendría a coincidir con una mayor institucionalización o profesionalización de las ONG’S de los derechos de las

mujeres". Esta institucionalización ha sido interpretada por algunas historiadoras feministas como una manifestación de fuerza de los movimientos feministas que en la práctica se convierte en la apropiación por parte del Estado y de las instituciones del discurso feminista. La visibilidad del activismo feminista se muestra imprescindible actualmente. No porque exista contradicción entre las feministas y sus reivindicaciones y los propios gobiernos que deben aceptar esta realidad, sino porque la acción feminista tiene que continuar y hacerse un camino propio, un movimiento propio.

Hay que hablar de una agenda feminista plural emergente que cruce las viejas con las nuevas causas, que impliquen a mujeres y hombres feministas en la lucha contra el sexismo y las discriminaciones que aún pesan sobre las mujeres. Los grandes problemas que viven las mujeres no son los de España, ni los de Portugal, son en el mundo. Se precisa una agenda feminista más exigente que recuerde que las mujeres son diferentes y que estas diferencias deben ser tenidas en cuenta en una agenda feminista plural. Para lo cual es imprescindible deconstruir la idea de un feminismo estereotipado, en los márgenes de la sociedad, guetizado, etc.... y colocarlo en el centro de la vida social.

Los problemas de las mujeres portuguesas como los de las españolas tienen la misma base discriminatoria, la de una sociedad en la que la dominación masculina continua teniendo mucho peso. Continuamos subalternizadas.

Finalizó diciendo, que en el feminismo cabemos todas, siempre teniendo en consideración las múltiples situaciones de agravio en las que vivimos las mujeres en el mundo: mutilaciones genitales, muertes por apedreamiento, guetización, emigrantes, tráfico de mujeres, desempleo de larga duración, desigualdad salarial, discriminación por diferente orientación sexual, dobles y triples jornadas que siguen pesando sobre las mujeres, precariedad laboral, violaciones, obstáculos para la participación, etc. ... Todas estas situaciones podrían ser clasificadas como los grandes agujeros negros de la discriminación de las mujeres en el mundo que precisan una intervención solidaria de nuestras voluntades y en concreto la continuidad de la co-

laboración entre nuestros países tan semejantes en tantas cosas y que es necesario darle continuidad y pienso que este encuentro es un camino seguro para podernos aproximar en nuestros caminos comunes.

En el debate que siguió a esta mesa, la Sra. Valcárcel matizó que el feminismo no es exclusivamente un movimiento de mujeres:

“El feminismo pretende tener voz y palabra articulada en asuntos que no tienen que ver exclusivamente con las mujeres y precisa ser articulado en élites. Por eso es un problema de poder. Las diferencias no afectan a la democracia. El miedo a la pérdida de identidad paraliza. Hay que estar en el Estado porque somos Estado y tenemos una agenda que cumplir. El feminismo como movimiento político, cuenta con cuatro cosas imprescindibles: Una teoría, una vanguardia, incentivos electivos, que aunque no existen propiamente dichos si consigue cosas para otras, y un conjunto de acciones no necesariamente dirigidas que se realizan en el conjunto social completo. No es necesario confesarse feminista para serlo porque cada persona aporta un infinitésimo de novedad y libertades que genera transformaciones morales del conjunto. El feminismo es un grandísimo innovador moral. Sabemos qué debemos obtener pero no sabemos qué saldrá de eso, como todo movimiento político. Conseguimos cosas que no usamos pero que forman parte de la agenda moral. Solo una enorme crisis energética-económica-planetaria pararía el feminismo y a la mismísima democracia. Cursa con la democracia - su mejor aliada - a la que le exige una radicalidad que ésta no está dispuesta a conceder, porque la democracia quiere pararse en el suelo firme de las ideas moralmente aceptadas por todo el mundo y nosotras no la aceptamos porque tenemos una idea nueva de la universalidad moral que pasa por nuestra libertad individual.”

Ambas ponentes con sus intervenciones contextualizaron el escenario en el que el feminismo peninsular actual debe operar y las características específicas que condicionan el desarrollo y participación de las mujeres.

MUJERES Y PODER. LLEGAR Y QUEDARSE

La siguiente mesa se plantea el reto de analizar la relación de las mujeres con el poder, los obstáculos y las estrategias que se necesitan diseñar para conseguir llegar y ejercerlo en igualdad.

La mesa la componen D.^a Alicia Miyares, Asesora de la Vicepresidencia primera del gobierno, D.^a Leire Pajin, Secretaria de Organización del Partido Socialista Obrero Español, D.^a M^a Helena Santos: Psicóloga Social.

Se inicia la mesa declarando que el feminismo es el mejor aliado de la democracia. Para lo cual resulta fundamental y clave que este esté en el poder y que además este poder tiene que ser ejercido y liderado con mirada y mano feministas.

Según la Sra. Miyares, el mayor referente reivindicativo de las mujeres europeas se encuentra en la Declaración de Atenas de 1992. En esta declaración se fija explícitamente el fenómeno del techo de cristal, se le define y se dan pautas. En Atenas, se reconoce la efectividad de las cuotas como medida para equilibrar la infrarrepresentación y definitivamente se reclama la paridad.

Cuando hablamos de acceso y ejercicio de poder, nos encontramos con que dos de los obstáculos mayores son dos intangibles: el mérito y el talento. Ambos conceptos subjetivos, difíciles de medir y lo más fundamental, forman parte del acervo masculino, en tanto en cuanto ellos son los que lo definen, valoran e imparten. Los varones se reconocen entre ellos y en esa acción invisibilizan a las mujeres. Nos planteamos en esta mesa llegar y quedarnos. La primera pregunta que deberíamos hacernos es si ya hemos llegado, como es el caso de España y Portugal en tanto en cuanto en ambos países las mujeres tenemos derechos reconocidos y ocupamos cargos de alta responsabilidad política ¿cómo estamos?, y lo primero que nos encontramos es que tenemos un poder vicario. Podríamos decir que no estamos mal, pero eso no es suficiente. El feminismo tiene una vocación transformadora de la sociedad. Las mujeres queremos llegar y queremos quedarnos para cambiar las cosas. Queremos alterar de manera radical el

modo en que los sexos se relacionan, cambiar nuestros códigos normativos, nuestros usos morales y evidentemente eso genera grandes resistencias. Estas resistencias se visualizan cuando observamos que los varones en política son insustituibles en tanto que las mujeres somos intercambiables. Las mujeres no consolidan ni puesto ni influencia, con lo que se pierde la referencia de autoridad. No podemos fijar ni consolidar la agenda de la igualdad que pretende transformar la sociedad.

La siguiente pregunta que nos deberíamos hacer es ¿cómo nos quedamos? ... y debemos y queremos quedarnos en un contexto de perfeccionamiento de la democracia, en un contexto moral y normativo de extensión de derechos, donde el valor exigido sea el reconocimiento, la autoridad y la confianza.

La Sra. Santos retoma el tema de las dificultades para entrar y permanecer en la política desgranando evidencias estadísticas respecto de la evolución de la presencia de mujeres en puestos de responsabilidad en Portugal, teniendo en cuenta que éstas consiguieron su derecho al voto en 1974, para concluir que en 30 años de democracia en Portugal, apenas 23 mujeres ocupan hoy en día un escaño en la cámara, que no tienen Ley que obligue a la paridad y que esta está siendo implementada apenas en las últimas elecciones (11 de octubre de 2009).

Coincide en que la cuestión de méritos es central en el análisis de este asunto y aporta que son las propias mujeres incluso quienes consideran mejor a los hombres para desempeñar esta función y están de acuerdo en el sistema meritocrático. Identifica de forma general los obstáculos en la estructura institucional y en el modelo ideológico.

Toma la palabra la Sra. Pajín afirmando que compartir agenda política con Portugal traerá efectos multiplicadores y beneficios a ambos países.

Hablando de la situación en España y desde la responsabilidad que ostenta, afirma que a pesar de los avances conseguidos, en nuestro país todavía seguimos siendo “desiguales” y de cara a la configuración de la agenda compartida quiere dejar claro cuatro mensajes:

- Si no hay democracia, no hay igualdad. No hay igualdad si no hay paridad. Y sin ambas no hay desarrollo.
- Es imprescindible implementar acciones a favor de la igualdad. Desde los partidos políticos. Desde las políticas públicas. Y creando redes de colaboración.
- Hay que detectar y combatir las resistencias. Hay que legislar en igualdad.
- Hay que acceder y conquistar las nuevas tecnologías de la comunicación como aliadas.

REPRESENTACIÓN E IMAGEN DE LA MUJER EN LOS MEDIOS.

La siguiente mesa plantea la necesidad de revisar la posición que las mujeres y los asuntos relacionados con ellas ocupan en los mass media, sus efectos sobre la igualdad y las medidas que deben ser adoptadas para eliminar la discriminación en todos los niveles.

La mesa la componen: D.^a Sao Jose Almeida, periodista, Adriana Bebbiano, Profesora de la Universidad de Coimbra, Ana de Miguel, Profesora de la Universidad Rey J.C. y Milagros Pérez Oliva, Defensora del lector del PAIS.

Comienza su intervención la Sra. Almeida declarando que después de 60 años del más importante manifiesto feminista, las mujeres están prácticamente ignoradas en la prensa portuguesa. Las opiniones mayoritarias en la prensa obedecen a un concepto subsidiario de la mujer: mujer educadora y criadora, mujeres como procreadoras. Ofrecen una concepción burguesa de la mujer que obedece a un pensamiento neoliberal sobre los papeles sociales. Según sus datos no existe la paridad en ninguno de los estratos ni tratamientos de la prensa y los derechos de las mujeres son intencionadamente desactivados y carecen de efectividad. En la prensa portuguesa resulta más difícil hablar de los derechos de la mujer que hablar de los derechos de los homosexuales.

La Sra. De Miguel plantea en su intervención que una vez conseguidos avances legislativos que garantizan el derecho, la pregunta teórica que se plantean las investigaciones gira en torno a los mecanismos que reproducen la desigualdad sexual en las sociedades formalmente igualitarias que implementan políticas activas contra la discriminación y la desigualdad sexual. Concluye que la gran e insoportable trasgresión es confundir los roles. Fabricar hombres y mujeres de forma contraria al pacto social.

Los campos más influyentes en el mantenimiento del modelo son:

- El mundo de la creación: la moda, la música, la literatura, series, cine, internet, etc... El mundo legal y normado no puede transmitir desigualdad. La permisividad de la creatividad sigue transmitiendo desigualdad. El mundo de la creación inhibe el juicio crítico.
- El curriculum oculto. Lo que heredamos del modelo desigual y que se mantiene de forma latente en nuestras impresiones y acciones. Los cambios sociales y legislativos no son interiorizados y los medios de comunicación continúan emitiendo opiniones sesgadas por creencias personalizadas. Mayor presencia de varones en secciones acreditadas: economía, política, arte, etc...
- Perversidad moral, entendida como saber que se está haciendo mal y continuar haciéndolo. El ejemplo más llamativo sería la constatación de que los diarios serios de tirada nacional, publican anuncios de venta de sexo. La cuota de presencia de mujeres en prensa escrita de tirada nacional se ve incrementada por este hecho. La perversidad moral estriba en concurrir en un mismo medio una actitud activa y beligerante ante la desigualdad de género, en tanto se mantiene publicidad de comercio sexual en algunos casos rayando en el delito, permisividad de textos en los que se ofrece sexo desde una supuesta minoría de edad.

La Sra. Bebiano apostilla la anterior intervención declarando que la ideología es la lengua madre común a todas y a todos. Lo que nos convierte en cómplices de la secundarización cuando la admitimos y no la denunciemos. Lleva la atención sobre publicaciones conocidas como revistas del co-

razón, de temas sociales, para adolescentes, etc. ... a las que concede un carácter formativo en tanto en cuanto ejercen una influencia relativa a los modelos a seguir, sobre todo en las mujeres jóvenes. Este género de publicaciones no está sometido a ningún tipo de control y se puede encontrar en las mismas una apología indirecta de la violencia de género mediante lo que ella denomina la estética de la agresión, que consiste en utilizar rostros de mujeres conocidas y maquilladas con evidentes muestras de haber sido golpeadas. O consultorios psicológicos en los que se justifica un cierto nivel de violencia en los varones como impulso natural del sexo masculino. La agenda feminista tiene que tener en cuenta estos hechos.

La reproducción sexista es transversal a las ideologías de izquierdas y a las de derechas. Y es imprescindible que todas desaprendamos la Lengua Madre.

La Sra. Pérez Oliva comienza su intervención declarando que las políticas de mujeres se han metido en las políticas transversales, lo que ha supuesto una mayor presencia de mujeres en sectores claves. Vivimos un momento histórico jamás vivido, somos las mujeres mejor preparadas de la historia. Y a pesar de eso las mujeres no mandan. A pesar de los avances pudiera parecer que las mujeres jóvenes y preparadas que pueden llegar, no llegan y no parece que la causa sea un desinterés de las mismas, más bien habría que pensar en las condiciones en las que lo tienen que hacer.

Respecto a la presencia de mujeres en los medios de comunicación, hay dos formas de verlo. Mujeres como fuente de información y tratamiento de esa información. Es más importante tener incorporada la mirada de las mujeres. En el PAIS, en el 87 un estudio arrojaba un 14 % de presencia de mujeres en los medios. De 17 cargos de subdirección para arriba solo se encontró a una mujer. La respuesta de la dirección fue que los puestos se habían ofrecido y que muchas mujeres no lo habían aceptado. Entre las causas que manifestaron se encontraban: condiciones de trabajo e incompatibilidad con vida personal y familiar. Era una encuesta interna y las respuestas fueron prácticamente iguales entre sexos.

Hemos llegado sí... pero solo eso, para quedarse hay que aceptar las reglas del juego. Y estas reglas pueden contrariar los deseos y los intereses de las mujeres.

El gran reto consiste en incorporar nuestras necesidades y nuestros valores y que estos sean prioritarios para la totalidad en términos de desarrollo y mejora social.

El debate posterior enfrentó posiciones respecto a la importancia de la maternidad o no en la situación de las mujeres, dato que siendo relevante y merecedor de un debate propio se consideró que no era objeto del interés y finalidad de esta mesa, en la que los retos se planteaban desde una perspectiva distinta, que incluía el tratamiento dado por los medios a las mujeres y su imagen, la presencia de las mismas en la estructura interna del medio y la forma en ocasiones denigrante en que se abordaban determinadas temáticas. Es imprescindible conseguir una mayor visibilidad, una mejor representación cuantitativa y cualitativa y el abandono de lenguajes discriminatorios y potencialmente vejatorios para las mujeres.

EDUCACIÓN, ASIGNATURA PENDIENTE.

Como continuación de la mesa anterior, desde esta mesa se analizó cómo desde el sistema educativo se contribuye a reproducir la desigualdad, y evaluar los medios y acciones que son necesarios implementar para eliminar del sistema los sesgos sexistas que privan a la sociedad de formar en igualdad a las personas.

La mesa estaba compuesta por: Luz Martínez Ten, Psicopedagoga y especialista en educación y género. Feminista y responsable de igualdad en la enseñanza UGT - España. M. Isabel García Trigo, Directora Casa de la Mujer en Cáceres. IMEX. Joana Amaral, Psicóloga clínica y profesora de Universidad. Pedro Pinto Matoso, Doctorando en Psicología Social en Universidad de do Minho

Abre la mesa la Sra. Martínez Ten contextualizando el terreno desde el que se actúa en este momento. La situación actual viene de un feminismo que reclamaba educación como imprescindible para la emancipación. Hoy en día en España estamos en una situación de escuela mixta que no responde al modelo de coeducación. Por otra parte más del 50% de profesorado infantil son mujeres. En secundaria se van invirtiendo cifras. Y finalmente en la Universidad la presencia de mujeres es anecdótica. Los buenos resultados de las mujeres no se traducen en igualdad en el trabajo ni en los campos del conocimiento y la política. Y por otra parte nos encontramos con la preferencia de las mujeres por carreras feminizadas, que están peor pagadas y no sirven para el empoderamiento.

La Agenda sobre educación debería recoger: políticas de Igualdad en centros educativos (tanto para el alumnado como para la propia entidad), la formación obligatoria del profesorado en igualdad, la incorporación del conocimiento y saberes de las mujeres dentro del curriculum escolar, la democratización del sistema educativo y una orientación profesional no sexista alejada de los estereotipos.

La Sra. García Trigo abre su exposición reafirmando que es imprescindible cambiar los cimientos de la sociedad. El sexismo es una plaga que no está siendo "tratada". La educación debe ser entendida como un proceso global de socialización.

En 2007 en Extremadura se abre la Escuela Abierta de formación en feminismo, un lugar de encuentro y reflexión. Un espacio de debate. El objetivo principal de la Escuela es universalizar la responsabilidad de la educación, para lo cual se trabaja con centros de profesorado, se fomenta la inclusión de la igualdad en los cambios curriculares y se elaboran guías didácticas educativas.

La metodología de trabajo consiste en investigar sobre lo que está pasando, intervenir en el aula, formar al profesorado y al personal no docente además de a responsables familiares, implicar al alumnado y trabajar con las AMPAS en temas de conciliación.

La propuesta que lanzamos es que los programas de igualdad lleguen a toda la comunidad.

Lanzar una filosofía alternativa que suponga recuperar la cultura femenina en lo relativo a los cuidados, la afectividad como energía constructiva, la autonomía personal, la corresponsabilidad, la inteligencia emocional y el respeto y responsabilidad. Todo ello desde una perspectiva de género

La Sra. Amaral plantea un tema espinoso que no puede ser obviado y que debe tener su lugar en la agenda política común. Ella parte de que la educación no es neutra. El patriarcado cataloga a las mujeres como poco aptas para la ciencia. La discriminación de género es omnipresente.

Desde su experiencia como profesora se ha encontrado dos elementos de discriminación basados en estereotipos que restan oportunidades a las niñas:

- En la escuela está probado que el profesorado dedica más tiempo a explicar matemáticas a los niños que a las niñas por cuestiones prácticas e ideas estereotipadas.
- En la familia, se observa un seguimiento especial de las niñas en áreas sociales y de los niños en las áreas técnicas.

La siguiente intervención corre a cargo del Sr. Pinto Matoso, el cual comienza su exposición haciendo una declaración de identidad personal, "Soy feminista radical y dedico mi vida a destruir las diferencias sexuales como concepto machista". Se posiciona como teórico investigador y activista y mantiene una teoría crítica del género.

Entiende el feminismo como una teoría deconstructora y crítica de los deberes dominantes. Como un instrumento de lucha contra las presiones sociales. Como un modelo de reeducación dentro de un sistema capitalista perpetuador de roles impuestos.

El transgénero cuestiona al capitalismo, a sus valores y a sus métodos y defiende el derecho de las personas a trasgredir el modelo y elegir en libertad su propia identidad.

Este tema suscitó mucha controversia y generó un debate muy participativo en el que se plantearon posturas encontradas, entre quienes man-

tenían que el debate del transgénero no era un asunto a incorporar en la agenda feminista y quienes como el propio ponente defendían la existencia de una corriente *queer* del feminismo que cuestiona el modelo social dominante y que debe ser tenida en cuenta como elemento de reflexión y enriquecimiento del discurso. El debate fue muy rico y concentró muchas opiniones encontradas en las que finalmente se concluyó que a pesar de que el asunto podría no ser objeto de debate en este foro, el cuestionamiento del sujeto femenino era un tema intelectualmente interesante que podría ser tratado en otro momento y en otro foro.

MUJER Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Tal y como se planteó al principio del curso, las nuevas tecnologías de la comunicación son un reto y una meta a alcanzar en términos de empoderamiento de las mujeres. La finalidad de esta mesa consistió en hacer un recorrido respecto de acciones, herramientas y estrategias que en torno al uso de las nuevas tecnologías se estaban desarrollando en los dos países.

La mesa estaba compuesta por Lourdes Muñoz, Diputada del Congreso, Merçè Molist, Periodista, Carla Cerqueira, Investigadora de género y comunicación, Alexandra Silva, Socióloga y miembro de la Red Portuguesa de Jóvenes para la igualdad entre mujeres y hombres

Comienza la mesa con una pequeña intervención de la moderadora la Sra. Boix, que prelude la sesión resaltando la importancia de las nuevas tecnologías para la consolidación de redes de colaboración entre mujeres, dada su versatilidad, autonomía y flexibilidad. Sin dejar pasar la ocasión de felicitar y agradecer a la Junta de Extremadura su iniciativa de promover el uso de software libre.

La primera intervención corre a cargo de la Sra. Silva, la cual se presenta como cofundadora de una red virtual para construir una sociedad más justa en derechos para ambos sexos y una sociedad tecnológica en términos de empoderamiento.

El objetivo de la red consiste en poner en marcha proyectos dirigidos a la juventud con el objetivo claro de instruir a la gente joven en cuestiones de feminismo. El origen de esta iniciativa surgió de la constatación del envejecimiento de las asociaciones de mujeres y de la necesidad de encontrar motivaciones que convocaran a nuevas personas a la participación y a la lucha por la igualdad.

Los proyectos en los que trabaja la red son de carácter nacional, europeo e internacional y giran en torno a cinco objetivos: Concienciar sobre la discriminación de género, promover la inclusión de las necesidades y los intereses específicos de mujeres jóvenes, contribuir a que la igualdad sea parte integrante de la educación formal y no formal, promover el mainstreaming de género en las organizaciones juveniles e incorporar a las mujeres jóvenes a los procesos y a los espacios de decisión.

Nuevamente interviene la moderadora, la Sra. Boix para invitar amablemente a la Junta de Extremadura a apoyar desde la Escuela abierta de Feminismo de Extremadura el acceso al software libre a la Red portuguesa.

A continuación toma la palabra la Sra. Molist, la cual inicia su intervención mediante una dinámica de participación demostrativa de cómo conforme se va profundizando en la especialización del uso técnico de las herramientas informáticas y de Internet, el número de mujeres que “saben” va descendiendo. Concluye esta actividad demostrando que las mujeres a día de hoy somos usuarias de Internet pero no somos productoras de tecnología. Uno de los mitos que se suelen aducir es que las mujeres temen la tecnología en base a que la técnica es “sucias”. Entre las causas de la menor presencia de mujeres en el acceso a las nuevas tecnologías se encuentran:

- Los videojuegos, entendidos como puerta de entrada al uso de las nuevas tecnologías están configurados con parámetros masculinizados. Son juegos de acción que no despiertan el interés de las niñas.
- El adiestramiento en la navegación y uso de las herramientas de Internet requieren de un tiempo extra del que habitualmente las mujeres no disponen en base a los efectos de la doble jornada.

- La falta de mujeres referentes técnicas se convierte en un elemento disuasorio.
- La inclinación de las mujeres a pedir ayuda cuando encuentran una dificultad para continuar o salir de una situación producida involuntariamente.

Todas estas situaciones vienen derivadas del modelo social que procura diferentes oportunidades de desarrollo y exploración de intereses y capacidades propias a las niñas y a los niños. Por tanto, modificables.

Las mujeres nos situamos en las capas de contenidos y comunicación de contenidos. Somos tejedoras en la red. Somos tod@s interdependientes. Aprendemos a comunicarnos, complementarnos y compartir conocimientos

La Sra. Cerqueira, continua el mensaje de sus predecesoras insistiendo en que el movimiento feminista debe integrarse en la cultura digital, que Internet democratiza el acceso a la palabra y facilita la visibilización real de las mujeres, sus intereses y sus aportaciones.

Le sigue en el turno de palabra la Sra. Muñoz, la cual centrará su intervención en las posibilidades de la web2.0 como un espacio de empoderamiento de las mujeres. Dice la Sra. Muñoz, que la sociedad del conocimiento proporciona una doble ventaja: facilita el ejercicio del derecho a la comunicación y reduce la brecha tecnológica de género. Internet es un espacio para hacer red de mujeres. Es un espacio horizontal y las mujeres tenemos experiencia en crear red. No partimos de cero. La generalización del uso de google juega a nuestro favor si sabemos utilizarlo. La gestión del tiempo y la información son ventajas que ofrece Internet adaptadas a las necesidades e intereses de las mujeres.

Las ventajas que ofrece la web2.0 es que se construye con contenidos aportados por l@s usuari@s (youtube). No hay intermediarios. Hay más voces y menos control. Una mayor democratización de la información. Es un espacio de participación social y política. Una herramienta que puede mejorar la calidad democrática.

Desde su experiencia en la práctica política, ha elaborado 10 propuestas dirigidas a personas con responsabilidad política, sobre el uso de Internet y sus ventajas:

- Informarse
- Transmitir
- Argumentar mensaje generales
- Mostrar ideas propias
- Explicar la actividad
- Explicar iniciativas de propia responsabilidad en profundidad
- Escuchar opiniones
- Interactuar: contestar
- Compartir conocimientos
- Hacer comunidad

Todo ello de aplicación a nuestra actividad y que trasladado a la participación y presencia de las mujeres en la red, sirve para promover espacios 2.0 de mujeres feministas con otras mujeres para generar opinión, promover comunidades de mujeres para visibilizarnos y promover el empoderamiento utilizando la técnica y enlazándonos.

La red también es meritocrática. Ellos llegaron primero y nos llevan ventaja. La estrategia a seguir consiste en la interacción y la segmentación.

Hagamos nuestra la frase que proclama: Más voces y redes de mujeres para conseguir una igualdad efectiva real y poder influir en la agenda pública.

En el debate posterior a esta mesa la moderadora explicó que en la actualidad y desde la web que administra ella misma, la estrategia que desarrolla consiste en localizar blogs feministas, listarlos y visibilizarlos. Aprender a etiquetar nuestros espacios a fin de que nos encuentren los motores de búsqueda.

MUJER, POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Era impensable dar por finalizado este intenso encuentro de debate sin abordar uno de los principales problemas sostenidos por la discriminación soportada por las mujeres en el mundo. La pobreza extrema en el mundo afecta a millones de personas, de las que el 70% son mujeres que en la

mayoría de los casos arrastran tras ellas a menores. Los riesgos de exclusión social a los que están expuestas las mujeres son también mayores que los que soportan los varones y no podríamos cerrar un debate sobre la agenda política sin detenernos en el análisis del problema, las causas que lo genera y las consecuencias para todas en la consecución de la igualdad efectiva y la construcción de un modelo de relación equitativo e igualitario para la población mundial.

La mesa que trató este problema estaba compuesta por Rosa Escapa, Consultora en Igualdad, Ana M. Corral Juan, Responsable emigración UGT, Rosa Monteiro, Profesora Investigadora de políticas de igualdad y feminismo y Elisabete Brasil, Jurista representante de ONG sobre Violencia de Género.

Introduce la mesa la moderadora Joana Amaral recordándonos que el lugar reservado a esta mesa no obedece a la casualidad, ya que el tema que se va a debatir es el vértice esencial de las luchas y la causa feministas. La impresión final que debemos llevarnos es la constatación de la situación en la que aún viven millones de mujeres, que siguen formando parte de nuestra causa y que mientras ellas sigan en esa situación por el hecho de ser mujeres, todas estamos en peligro.

Comienza la mesa la Sra. Escapa, la cual nos recuerda que la igualdad es imprescindible para la cohesión social. En torno al momento por el que estamos pasando, la crisis económica mundial se puede convertir en una oportunidad que podemos liderar las mujeres, una oportunidad de corregir los errores cometidos y abordar un modelo económico y social basado en los derechos de las personas.

Actualmente los indicadores de alarma son los siguientes:

- La conciliación- corresponsabilidad no está resuelta
- La ausencia de mujeres en puestos de responsabilidad
- Una mayor precariedad laboral
- El estancamiento de la brecha salarial
- Una relación contractual negativa
- Segregación en el ámbito educativo

- Existencia de nuevos grupos de exclusión: familias monoparentales
- La violencia de género como factor de exclusión

No somos directamente responsables de la crisis pero algo tendremos que decir. Y eso pasa por legitimar nuestra voz y nuestra presencia.

Los retos pendientes para el SXXI pasan por conseguir la ciudadanía plena, la igualdad real y la extensión de la igualdad.

La estrategia global para alcanzar esos retos constituye la *hoja de ruta feminista*: Tomar el poder, extender nuevos liderazgos, aplicar el enfoque de género y crear redes.

La siguiente intervención corre a cargo de la Sra. Monteiro, la cual inicia su exposición afirmando que las mujeres ganan menos que los hombres en Portugal y eso en sí mismo ya es una situación de agravio comparativo inadmisibile.

La tasa de participación femenina en el mercado de trabajo a tiempo completo en Portugal es la más alta de todas, sin embargo esto no garantiza que las mujeres escapen a las situaciones de riesgo de exclusión.

Llegamos sí, pero ¿cómo estamos? En lo que se refiere al mercado de trabajo las mujeres nos enfrentamos a sistemas de evaluación sexistas tanto en los departamentos de recursos humanos de las empresas como en la organización y priorización de asuntos emergentes en los sindicatos (negociación colectiva) En el marco de los convenios colectivos, la negociación salarial y la discriminación están mediatizadas por la división sexual del trabajo y los resultados son desfavorables para las mujeres.

Los intereses económicos colectivos o generales siempre pasan por encima de la situación discriminatoria que soportan las mujeres.

La agenda feminista en este sentido debería incluir las siguientes medidas

- Monitorizar los procesos de implementación de las políticas
- Denunciar a los cuerpos inspectivos
- Dar voz y empoderar a mujeres con representación
- Denunciar y reivindicar de condiciones justas de trabajo

La crisis es una oportunidad para la igualdad de género. Las mujeres están ausentes en el diagnóstico y en el pronóstico de la crisis y hay que aprovechar este momento para introducir los análisis y propuestas de la igualdad de género.

La siguiente intervención corre a cargo de la Sra. Corral, la cual desde su experiencia como jurista en el seno de un sindicato mayoritario pone sobre la mesa la especial situación de riesgo de exclusión que padecen las mujeres emigrantes en España. Si en general las mujeres tenemos falta de visibilidad pública, lo que conlleva estar ausentes de las agendas políticas, las mujeres emigrantes padecen una invisibilidad absoluta ligada a su situación legal. El destino laboral común de las mujeres emigrantes es el servicio doméstico y la prostitución. Su situación legal no les permite tomar decisiones porque no pueden votar, por lo que no pueden influir en la mejora de sus condiciones de vida. La extranjera no comunitaria no es igual a las españolas. Ellas están sometidas a la Ley de Extranjería que regula sus derechos y sus obligaciones. Las leyes españolas de igualdad no alcanzan a las extranjeras no comunitarias. La Ley de extranjería conceptualiza a las mujeres extranjeras no comunitarias en su calidad de madres, esposas o víctimas. No se les reconoce identidad propia.

Las condiciones extendidas para estas mujeres son: temporalidad, precariedad, techo de cemento armado, arenas movedizas cuasi secas (suelo pegajoso) y discriminación salarial (cobran un 53% menos que las mujeres españolas) entre otras.

La solución a esta situación, y que debía ser incorporado a la agenda feminista, pasa por el reconocimiento de derechos políticos a extranjeras no comunitarias, el reconocimiento de igualdad legal no asociada al periodo de estancia, la extensión de la Igualdad (ellas se quedan en los márgenes de todo) y la eliminación de sesgos ajenos a su voluntad y posibilidades.

Finalmente interviene la Sra. Brasil, la cual introduce la violencia de género como factor de riesgo para la exclusión social. Las mujeres son sujetos políticos con derechos propios. No hay un perfil único de riesgo de exclusión

de las víctimas de violencia de género. Cualquier mujer puede ser víctima de violencia de género y algunas condiciones facilitan la victimización:

- La supervivencia del patriarcado y el androcentrismo están protegidos por la intervención pública.
- La sordera social a la vulneración de sus derechos
- Limitación de las posibilidades personales para resolver sus asuntos propios, manteniendo a las víctimas en la inacción y favoreciendo la dependencia de su verdugo.

Tras día y medio de trabajo en jornadas extenuantes, intensas y provechosas, el curso llegó a su fin. Mucho trabajo que hacer. Nuevos horizontes abiertos a la colaboración y el entendimiento. Muchas coincidencias que relacionan directamente con la condición de ser mujer en sociedades ancladas en lo más profundo de sus creencias discriminatorias y temerosas de la vulneración del orden establecido. Las mujeres feministas ya lo hemos dicho. Hemos venido a quedarnos y sabemos que la tarea es ardua pero inexcusable. Venimos a construir, sabemos reciclar y adaptar, pero en ocasiones habrá que derribar muros que no dejan pasar la luz y niegan oportunidades para preparar nuevos espacios abiertos y diáfanos que nos permitan a las mujeres y a los hombres vivir en libertad, con la seguridad de que sólo siendo y sintiéndonos iguales, reconociéndonos el derecho a ser personas, podremos cambiar el presente y construir un futuro mejor.

CLAUSURA

Para clausurar oficialmente el curso, toma la palabra el director de Ágora, el debate peninsular, D. Ignacio Sánchez Amor.

“Con la perspectiva de 10 años debo decir que este ha sido uno de los cursos más intensos y más marcantes de los celebrados en Ágora, el debate peninsular y que quedará como el curso del décimo aniversario. Por buenas razones. No lo digo solo por la complicación que ha supuesto montarlo, que lo ha sido, sino por la pasión con la que vivís vuestra militancia fe-

minista que yo aplaudo desde esta otra orilla de los hombres. Vuestro curso ha suscitado para *Ágora* algunas dudas y algunos planteamientos. Como habéis dicho algunas de vosotras, incluida la Consejera, habría que hacer un *Ágora Feminista*. Yo no sé si hay que hacer eso. No es nuestro papel. Nosotros ponemos la semilla para que surjan redes y lo hemos hecho con otros grupos. Pero tenemos que cambiar de asunto cada año. Lo que salga de aquí en relación a la creación de redes dependerá de vosotras. Nosotros no haremos un *Ágora* feminista. Volveremos a hablar de feminismo y lo que si recogemos es el recado cariñoso que nos habéis dejado de introducir la perspectiva de género en *Ágora* en general. Éramos perfectamente conscientes de que en el curso de poesía había 17 hombres y una sola mujer. De hecho en la propia apertura del curso los directores se disculparon por eso. No nos había pasado desapercibido. Así que sin poderme comprometer ahora mismo a volver a tratar asuntos relacionados con el feminismo, si me comprometo a introducir sea cual sea el asunto, la perspectiva de género y cuidarlo especialmente. En cualquier caso agradecer a las dos directoras del curso que, me reitero, ha sido de lo mejor que hemos visto desde el comienzo de *Ágora*, el debate peninsular". ❖

VALIJA DIPLOMÁTICA. ENCUENTRO DE EMBAJADORES DE ESPAÑA Y PORTUGAL

IGNACIO CHATO GONZALO

Coordinador

IGNACIO SÁNCHEZ AMOR

El carácter discreto, reservado si se quiere, inherente al quehacer diplomático, no facilita precisamente los encuentros públicos y bilaterales de embajadores y, mucho menos, si la convocatoria en cuestión tiene como fin el que hablen de su trabajo en los países en los que ejercieron como representantes de sus respectivos estados. Pues bien, esta rara y especial ocasión nos la ha brindado la edición de *Ágora Palestra* de este año, que ha conseguido reunir a los que han sido jefes de las legaciones de Portugal en Madrid y de España en Lisboa, Leonardo Mathias, en dos períodos, 1963-1967 y 1993-1999, y José Rodríguez-Spiteri Palazuelo, 1999-2002. Acompañados ambos por dos altos funcionarios de la carrera diplomática, Bernardo Fuchter Pereira y Álvaro Alabart Fernández Cavada, ligados con encomiable continuidad al ámbito de las relaciones hispano-lusas, el primero como cónsul portugués en Barcelona, después de servir de asesor de la Presidencia de la República, y el segundo como ministro consejero de la Embajada española en Portugal. Una reunión de alto nivel patrocinada por quien se ha convertido, como destacaron los ponentes, en uno de los principales adalides del acercamiento peninsular, Ignacio Sánchez Amor, que no sólo ha logrado convertir a Extremadura en un modelo a seguir en el ámbito de la cooperación transfronteriza, sino que ha situado a esta comunidad y a sus instituciones en primera línea en el estrechamiento de las relaciones entre los dos países.

Portugal ha sido para España, como España para Portugal, centro principal de su diplomacia. Más allá de la evidente cuestión de vecindad, entre ambos países se ha ido tejiendo secularmente una extensa red de vínculos y relaciones, que ha convertido a la Península en un espacio más común y conectado de lo que habitualmente nos atrevemos a reconocer. Y aunque el peso del tópico del mutuo desconocimiento, de dos países que se encuentran vueltos de espaldas -de *costas viradas*-, sigue lastrando cualquier acercamiento, su base es menos sólida y real de lo que se suele suponer. Es cierto que las dictaduras de Franco y Salazar impusieron una mirada ensimismada e indiferente hacia su entorno exterior, lo que ha provocado una prolongada miopía hacia el país vecino, pero cuando alargamos el horizonte temporal y nos prolongamos en los siglos XX y XIX, por no irnos más lejos, la visión se hace más amplia y compleja. La interconexión política entre ambos países; la intensidad de sus relaciones comerciales, incluyendo el significativo ámbito del contrabando; la constante presencia de emigrados, especialmente relevante el de gallegos en Oporto y Lisboa; las relaciones transfronterizas o rayanas, eso sí, casi siempre conflictivas; el continuo trasvase de exiliados y, en fin, los encuentros y desencuentros provocados por ciertos anhelos iberistas y las reacciones patrióticas portuguesas, efecto de recelos inveterados, han hecho de las relaciones hispano-lusitanas un espacio preferente de la actividad diplomática de ambos estados. Precisamente por esta trascendencia, Madrid y Lisboa se han erigido en plazas diplomáticas especialmente sensibles y delicadas, convirtiéndose los enviados a sus legaciones en piezas claves de la política de sus respectivos gobiernos. Como reconocían los propios protagonistas, Leonardo Mathias y Rodríguez-Spiteri, las embajadas que ocuparon se conciben en la carrera diplomática como un puesto “de los grandes”, de los que exigen dedicación, intensidad y trabajo. Un destino exigente, formado por equipos numerosos, que implica, además de una alta conexión con los asuntos europeos en los que se enmarcan las relaciones bilaterales, un plus de diligencia y de responsabilidad. No por casualidad, como apuntaba Sánchez Amor, en el caso de la legación española en Portugal, todos los

embajadores que han ocupado esta misión desde la transición hasta el presente, a excepción de Raúl Morodo, han sido diplomáticos de carrera y no políticos destinados a tal efecto.

Los embajadores han constituido un punto de vista privilegiado en la percepción oficial que se ha ido conformando del otro país. De una u otra forma, han creado un estado de opinión, en competencia con otras visiones e intereses, que ha guiado, en buena medida, las intenciones y los propósitos políticos de cada estado. Como admitían los dos ex embajadores, sus misiones ofrecen líneas de comunicación directa en todas las esferas ministeriales, disponiendo de un amplio espacio de autonomía y de orientación política. De hecho, son ellos, junto a los consejeros y asesores ministeriales presentes en las legaciones, a modo de equipo complejo de trabajo, los que vienen a concretar las agendas ministeriales y presidenciales en las materias que incumben a las relaciones bilaterales. Fuchter exponía la gravedad de la tarea del diplomático al tratar de aprehender y comprender la realidad del país en el que se halla destinado. Una posición que exige “estar permanentemente con las antenas abiertas” para captar y entender, en todo su significado, la dinámica social, empresarial, política y cultural entre la que se encuentran y que, de múltiples formas, puede afectar a las relaciones bilaterales.

De la misma manera, han sido los instrumentos principales para el cumplimiento de las estrategias diplomáticas y proyectos de cada gobierno, condicionados en su empeño por las particulares coyunturas políticas, bilaterales e internacionales que les ha tocado vivir en el ejercicio de sus misiones. En el caso que nos ocupa, y en lo que los cuatro ponentes coincidieron, el telón de fondo de su labor estuvo caracterizado principalmente por la común integración de ambos estados en la Unión Europea, cuya formalización vino a producirse en 1985. A punto de celebrar el 25 aniversario de nuestra admisión, este hito era destacado por Álvaro Alabart y Bernardo Fuchter como el principal factor de cambio en las relaciones peninsulares. Más allá de los procesos de transición vividos casi al unísono –la Revolución de los Claveles a raíz del golpe del 25 de abril de 1974 y la Transición

española a partir de la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975-, que desembocaban en la definitiva democratización política, el verdadero espacio de encuentro, de efectivo acercamiento entre los dos países venía de la mano de nuestra incorporación a una misma comunidad supranacional. Un reconocimiento que tiende a relativizar, en el ámbito de las relaciones bilaterales, el significado de los cambios políticos que condujeron a la consagración de sus respectivos regímenes parlamentarios, minimizando su repercusión en el efectivo encuentro interpeninsular. En otras coyunturas históricas, los dos países han desarrollado situaciones políticas equiparables, e incluso de destacable sintonía gubernamental, sin que esta afinidad hubiera derivado en una mayor aproximación o interconexión entre los dos países. Sólo a raíz de la común pertenencia a la Unión Europea, garante de equilibrios y equidistancias, se conseguía iniciar una nueva etapa en las relaciones luso-españolas, dando fin a ese periodo que Alabart calificaba de “largo desencuentro”.

No quiere esto decir que el fin de las dictaduras no supusiera un evidente cambio en el modo de mirarse uno y otro país, y que vinieran a plantearse nuevas formas de entenderse y de relacionarse. Al fin y al cabo, como apuntaba Fuchter, durante el largo período de más de treinta años en el que Franco y Salazar se mantuvieron al frente de sus respectivos estados, y ello a pesar de las complicidades y similitudes existentes entre ambos regímenes, cabe contar un total de seis encuentros entre los mandatarios de uno y otro país. Franco, de hecho, viajó una sola vez a Portugal en 1949 y Salazar jamás visitó Madrid, tratándose apenas de entrevistas breves, convenidas habitualmente en puntos de la frontera, de muy escasa resonancia política y escaso alcance diplomático. Situación fácilmente contrastable con las visitas ofrecidas por los jefes de estado de la democracia. En el caso particular de Jorge Sampaio, del que Fuchter fue asesor, viajó oficialmente a España en nada menos que dieciocho ocasiones durante los dos mandatos en los que ocupó el cargo de Presidente de la República. También frecuentes han sido las visitas del Jefe del Estado español, que en ese mismo período se trasladó diecisiete veces a Portugal, que se suman a la larga serie de viajes

oficiales que el monarca español ha realizado desde su coronación. No obstante, a pesar de las interacciones, semejanzas y coincidencias de los cambios políticos que dieron fin a las dictaduras peninsulares, conviene destacar que los procesos que desarrollaron en su tránsito a la democracia presentan notables diferencias. Un hecho a tener en cuenta para la correcta comprensión de las realidades y dinámicas políticas de uno y otro país, que no resultan tan coincidentes ni equiparables como pudieran parecer. Rodríguez-Spiteri señalaba al respecto la necesidad que tuvo, en su condición de embajador, de disponer de un contacto directo con las fuerzas de extrema izquierda, dado el protagonismo político que mantenían, nada comparable al papel que han representado en España. En este sentido valoraba el acceso que tuvo al líder comunista, Álvaro Cunhal, y los contactos fluidos que pudo mantener con el Partido Comunista de Portugal, que contrastaban con las dificultades de entablar una mínima relación con el *Bloco de Esquerda*. De igual modo, para los portugueses tampoco ha resultado fácil entender la nueva configuración política española, especialmente, como reseñaba Leonardo Mathias, en lo relativo a su configuración territorial y la asimetría política derivada de los nacionalismos periféricos.

A partir de la firma de los tratados de adhesión, los asuntos pendientes entre los dos países, problemas irresueltos que arrastraban, en algunos casos, una desatención secular, eran puestos encima de la mesa y obligados a resolverse. Bien es cierto que, en los años en los que se llevaron a cabo las negociaciones previas a la entrada en Europa, las relaciones bilaterales atravesaron por su período más conflictivo y complicado, pero más allá de los intereses contrastados y las desinteligencias, uno y otro estado se veían obligados a entenderse. Una “aproximación forzosa”, en palabras de Fuchter, que si en la década de los ochenta provocaba diversos grados de ansiedad y preocupación en los gobiernos de uno y otro país, todavía presentes ciertos recelos y suspicacias, en los noventa derivaba en un sentimiento de confianza mutua. Una “complicidad política” que permitía tomar conciencia de las necesidades e intereses comunes, abriendo el campo de actuación hacia la adopción de posturas y planteamientos compartidos y la

puesta en marcha de proyectos conjuntos. A partir de entonces, las relaciones luso-españolas entraban en una nueva dimensión, transformando lo que Sánchez Amor calificaba como “agenda de conflictos” en una “agenda de cooperación”. Esta nueva realidad diplomática se ha venido plasmando, desde entonces, en las cumbres hispano-portuguesas, que se han convertido, como señalaba Rodríguez-Spiteri, en el foro principal en el que tratar los “grandes temas”. “Agendas poderosas” que contenían áreas de negociación estratégicas, destacando un ámbito de especial preocupación, que Leonardo Mathias también subrayó, como ha sido el de la regulación de los recursos hídricos comunes. Cuestión esta especialmente sensible en relación con los trasvases que se planteaban en torno a los tres grandes ríos compartidos (Duero, Tajo y Guadiana), mencionando como hito de esas negociaciones la aprobación definitiva de la construcción de la presa de Alqueva. Otro de los temas que ha supuesto una constante preocupación diplomática ha sido la presencia empresarial española en Portugal, que en un principio tuvo que superar las prevenciones lusas, que la percibían como “apabullante, excesiva o arrolladora”. Sigue siendo una cuestión de negociación permanente la planificación y construcción de las infraestructuras transfronterizas, que en los últimos años se ha centrado en la construcción de la línea de alta velocidad Madrid-Lisboa. También las relaciones comerciales entre los dos países y el nuevo flujo de inversiones, que han venido a situar a uno y otro país en destinos principales de sus respectivas exportaciones, han ocupado gran parte de la acción diplomática conjunta. Cuestiones, todas ellas, de gran calado, complejas y delicadas, que han ido conformando el estado actual en el que se encuentran las relaciones bilaterales.

Una vez solucionados o encaminados estos grandes temas estratégicos, el grado de implicación diplomática alcanzado entre los dos países ha permitido, en los últimos años, la inclusión de nuevas áreas de colaboración y cooperación bilateral, que suponen, en palabras de Fuchter, una “nueva dimensión”, un “nuevo espíritu”, en las relaciones luso-españolas. Consecuencia de esta sintonía se enmarcan los proyectos de cooperación científica, como la próxima creación del Instituto Ibérico de Nanotecnología en

Braga o el establecimiento del centro de estudios ibéricos sobre energías renovables en Badajoz, concreciones ya palpables de esta nueva forma de entender las relaciones bilaterales. Mayor importancia adquiere, en el complejo panorama internacional, la toma de una misma posición en relación a los graves problemas globales y la adopción de posturas comunes en los distintos foros internacionales. En este sentido cabe destacar la puesta en práctica de proyectos conjuntos para terceros países, bien en regiones de tradicional presencia luso-española de América Latina y África, bien para la defensa en comandita de intereses y proyectos peninsulares ante la Unión Europea. En este aspecto, como apuntaba Sánchez Amor, las embajadas de Madrid y Lisboa han estado ocupadas por diplomáticos con experiencia previa en asuntos europeos, condición nada azarosa que han venido cumpliendo de manera general los embajadores nombrados para estas misiones. Leonardo Mathias y Rodríguez Spiteri corroboraban este hecho, admitiendo que la dimensión europea de determinados ámbitos de decisión exige, para un trabajo efectivo y coordinado entre los dos países, un dominio previo de las grandes cuestiones europeas.

Esta acción diplomática, que ha supuesto, sin duda, el más intenso y prolongado período de cooperación, no ha estado exenta de dificultades. La primera de ellas ha sido, como señalaba Leonardo Mathias, el desconocimiento mutuo. Recordaba el ex embajador luso que en su primer contacto, después de consagrada la transición, no tenía idea ninguna de la nueva situación política española. Y aunque las “grandes realidades” que vino a conocer veinticinco años antes, en su primer mandato al frente de la Embajada portuguesa en Madrid, seguían siendo las mismas, los cambios operados habían modificado sustancialmente la visión que de España se tenía desde Portugal. Uno de los ámbitos que mayor complejidad ofrecía el nuevo régimen democrático, a ojos del observador luso, era la nueva configuración autonómica, que exigía una forma diferente de percibir el país. Ahora debían tenerse en cuenta realidades que resultaban completamente ajenas a la cultura política portuguesa, como los hechos diferenciales perceptibles en regiones como el País Vasco, Cataluña o Galicia, o la descen-

tralización política y administrativa que afectaba a las distintas comunidades en que había venido a configurarse el estado español.

La configuración territorial española, tan disímil al centralismo del estado portugués, ha exigido una nueva forma de entender y desarrollar los procesos de negociación y acuerdo entre los dos países. Una verdadera renovación en la dinámica diplomática, un reto que ha supuesto la progresiva incorporación de las Comunidades Autónomas limítrofes –Galicia, Castilla León, Extremadura y Andalucía- a los encuentros bilaterales, participando en ámbitos de discusión en los que las competencias están gestionadas, a veces en exclusiva, por las administraciones autonómicas. Y aunque la estructura administrativa portuguesa no tiene ninguna coincidencia, a título competencial, con la española, la presencia de los Presidentes autonómicos en las cumbres -y en las menos conocidas reuniones anuales que presiden los ministros de exteriores de ambos países- ha contribuido a que la acción exterior de las comunidades venga a integrarse en las agendas bilaterales. Ha sido precisamente este nuevo protagonismo de las autonomías el que ha planteado un más amplio horizonte en las relaciones luso-españolas, no sólo por su presencia física en los encuentros de alto nivel, sino por su contribución a la formación de una nueva y más extensa red de contactos y de proyectos de colaboración. Como acertaba a describir Sánchez Amor, las comunidades habían abierto un nuevo marco basado en la cooperación transfronteriza, abordando temas que venían a definir lo que denominaba una nueva “agenda de proximidad”. Como reconocía Alabart, el papel de algunas autonomías en el nuevo devenir diplomático había sido especialmente significativo, destacando en esta tarea la de Extremadura, que había sabido apostar por su mirada hacia el oeste y afirmar, como había hecho el Presidente de esta Comunidad, Guillermo Fernández Vara, que “la suerte de Extremadura es contar con Portugal”.

Este nuevo lugar de encuentro planteado entre los territorios rayanos contribuye a la generación de un nuevo valor añadido, entendiendo de forma diferente su posición y localización, prescindiendo de los límites estatales y tomando al país vecino como un espacio abierto en sus relaciones y pro-

yecciones. De este modo, áreas limítrofes que habían sufrido los efectos negativos de las fronteras -el despoblamiento, el atraso económico, la ausencia de servicios y, sobre todo, la falta de expectativas- van cobrando un nuevo significado cuando cruzan sus miradas, lo que les permite desprenderse de esa imagen de zonas pobres y deprimidas con la que han estado asociadas. Fruto de esta cooperación transfronteriza, Alabart destacaba los logros conseguidos con esa forma de “mirar con ilusión a Portugal”, de la que Extremadura, en una época reciente, había sido pionera. Patrocinando contactos y relaciones entre los territorios fronterizos, avanzando en el conocimiento mutuo de los dos pueblos, la Junta de Extremadura, a través del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas y de otras consejerías, está alcanzando un grado de cooperación que no tiene marcha atrás. El uso de la maternidad de Badajoz para los habitantes del Alentejo portugués, que ya es una realidad, supone el primer paso de un modelo alternativo de entender los servicios públicos de forma compartida. El establecimiento de la Delegación de Extremadura en Lisboa, destinada a amplificar la presencia de esta región en Portugal y favorecer en tierras lusas las iniciativas empresariales y los contactos culturales, expresa claramente su apuesta decidida por crear en este país un escenario preferente para el desarrollo de sus potencialidades. Pero es también una forma diferente de entender la diplomacia, en la que el diálogo prima sobre el monólogo y en donde la flexibilidad ofrece mayores ventajas. Paradigmático resulta el acuerdo en torno a la localización de la estación fronteriza del tren de alta velocidad, que se ha decidido situar finalmente en la misma frontera, cediendo Badajoz en su peso demográfico y comercial ante el municipio de Elvas -150.00 habitantes de la ciudad española frente a los 30.000 de la localidad portuguesa-, apostando antes por el proyecto transfronterizo que por otros intereses locales. La reciente creación de la Eurorregión Alentejo-Centro-Extremadura (EURORACE), confirma, también del lado portugués, la apuesta por la cooperación interregional, más allá de las limitaciones estatales, dotándose de un ámbito institucional que multiplicará los logros y acuerdos en materias cada vez más amplias y diversas.

Lo cierto es que, como acertaba a declarar Fuchter, las relaciones entre España y Portugal deben plantearse desde una concepción multilateral. No sólo por el destacado y reconocible interés de las autonomías rayanas, sino por la propia realidad competencial española y la multiplicidad de relaciones que se han ido desarrollando entre Portugal y las distintas regiones. Citaba el caso de Cataluña, que concentra la mayor parte de las relaciones comerciales entre los dos países, y que dispone, síntoma de las intensas conexiones empresariales, de nada menos que 18 vuelos diarios desde Barcelona con destino a Oporto y Lisboa. Se trata de nuevas iniciativas estratégicas que van planteándose en otros territorios peninsulares, como la propuesta del consorcio *Plaza*, ubicado en Zaragoza -y esto sirve de ejemplo de las posibilidades que pueden ir presentándose en un corto plazo-, que plantea la necesidad de que esta gran plataforma logística pudiera disponer de conexión ferroviaria hasta el puerto luso de Sines. Queda claro que el eje Madrid-Lisboa, tradicional vía de los contactos diplomáticos, se ha visto superado por un complejo conjunto de relaciones e intereses. Y aunque se han hecho esfuerzos institucionales para integrar a otros agentes, no resulta fácil dar entrada a los nuevos interlocutores que la propia realidad demanda. A pesar de que la diplomacia luso-española continúa siendo cuestión de dos estados, los nuevos retos pasan por dar la mayor cabida y respaldo a este nuevo haz de relaciones que se va gestando a lo ancho del territorio peninsular. En este sentido, la labor que desarrollan determinadas comunidades autónomas, como señalaba Sánchez Amor, han pasado inadvertidas a ojos del Ministerio de Asuntos Exteriores. Un desconocimiento que no tiene que ver ni con el desinterés ministerial ni con la deslealtad en el quehacer de los gobiernos autonómicos, sino que se debe a la falta de una correcta articulación e incardinación de los proyectos e iniciativas de las autonomías en la política exterior del estado.

No obstante, el conjunto de intenciones y posibilidades planteadas no debe esconder otras realidades, que si bien no niegan este escenario esperanzador y halagüeño y ni siquiera lo ensombrecen, sí conviene tener en cuenta para poder superar con acierto las dificultades que la integran. Una

de ellas, y no menor, deviene de un elemento consustancial de la identidad portuguesa. La prevención ante España constituye un ingrediente principal de la cultura nacional lusa, que a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX fue conformando un discurso patriótico eficaz y efectista. La actitud recelosa y suspicaz ante España era fácil y frecuentemente perceptible, como exponía Rodríguez-Spiteri, recordando los problemas en los que derivó en el tiempo que ocupó la Embajada en Lisboa. Unos años en los que, al calor de la progresiva entrada de la inversión española en Portugal –que en la actualidad representa la mitad de la inversión extranjera-, era frecuente leer en la prensa constantes acusaciones y críticas ante lo que venía a identificarse como una lenta y progresiva conquista española. Hasta el punto de preguntarse el Embajador español cada mañana, antes de hojear los periódicos del día, “¿de qué tendremos hoy la culpa?” Citaba, como ejemplo de esta actitud artera y prevenida, el titular del diario *Expresso* que, tras el acercamiento a la frontera de camiones que transportaban panales apícolas en sus rutas polinizadoras, se atrevía a declarar: “las abejas españolas invaden Portugal”. O, en esa misma línea de conducta, la reacción que acometieron los comerciantes lisboetas contra la instalación de un Corte Inglés en esa capital, todo un símbolo de la ocupación hispana, que iba a suponer la ruina de los pequeños comercios de la ciudad.

La prevención portuguesa ante una pretendida absorción española, que el iberismo contribuyó a propiciar –y el anti-iberismo a solidificar-, ha ido en paralelo al desarrollo de ese intenso sentimiento a favor de la independencia nacional. La vecindad de dos estados que mantienen una evidente desproporción en territorio y población, sin disponer siquiera de una frontera física que actúe a modo de límite y contención, ha generado esa acusada defensa de su autonomía política frente a cualquier amenaza. De ahí que toda propuesta integradora de la que pueda desprenderse una mínima disolución de sus elementos identitarios, es vista con precaución y desconfianza. Así, por ejemplo, la reformulación que del iberismo deriva de ciertos planteamientos internacionales que hacen los nacionalismos vasco, catalán y gallego, que tratan de asimilar su estatus nacional al de Portugal, en una

configuración más o menos confederal de la Península, causa no poca perplejidad para el observador portugués. Así lo consignaba Leonardo Mathias en sus viajes a estas regiones, cuando por ejemplo Jordi Pujol, entonces Presidente de la Generalitat catalana, le confesaba: “vosotros habéis hecho lo que nosotros hubiéramos querido haber hecho, soberanía e independencia”. O cuando el Lehendakari, a la hora de comentar la realidad económica de su región, afirmaba que la balanza comercial del País Vasco con España estaba equilibrada. No andaba muy lejos de la realidad el comentario irónico que Sánchez Amor trasladaba a Fuchter, al indicar que no pocos políticos nacionalistas catalanes querrían ver en su figura no la del Cónsul luso en Barcelona, que es la que representa, sino la del Embajador de Portugal en Cataluña.

En España no existe –ni ha existido–, ciertamente, semejante actitud preventiva y recelosa, antes al contrario, un importante número de españoles se ha mostrado favorable, desde hace más de dos siglos y todavía en la actualidad, a formar con Portugal una misma entidad supranacional. No obstante, a pesar de ese sentimiento filo-peninsular, proiberista, si se quiere, se mantiene entre los españoles una actitud de indeferencia hacia el país vecino, un prejuicio, como señalaba Fuchter, que parte de cierto sentimiento de superioridad, de ver a Portugal en un estadio más atrasado que su propio país. En Portugal, salvando a la élite cultural, tampoco España despierta gran curiosidad, derivándose, en consecuencia, un amplio y peligroso espacio para el desencuentro. El desinterés mutuo se convierte así en una inercia difícil de vencer, que genera un profundo desconocimiento e impide disponer de una visión lo suficientemente compleja y completa del otro. A pesar de las intensas relaciones comerciales y de las inversiones empresariales, a pesar de los flujos turísticos entre uno y otro país, las relaciones entre los dos países siguen resultando poco profundas. Es cierto que existe un “sustrato económico” que empuja hacia la conexión y que hace más estrechas las relaciones interpeninsulares. Un movimiento irreversible que debe formar la base para un encuentro más intenso y fecundo. Pero la economía resulta a todas luces insuficiente.

Es en este punto en el que las administraciones de los dos países deben articular los mecanismos necesarios para ahondar en el conocimiento mutuo. En este camino, el aprendizaje de sus respectivas lenguas se convierte en un instrumento básico y preliminar que debe acometerse en primera instancia. El portugués y el español son dos idiomas que, a pesar de las aparentes semejanzas, precisan de un aprendizaje formal. Es cierto que, al calor de los lazos económicos, se ha ido despertando un cierto interés en ambos países. Una demanda, cada vez mayor, detectable en Portugal a raíz de la instalación de empresas españolas, y también en España, especialmente en las localidades limítrofes, debido a la presencia creciente de portugueses en sus ciudades. Alabart apuntaba la importancia de acometer una política lingüística coordinada entre los dos estados, ante dos idiomas que disponen de una población en el mundo de 600 millones de hablantes. En este campo, ha sido nuevamente Extremadura la pionera, primero por medio de los cursos de portugués, coordinados y subvencionados por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, y, posteriormente, a través de la Consejería de Educación, introduciendo la oferta de este idioma como segunda lengua extranjera en los centros de secundaria. Una experiencia que ha servido de modelo para llevar a cabo un programa ambicioso, tendente a introducir el español en el sistema educativo portugués y el español dentro de la oferta curricular de las Comunidades limítrofes (Galicia, Castilla y León, Extremadura y Andalucía). Proyecto no exento de dificultades que tiende a romper con la tendencia de confrontación idiomática que han mantenido los dos países.

Pero además del idioma, es necesario tender y reforzar otros lazos que contribuyan a desarrollar un más amplio frente de contactos. Bernardo Fuchter reconocía la necesidad que Portugal tiene de hacerse más visible en España, que Alabart corroboraba atendiendo a la escasa presencia cultural lusa. De hecho, no existe todavía un solo Instituto Camões, el equivalente al Instituto Cervantes español, en Madrid, que pueda servir de centro desde el que irradiar y dar a conocer la cultura portuguesa. En cuanto al Cervantes existente en Lisboa, se ha quedado pequeño para las necesidades actuales y las ambiciones futuras, resultando urgente su pronta ampliación. Es

cierto que las comunidades limítrofes están supliendo estas carencias con iniciativas propias, pero los efectos se verían multiplicados si se vieran acompañados de una acción institucional por parte de uno y otro estado. En este sentido, como apuntaba Rodríguez-Spiteri, proyectos consolidados como *Agora*, patrocinado por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, que cumple ya diez años, resulta de la mayor eficacia para conocerse más y mejor. Propuesta que sería útil y necesario extender a otros lugares y tratar de ampliar, con esta y otras iniciativas semejantes, la cobertura cultural que precisan las relaciones peninsulares.

En la última Cumbre hispano-lusa, celebrada en Zamora el pasado mes de enero, coincidió la puesta en acción de dos nuevos embajadores. Conscientes de la nueva realidad bilateral que les toca vivir, Alabart confesaba los deseos de ambos por acometer un programa que exprese el grado de madurez alcanzado en las relaciones entre los dos países. Su objetivo es abordar “temas nuevos” que, al calor de la celebración, el próximo 12 de junio de 2010, del 25 aniversario de la adhesión europea de España y Portugal, vengan a concretar esa nueva dimensión del encuentro peninsular. Sobre estos nuevos diplomáticos recae el legado de sus antecesores en el cargo y, con él, la responsabilidad de dirigir, favorecer y dar forma a un movimiento que tiende a estrechar cada vez más las relaciones entre los dos países. En esta tarea, de seguro, no estarán solos. ❖



LA CULTURA PORTUGUESA ENVUELVE
LA CIUDAD

LA CULTURA PORTUGUESA ENVUELVE LA CIUDAD

FERNANDO PÉREZ FERNÁNDEZ

Las fronteras tienen corazón, pero no es suyo. Tampoco los pulmones. Lo mismo que la muerte, carecen de interior: puede estarse al lado o más allá, pero no “en su seno”; la expresión “dentro de sus fronteras” es sólo una forma metonímica de hablar, parecida al “dentro de estas cuatro paredes” que alude normalmente al recinto que acotan. Basta figurarse una lectura literal, alguien ahí metido es una cosa complicada; en primer lugar han de ser huecas... y la analogía se hunde entonces, porque las fronteras no ocupan espacio, sólo tienen tiempo de espesor.

Lo mismo que la imagen de la muerte, son pura osamenta. Pienso en la capilla de Campomayor, esa de los cráneos, pero con los forros aireándose por fuera. Pienso en la coraza quitinosa de un insecto, un exoesqueleto.

Aunque, ¿las fronteras hacen falta?

*«Teu coração dentro do meu descansa,
teu coração, desde que lá entro:
E tem tão bom dormir essa criança! »*

Un comienzo tétrico realmente, mucho que nos pesa. Tal vez estos versos den calor a dicho inicio. La entrada de fronteras, apertura fronteriza.

Son de António Nobre, aves extrañas; no resulta fácil encontrar rimas luminosas entre sus escritos. Dijo que eran ese «*coração desfeito em tiras*».

(Por cierto, nuestras vísceras son fotosensibles. El sol las almohaza dulcemente.)

Nobre fue realmente desdichado; es cosa bien célebre, su libro era el más triste en Portugal, *Só se llamaba*. Quizá porque lo había escrito fuera. Pero entonces, ¿a qué viene convocarlo aquí? ¿Qué pinta éste en *Ágora*?

Expliquémoslo: Estudió en Coimbra, luego fue a París, a ser poeta. Y cuando más tarde quiso regresar, le diagnosticaron la tuberculosis. Tuvo que viajar, seguir moviéndose, persiguiendo climas curativos. Visitó Suiza, Inglaterra, Alemania, se acercó a Madeira y logró aguantar la travesía hasta Nueva York, para postrarse a la tumba de Poe. En 1900 terminó sus penas, de regreso al Douro –sin contar treinta y tres–.

Luego, el 7 de Abril del 26, he aquí que aparece en un diario español, “El Castellano”, la siguiente noticia: “António Nobre en Toledo. Romántica peregrinación de propaganda”. “Desde hace años, este inquieto espíritu aventurero, amante y fiel servidor de tan alto ideal como la confraternidad hispano-lusitana, recorre en peregrinación de proselitismo las tierras de España y las de África, donde España lucha, como antes recorrió las de Portugal, y como recorrerá más tarde aquellas de América”.

Una breve nota en “La Vanguardia”, del año anterior, confirma su paso por Tetuán. En 1929, al fin, el periódico Extremadura publica un artículo semejante al primero, “La conferencia de António Nobre”. Tuvo lugar la noche anterior en el Gran Teatro cacereño y trató también de la importancia de aumentar los lazos culturales, de fortalecer la unión ibérica; del conocimiento a fin de cuentas, sobre todo el mutuo.

De ahí nos llamara (la atención) para abrir con él la presente crónica. Por transfronterizo y contendiente, por haber logrado mantenerse –en suspensión- *dentro* de ese límite imposible de habitar, con *una otra* vida, vuelto espectro.

Claro que –Pessoa *avant la lettre*, aunque de una forma más ramplona y a la vez más rebuscada-, él también fue varios. Nada sobrenatural, por

cierto. El Noble vitalista no llegó a cruzar el charco; antiguo publicista y cantante de ópera, se dedicó más tarde a la escritura de artículos y –como sabemos- conferencias, haciendo de editor en mitad de la Guerra Civil. Durante unos meses del año 34 dirigió la revista satírica “El Mochuelo”, tirada por la imprenta de Guerrero desde Ciudad Real. Luego salió huyendo de vuelta hacia Marruecos, y ahí decidimos perderle la pista.

EL AZULEJO EN PORTUGAL. Lugar de encuentro de culturas

El mármol de las fuentes no bastaba. Para que la humedad no desgastase tan rápido las losas presentes en su entorno, los árabes hallaron la manera de impermeabilizarlas. Esmaltando las caras con pigmentos vidriados, al tiempo de ganar en luz y resistencia podían decorarse, cubrirse con figuras, delinear. Así combatieron su horror al vacío: sobre paredes desnudas, inscribiendo trampas vegetales para la mirada, la conciencia; con emboscadas geométricas; mientras desarmaba los silencios el burbujear de las acequias.

De ahí les viene el nombre, no del cielo. Durante el siglo XV los mozárabes llenaron de azulejos el sur peninsular. Mozárabe, a su vez –es un lugar común historiográfico–, deriva de “doméstico”. Gracias a que estaban por aquí, nos ‘cedieron’ sus técnicas.

La historia del arraigo y el especial desarrollo que dicha artesanía recibió sobre tierras lusas, con arcillas lusas, es la que presenta *El azulejo en Portugal*.

Siguiendo una elegante concordancia, el edificio marco de la exposición fue construido durante del mismo siglo durante el cual empezaron a llegar los modelos de esmaltado más antiguos, por supuesto inéditos entonces, a unas cuantas salas señaladas del Reino portugués.

El Palacio de los Berra, que la Fundación Mercedes Calles – Carlos Ballestero rehabilitara a principios del corriente para instalar su sede, comparte con *rajolas*, *alfardons* y *losetas* origen suntuoso y señorial, demarcación heráldica y, por ende, la llana robustez de su factura.

Subimos unos pocos escalones. Verticales, las piezas más tempranas que integran esta muestra lo hacen con una posición distinta a la que ocuparon al principio. Protegiendo los suelos, soportando las pisadas. O acaso proscribiéndolas, rogándoles rodeos. De esta forma podemos experimentar el cambio que supuso su transposición a un plano erguido, en los revestimientos parietales. Mirando cara a cara, por fin, los azulejos, cobraron formas nuevas de hacer y contemplarse; el corazón de Portugal fue tapizándose con ellos.

Sobre las primeras superficies que miramos, se hace patente un aire de familia: la trabazón exacta del diseño. Repetitiva. El patrón mudéjar se establece con una densidad caleidoscópica, profundidad polícroma con algo de fractal – o acaso de fusión constelatoria, fuegos artificiales –.

Junto a éstos, un panel primario compuesto por cuatro cuadrados que interconecta una malla intrincada; nudos de cintas blancas enrejándose, la estrella hueca trenzada en el centro –como reproduce la portada, bajo la camisa del magnífico catálogo-; las denominadas lacerías se construyen a partir de ritmos, musicalmente, a base de un tema y de sus variaciones; recuerdan asimismo a un tapete casero, sobre su mesa camilla. La red de los afectos que nos salvan, una viñeta cósmica.

La cruz que descubrimos después, sobre la amplia pared de la sala, blanca bajo el artesonado reluciente como un chelo, destella con belleza realmente paradójica, violenta y armoniosa al mismo tiempo. Cada azulejo presenta una explosión suspendida, o si se quiere un sector de la bóveda celeste, dispuesta en corros de esquirlas concéntricas: blancas, azules, marrones, grises, negras. Una mezcla de colores, rompiendo desde dentro la figura simétrica y compacta que les ha sido impuesta. Parece resultado de la sustracción del resto de las losas del panel, antes que de la expresa reunión de las presentes. Así, el crucero sólo aparece recortado, es una silueta que persevera como desvaneciéndose, desde hace tanto y todavía tan hermosa, desconcertante.

El resto de éste sector de la planta cobija diversos logros de motivos vegetales, como las parras o el frontal de altar de patrón textil, imitando el mantel que lo cubría. Éste constituye un caso típico del curioso fenómeno

de contagio mimético entre capas, revestimientos, que se produjo con las formas vegetales; como si las telas hubieran desteñido, calando las figuras hasta los baldosines. O como si al copiarlas persiguieran disimular el desgaste, los descosidos.

Los mismos asuntos se realizaban sobre distintos medios, ¿por qué? ¿Acusaron los artistas limitaciones de vocabulario figural, imaginativas? En cuanto era factible y decoroso, y no desentonaba, llevaban a sus planos elementos exóticos, formas inopinadas. Los resultados destacan su encendido ingenio en la pugna por volverlas admisibles, conforme al canon de los dogmas recibidos. Pues de eso se trataba en tantos casos, de hacer un arte pío, de temas religiosos o legibles al menos —y ahí estaba la trampa, que tantos explotaron— conforme algún pasaje de los textos sagrados, ora las Escrituras, ora vidas de santos... La naturaleza y las enseñas nobiliarias eran terreno más libre, aunque dominado por sus propios protocolos.

Los azulejos protegían los muros más valiosos, adornaban los lugares del culto, la nobleza y el comercio; significaban, constituían, además de expresiones, decoración, marcas, poder codificado. De esta forma fueron recogiendo las imágenes de su época, convirtiéndose en el soporte de un sistema de símbolos comunes, y por eso precisamente podemos extraer de ellos muchas claves para iluminar su contexto.

Al aspecto figurativo de los paneles se suma su dimensión técnica. El soporte cerámico constituyó un lugar privilegiado de encuentro de culturas debido, entre otras cosas, a la extensión geográfica de su empleo, que lo convirtió en un canal de intercambio de procedimientos de fabricación, como la mayólica holandesa, entre distintos reinos. Con las innovaciones del soporte viajaban emblemas, recurrencias. Hay que señalar que su éxito se debió en gran parte a una economía de materiales, por lo asequible de los componentes precisos para fabricarlo.

Debajo del “Registro con nuestra señora de la concepción”, mapa de los poderes de la imagen religiosa, de sus jerarquías, (y aunque no parezca, en torno a un cuarto de siglo anterior) descubrimos un frontal de altar que, con casi el doble de anchura, presenta una violenta exhuberancia de contraste,

tapada por los bordes superior y laterales con dos filas de losas, las cuales imitan por su parte el mantel que en los oficios recubre el propio altar. Hasta simulan los flecos. De esta manera destaca la escena enmarcada, por saturación. Se ve una gran ave del paraíso, con cola de pavo real; alrededor hay otras más pequeñas, además de insectos voladores, flores, tallos, libélulas, bayas y, al nivel del suelo, en un horizonte reducido, un baile selvático de ciervos, elefantes y otras bestias exóticas.

Reflejos de esa apertura a lo otro y lo extraño, lo ‘descolocante’, que conformó la vida del soporte cerámico como superficie de expresión, progresivamente enriquecida por los diversos rastros que fueron transformándola con el avatar de sus viajes.

El azulejo contemporáneo se encuentra de pronto con la etimología del “arbitrio”: los recubrimientos vidriosos alcanzan su mayor libertad con la fluidez cristalina de lo abstracto, de los ritmos formales, y en las renovaciones creativas de la tradición azulejera; partiendo de ella misma, por supuesto.

Así, las dieciochescas figuras de convite, los relieves humanos que invitaban con complicidad a atravesar ciertos recodos de los palacetes hasta el salón de baile, o a seguir contentos el pasillo, proyectan la “Sombra Convite” obra de Lourdes Castro. Una silueta azul femenina señalando hacia las alturas.

Son también interesantes los trabajos de Maria Keil y Júlio Pomar. La primera combina líneas vanguardistas, un laberinto dinámico de trazos azules sobre fondo azul claro, con el dibujo de un jarrón sencillo enmarcado en aquel, que imita a los de siempre (sobre todo las flores) aunque curiosamente va cubierto de escamas. El segundo desintegra el retrato de Pessoa; fundido en su periódico, leyendo atentamente. Las líneas se dan fuga sobre el fondo que forman los baldosines blancos, aumentando la impresión de su uniformidad, de la monotonía de éste, que posee cierta tensión de rejilla geométrica.

De pronto nos sacuden las “Vibraciones” de Eduardo Nery; desarman el panel tradicional dándole un cierto giro que pone los cuadrados en rombo, sacude el dibujo insertando columnas de color homogéneo, clareando de

los márgenes al centro (con tres líneas blancas). Tal vez por su carácter recapitulatorio se ha puesto en la portada del catálogo. Ese rasgo lo comparte con la "Composición ajedrezada", de Querubim Lapa; es una de las más extrañas y complejas por su carga simbólica, además de contener lo que evidencia un estudiado código de colores; tiene un marco arriba muy curioso, dos montañas y un velero luchando con el mar encrespado. Tiene grabado encima AP2 15. En el plano central hay dos figuras extrañas, parece un lobo disfrazado de abuela charlando con presa, ambas figuras tienen algo guiñolesco. Acaso representa Portugal.

EXTREMADURA Y PORTUGAL. La cooperación en imágenes.

Entramos en el Centro de Exposiciones San Jorge y, dirigiéndonos al patio, de frente, se atraviesa un pasillo de fotografías oficiales. Aunque no tengan nada muy artístico *per se*, cuentan una historia y tienen su sentido, son un importante documento.

Por orden cronológico, tomamos buena nota de varias que nos llaman la atención. 24.11.1993/ Inauguración del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. El origen de toda esta aventura, que ya entonces apuntaba tan fructífera como está resultando. Innumerables proyectos, empresas, cursos de portugués han salido de ahí.

9.5.1995/ Inauguración del MEIAC uno de los museos que más ha ayudado a hermanar y enriquecer nuestras culturas. Dentro de dos meses acogerá, por ejemplo, una exposición sobre la revista *Espacio/Espaço escrito*. 30.9.1999/ Último tramo concluido de la autovía –capital- entre Lisboa y Madrid; en el Alentejo, a 6 kilómetros de España. 27.5.2000/ El Grupo de Forcados de Montemor, los toreros portugueses, que tumbaron a las reses sin matarlas en la Plaza de Toros de Cáceres. 11.11.2000/ El reciente puente de Ajuda, junto al antiguo, sobre el Guadiana. 5.9.2003/ El cineasta Manuel de Oliveira recibiendo el Premio Extremadura a la Creación. Y unas cuantas más, pero es bastante.

ARTISTAS PLÁSTICOS DE LA RAYA III Circuito Cultural Transfronterizo

Resulta imposible hacerle justicia a una exposición de arte cuando se pretende convertirla en escritura. Se da con otra cosa, se escribe (acerca de) otra cosa. Esto no es idea nuestra, claro está, pero nos domina con la intensidad de un descubrimiento propio al abordar esta parte de nuestra crónica. De todas formas hemos de intentarlo.

¿Por dónde empezar? Por dónde lo dejamos, todavía en el Centro de San Jorge; desandando el pasillo de la muestra anterior se encuentra a la derecha la puerta que ahora corresponde, la forma un panel blanco de pladur; encima está el cartel, el cual informa que la auspicia en primer grado la Aupex, la Asociación de Universidades Populares de Extremadura. Se extiende por 223 municipios de nuestra región y uno de sus objetivos principales, tal como recogen en su web, es la “Conservación y enriquecimiento de la herencia cultural”, de ahí que promuevan el proyecto (bajo el lema de “arte para cooperar”); del importante valor que concede a las artes plásticas da un buen indicio el presente circuito, dos años más joven que *Ágora, el debate transfronterizo*. Este año Estremoz, Fronteira, Arronches y Crato por el lado de Alentejo, y Puebla de Calzada, Guadiana, Valdelacalzada y la Codosera del costado Extremeño cosen una malla bien densa, una red de caminos que han recorrido las obras para llegar hasta aquí, sembrando las miradas con imágenes nuevas.

Desde el dintel se ven al sesgo las primeras obras, tres fotografías del brasileño Pedro Lobo. Reproducen lugares vacíos, vistos a cierta distancia, casi al borde de estar fuera: dos habitaciones y un recinto religioso. Una está llena de libros, pilas escoradas medio derruidas, con varios sobre el suelo (limpio, de madera). La otra, el dormitorio, parece parte de la misma casa – no está deshabitada, se conserva-. Más allá la capilla, con algo de maleza y paredes con daños, aunque el altar parece nuevo desde aquí. Son lugares en calma, con toque misterioso (y el del centro inquietante, algo le falta).

Enfrente otras tres fotos, éstas muy distintas, digitales, gotas ampliadas sobre textura gris; en una de ellas el fondo se fractura y la gota de agua

amplía la grieta con un efecto óptico. Ana Ibarzábal compone una serie bien demostrativa de la especial belleza de lo mínimo. Ovnis, lentillas, huevas de salmón cubiertas de reflejos, formas translúcidas y opacas.

Más allá, tres trilogías –se trata de un número muy presente en esta exposición, algo constatable que es mejor no analizar ramificando –, de fotografías también. En realidad fotogramas; Jesús del Campo crea series enlazadas con escenas de Marruecos.

En medio, sobre dos peanas encontramos tres pedazos de mármol, ondulados, con aspecto de cáliz floral (de tulipán, en concreto), o de pabellón auditivo quizá. Son esculturas de Susana Piteira y resultan tranquilizadoras, tienen aspecto suave, sensual, descansado. No llevan título y rubrica la serie escuetamente como “Fragmentos II”.

Enfrente, las fotografías de Laura Covarsí recuerdan un poco a las de Wim Wenders, aunque en un formato reducido. La India un poco borrosa, acaso porque el viento levanta polvareda, o humedad. Y en la que podría resultar más cautivadora, hay un elefante diminuto al fondo, como una pequeña joya entre las zarzas. Destacan también los cielos, formando una hilera de contrastes.

De pronto, decidimos detenernos. Con esta descripción minuciosa del espacio y las obras de arte que lo disponen, habitándolo, quizá sólo aburramos al lector. Y eso no está bien. Para que el visitante no se vaya, para que vengan más, hemos de hacerle amena la excursión, hablarle de nosotros, si hace falta. Las confidencias funcionan bien para crear intimidad y cercanía.

Así que (me) conviene decirte, pongamos por caso, que tengo veinticuatro años y me da reparo hablar de mí, que soy muy tímido. De hecho, estuve rondando el edificio hasta que no había nadie, para poder mirar los cuadros con tranquilidad, sin la preocupación de que nadie fuese a saludarme, o a mirarme como un cuadro a descifrar.

Tengo muy claro que no soy importante, que aunque hubiera habido gente habría pasado sin pena ni gloria por allí, sin llamar la atención, como por esta crónica; pero la presencia de esas otras personas me habría mo-

lestado igualmente, porque yo sí que me habría distraído analizándolas, y preguntándome luego acerca de qué habría visto yo en mí de haber estado en su lugar, siendo esas otras personas, si en tal caso habría encontrado motivos para juzgarme agradable o desagradable, interesante o aburrido, digno de una vida feliz o lo contrario. Por falta de carácter, desconcierto. Y luego con los cuadros, en torno a los cuadros, preguntas parecidas. Con seguridad no sé pintarlos, pero ¿los miro bien? Aunque tengo entendido que resulta imposible ponerse en el lugar del otro.

Sin volverse loco, claro está. Pero aun así se intenta. Es cosa de experiencias escolares, supongo; si eres redicho y gordo, te vuelves cauteloso. Y de eso va el arte también, de andarse con cuidado.

Paseando, contornamos el “Templo de Agua”, una maqueta de metal de Fernando Serrano compuesta por láminas de acero que diseñan un espacio físico e imaginario a la vez. Enfrente, su fotografía “Reflexión v”, muy curiosa. Una manguera junto a la pared encalada, prolongada en suelo, todo esto se desdobra en un espejo y forma simetría. Los tonos borrosos, las manchas, le dan un toque onírico al fondo detrás del trazo rojo de la goma.

Hay también tres pinturas de ríos de Catherine Henke, representan el “Espírito da Água”. Se trata del río Almansor, retratado en sus estancamientos y sus fugas, desdibujándose por momentos en direcciones múltiples. Hay un libro de poemas de Alice Oswald, “Dart” se llama, que parece reflejarse en estos cuadros; recorre el río “Dardo” con sus voces. Llama la atención cómo el tema del agua domina en muchas de las obras que encontramos.

Otras piezas que nos llaman la atención son las de A. Sáxeo. Por comodidad reseñaremos las tres esculturas como una sola. Sobre una horma de zapato, una mujer de bronce se retuerce desnuda. “Subdominnação”, se llama la serie fetichista. Destaca una liga roja, diminuta, y las posturas ajustadas al molde de madera, cabriolas dolorosas y sexuales a un tiempo. ¿Son tres mártires, tres víctimas distintas? Es una imagen fuerte.

Por último, y casi sobre todo, debemos reseñar cómo las “Epifanías” de Luis Ançá ponen en práctica esa tesis de Hardt y Negri, “los pobres encarnan

la posición ontológica, no sólo de la resistencia, sino de la vida productiva en sí". Cajas de cartón diseccionadas; lo resultante, láminas de celulosa que sedimentan en estratos; caras o cubiertas las lisas exteriores -varias salientes-, otras onduladas; tejados de uralita, sepulcros blanqueados, desde arriba.

Ojalá pudiéramos describir todo lo que había, con precisión forense, hasta el último rasguño, pero entonces sobrepasaríamos el espacio del que disponemos. Queda abierta pues esa aventura, busquen el catálogo.

ALQUIMIA DEL SER

Las bóvedas de la Casa de los Caballos producen un reflejo ampliado de ese aljibe que conserva su frescura dentro del Palacio adyacente, mientras paseamos por debajo, entre columnas. Cabe imaginarla inundada a su vez, fantasía extraña. Esta parte del Museo de Cáceres sólo abre por las mañanas, con lo que resulta más fácil (pero aun así muy complicado) encontrarla solitaria de martes a jueves. Nos acercamos en distintas ocasiones hasta que parece despejada, sin interferencias, por lo que antes explicamos. Ya volveremos luego con amigos, el día de clausura (21 de Noviembre) a husmear el ambiente, nutrido y animado, escuchar el concierto que dio el grupo SAMP (Sociedade Artística Musical dos Pousos) y, de paso, aprovechar el convite a una gustosa copa de Oporto de Honra que nos brindó el Instituto Camões.

Encontramos varias cosas que nos dejan un rato pensando, mirando fijamente y cerrando los ojos, mirando fijamente y cerrando los ojos:

“Did you see what happened?” (2008) -“Invisible invaders” (2008)

¿Viste lo qué ocurrió? Invasores invisibles. Luís Ribeiro (el finalista portugués entre los doce seleccionados para el Premio Mundial de Fotografía Sony), presenta dos fotografías digitales que (invirtiendo el orden) arman un diálogo. El Hotel Fundador aparece cortado, con las antenas tiesas hacia el cielo saturado de nubes que cruza una farola extraterrestre; nave espacial

o plataforma petrolífera. En la otra imagen el cielo decrece, aparecen lomas y tejados. Su título acaso provenga de una película de ciencia ficción.

-Sin Título. -Sin Título. // (2008)

Una pareja de retratos al carbón: la mujer, la joven. Dos bellezas muy distintas (de aire portugués). Una desafiante, con mirada fiera, la otra ensimismada, melancólica. Una con el pelo recogido, la barbilla altiva; la otra que se inclina hacia delante, resguardando parte de su cara blanquísima detrás del flequillo. José Emilio Barbosa deja que imaginemos si son madre e hija, 'la misma' en distintas épocas, o simplemente dos desconocidas. Tal vez representan algo más... son ¿tragedia y lírica?

-“Opio” –“Amnesia” (No tomamos nota de las fechas, lo olvidamos).

De vuelta a la pared, para encontrar estos dos montajes interrelacionados de Avelino Sá, que arma varios textos, legibles e ilegibles. El primero roba y reescribe (a mano) el comienzo de un poema de Sá Carneiro, “Crisis lamentable”, que podríamos traducir a mano alzada (sin privilegiar ritmo y rima, atendiendo más a este nuevo contexto que al original) como sigue: “Me gustaría tanto/ imprimir movimiento a la vida/ el poder tocarla/ duelen pies y manos/ sé andar derecho/ no/ no sé otra cosa.” Lo conecta creando un espacio de extrañamiento (¿ruptura de identidad, de la memoria? ¿desfase del sentido?), con estos versos: “Los japos tienen/ caras más/ lisas/ más naturales”. La obra siguiente contiene otro texto mucho más largo en prosa, que se transparenta de espaldas a través del papel de cartas. Escrito en tinta roja, superpuesto a manchas y escritura en donde sólo se identifica bien “Amnésias”. A la derecha, dejando un ancho margen del soporte blanco de papel, una noticia periodística con las referencias tachadas en negro. El titular rezando “Bolsas de suicidio distribuidas en Australia”. A través de Sá, desde el montaje, Philip Nitschke (un defensor autóctono de la eutanasia voluntaria), nos recuerda aquella cita de Persio: “Que en nombre de la vida no nos quiten las razones para la vida”.

-Rodopiar as Emoções. (2007) –Não Sofrer e não Querer Ser. (2007)

La creación artística de Maria Sobral Mendonça se plantea en una relación estrecha con su espacio expositivo, esto es, los lugares (siempre iglesias y edificios monumentales) escogidos para dar a conocer al público sus cuadros.

Estas dos obras fueron mostradas por primera vez hace dos años sobre las paredes del Palacio Municipal de Lisboa, dentro de la exposición "Tiquun- A Libertação do Pecado". Se trata de un concepto complejo, que se empezó a construir colectivamente desde la revista de pensamiento francés con el mismo nombre ("órgano consciente del Partido Imaginario"). En su primera aparición se anuncia -traduciendo mal y pronto- que "dentro del Tiquun el ser regresa al ser, la nada a la nada. El cumplimiento de la justicia es su abolición. La historia no ha terminado, para eso haría falta que estuviéramos de acuerdo".

Releyendo lo escrito más arriba, lo escrito más abajo, estamos de acuerdo con el probable lector en que en nuestra crónica domina lo escabroso, lo sensacionalista si se quiere. Se habla de cosas fúnebres con demasiada viveza tal vez. No podemos sin embargo pedir disculpas por ello: las fronteras no son limpias ni agradables, su debate no es aséptico, si ha de ser de verdad. Y este lo es, desde luego, un debate serio y ya maduro, aunque joven de fuerzas y esperanzas, con bien pocas reservas, con descaro... salimos de la sala.

NA(S)CER CANSADO. Producción del Teatro Municipal da Guarda y la Junta de Castilla y León.

Lunes 19 de octubre. 21.00 h.

A partir de Henri Michaux. La obra es una orden de partir precisamente, una orden de errancia que el poeta Henri Michaux, belga y trashumante, se impuso a sí mismo. Ese partirse, rotura, que dice la inicial de su nombre,

que dice para sí sin escucharse –pero haciéndose caso, tratándose de éste, de su caso- mientras dura la obra; para un sí que es el público, que asiente y así atiende, que asiente y así acoge a Henri Michaux mientras lo espera, espera a que se quede por fin quieto y deje de sufrir. Aunque eso suponga que deje de escribir esos brillantes poemas.

Salvo en la lectura de sus huellas, sus silabeos. Henri Michaux rehuye, persiste afuera, hurgando en la melaza de los sueños, la suciedad, la droga, con la punta de los ojos y de la nariz; luego se fuga poniendo perdidas las conciencias de la gente que atraviesa, cae entre los cerebros, se ahonda y se desfonda por ahí; el ‘mientras’ de Michaux sucede concertando la desgracia. Su poesía es un viaje frenético hacia el más acá, que es tan dañino...

Aun así la obra es su partida favorita; dice tajante: “Nada que adquirir. Viajar y empobrecerme: eso hace falta. (...) ¿Qué será peor que realizarse?” De manera inversa la partida resulta acabar siendo su obra favorita. Dos partidas de caza, dos repartos simultáneos para la partición de la presa, en luso, en castellano, dos lenguas removiendo entre el bosquejo, una acariciándose en la otra, demorándola en busca. Persiguen la figura entre las trampas que siempre se mantiene por delante, vista sólo de espaldas. Y si alguien consiguiera adelantarla y la viese del todo, tocando los seis lados a la vez, abrazándola, en ese mismo instante perdería cualquier autoridad. Los seis lados son caras. Michaux es escurridizo como un hueco. Al ocurrir resuena. Deja rastros de notas en el aire flotando sobre el suelo, un aire roturado untado en piedra. Hileras con las migas del pan seco, vasijas de regalo. En ellas dejó inscrito un alfabeto expreso para el día, para la ocasión que representa; escenas que convienen: “*Je ne vois pas clair dans tes offres./Tu t’en vas sans moi, ma vie. Tu roules, /Et moi j’attends encore de faire un pas.*”
[Colores: negro-blanco, gris ceniza. Y una centella azul cielo.]

Los actores labran bien la escena, recortando un mundo en sus palabras inundadas; son, más que claustros bolsas de oxígeno para la toma de aliento, dentro de la guerra del poeta. Volviendo a sus palabras, mostrándolo en sus gestos, Margarida Gonçalves, Armando Villafañez y Félix Muñoz re-

construyen gozos como pozos sin lecho o un cielo firme, así circulan: hacia abajo y hacia arriba coordinados con elegancia onírica, por los tiempos y los fosos escalera que los unen y entraman, tras los condominios del despo-lador beckettiano, con sus estrellas dantescas al fondo. El horizonte es un panel incrustado, una pizarra negra que ensartan agujas fluorescentes.

CINE. "CINCO DIAS, CINCO NOITES".

Es 1949; un joven nacido justo en medio de la dictadura militar, probablemente revolucionario (André se llama), consigue fugarse de prisión. El *Estado novo* no tiene mucho de nuevo; se trata de otra cárcel, más amplia aunque no menos controlada. Sus colaboradores le conseguirán al mejor pasador, Lambaça, un contrabandista de personas y otras mercancías que conoce Trás-os-Montes tan bien como el fondo de su petaca. Desde el primer encuentro comprobará que "las cosas no iban a ser tan simples como él juzgara".

El ritmo de la película es deliberadamente lento, para ir exasperando al espectador junto con sus protagonistas; al principio de forma sutil, cuando se vayan enredando en las disputas y los resquemores por la tensión del viaje, para hacerse evidente cuando los rodeos y las pausas conformen el cuerpo central de la historia. "¿Cuándo pasamos, cuándo pasamos...?", preguntará una y otra vez André a su guía, demasiado curtido para ofrecer una respuesta clara.

La desconfianza, el orgullo, y otras muchas trabas para relacionarse propias de aquella época difícil quedan perfectamente reflejadas dentro de la película. Como también lo hace esa verdad del mundo clandestino: el cruce es demasiado peligroso para afrontarse de frente y sin ayuda; constituye una labor colectiva, igual que se muestra en "Señales que precederán el fin del mundo", la novela del mejicano Yuri Herrera.

El cariño y la mutua admiración entre los personajes surgirán al hilo de las pruebas compartidas. Tiros a lo lejos, un amago de pelea; sólo una mujer les dará refugio y reposo, una posadera a la que el joven idealiza y el más

curtido maltrata —no había tiempo para amores, sólo para comer, para dormir y descargar la furia acumulada.

Al final, al fin, aparece España de improviso, encarnando unos toros que rumian indiferentes al carácter patrio de la hierba; es pasto sin más. Cada cual se va por su camino, la sociedad se disuelve; pero su amistad no lo hará nunca. Como esta historia.

CONCIERTO: TERRAKOTA. Miércoles, 22 de octubre. 21.00

“Queremos levantar una ola de energía positiva”. Los siete integrantes del grupo ‘fusión’ *Terrakota*, tan diversos como integrados en sintonía melódica (compartiendo aspecto asimismo, enfundados en luengas túnicas de colores amables) están aquí, congregándonos dentro del Gran Teatro, sobre todo para eso. Primeras figuras de la escena *new world* portuguesa, considerados por algunos los *Mano Negra* africanos, son, para que nos entendamos mal y pronto, *hippies* de hoy en día, activistas del mestizaje y la confraternización; militantes de un credo amplio y multiforme, dominado tan sólo por el rechazo a la represión y a los profesionales de la violencia, viajan, se relacionan, viven y mientras tanto hacen música, hacen fiestas para que llegue de una buena vez lo que debería haber estado desde el principio en todas partes, la paz, la colaboración de las personas; hacen fiestas propiciatorias para el mutuo entendimiento.

Y cuando la cantante manifiesta el evidente deseo del grupo, semejante buen propósito hace varias canciones que se encuentra ya en proceso, mejor dicho en trance de consumación, y a partir de entonces se irá intensificando hasta por fin estallar con el *Obatrain* en un descarrilamiento exultante, de moderada y saludable violencia, saliendo con destreza de las vías, renovándolas, renovándonos a todos los oídos recorridos con sus armonías. “*No more, no more, we want no more*”, proclaman repitiendo a varias voces, enjambrándose en un zumo una jalea de zumbidos borbollantes. Sonido de nieve, de granizo, de naturaleza. Fenómenos impersonales. Dejan que tam-

bién eso ocurra, lo copian, transforman y pegan en sus canciones, para que diga lo que tenga que decir. De hecho no se anduvieron con rodeos, no hay más que leer la letra de la canción con que arrancaron, “É verdade”, todo un manifiesto subversivo de concienciación frente a los medios: “Só lêš “a Bola” Múmia é peça de antiguidade?... Tás dopado! Vês documentários pensas que tudo é verdade?... Tás dopado! O noticiário parece ter objectividade?... Tás dopado! O imigrante é o tumor da sociedade? Mwadié, tás quase apañhar overdose, vai no médico antes que não fazes paragem cardíaca! É verdade, juro! Passou na til’visão... Uma galinha engripada contaminou o adão. É verdade, juro!! Ouvi ontem na rádio... O parente avariou saiu a correr todo nu do estádio É verdade, juro! Li ontem no jornal Bondaram o bandido, um islamista radical É verdade juro! Passei a ser otário. Já não falo co os meus irmãos arranjei um amigo imaginário.”

El momento de esa petición a la que no podemos menos que volver (-¡Liberaos de vuestras *cadeiras!* – exclamó, moviendo las caderas, y aun así todos la entendimos, dejando las sillas atrás), esa que obtuvo a modo de patente respuesta a todo el mundo implicado, componiendo unísona ovación, surgió tras los juegos para introducir su quinta pieza, “La cuchara del poder”. En ese punto del espectáculo la cantante ha hecho teatro con el guitarra, el cual bajo una gorra militar exigía “Documentación, por favor” muy tieso y con muy malas pulgas. Llegó incluso a apuntarle con su instrumento. Y ella se ha lanzado entonces a un estribillo que luego (con razón) estuvo repitiendo durante un cierto rato: ‘ya no me entiendes nada’. El objeto de su reproche, la denuncia, es cosa clara: la incomprensión burocrática, esa falta de empatía con que se aplican los reglamentos, en masa, sin medios suficientes, todo esto combaten. Lo presentan, explican y critican; nos cuentan cosas tristes y casi al mismo tiempo a los pocos segundos se lanzan a animarnos y a despertar afectos de alegría sensata, ganas de ayudar. Casi al mismo tiempo lo consiguen.

Es una fiesta en medio del campo; también una excelente forma de ejercicio, la mayoría de las canciones no permiten estarse quieto, se llega hasta a sudar con ellos de la risa. Así *Obatrain* fue pasando del rap a la salsa cubana,

las percusiones retumbaron animadas y al final se desprendieron vertiginosos los teclados. Recorren tantos géneros, atraviesan latitudes tan apartadas, que es imposible medir y asegurar qué es eso tan intenso que nos mueve.

Antes de empezar la séptima canción, “Sunnu Gala”, tras comentar la aparición de su reciente disco, Romi aprovechó la pausa para anunciar que ellos son un tren, “el tren de terracota, que atraviesa fronteras y no pide pasaportes, porque el planeta es de todos. No hay fronteras, ¿ok?” Una canción más tranquila en su recorrido (al igual que “I say minina”, momentos de distensión), jaspeada de ritmos africanos, coros en senegalés.

Cuando parecían estar acercándose a la siguiente estación, alcanzada ya la parte más intensa de la melodía, con la relajación que despediría al tema, volvió una vez más a dirigirse al público, pidiéndole que levantara sus brazos y sus corazones: “manifestad vuestra paz interior, vuestro amor (...) somos todos misturados, somos todos iguales, no conocemos nuestro pasado...”. Pidió que todo el mundo juntara las manos. Así lo hicieron, de rodillas, mirando hacia las lámparas, en algo parecido a un acto religioso de dogma indefinido, lo bastante amplio como para dar cabida a todo el mundo sin excepciones. Se arrodilló para mecerse, dejando caer la cabeza hacia delante, acariciando el espacio en derredor con todo el pelo, con movimientos de lavandera, de mujer afanándose sobre los sembrados, y en esto arrancaron de nuevo poco a poco las percusiones y el bajo, para restablecer sus tanteos con energías inéditas, haciendo que la tierra ronronease. Fue algo bonito, combinar el tacto con la música, hacer concordar los ánimos presentes pulsando en esperanzas compartibles, haciendo vibrar los ligamentos comunes en un cosquilleo. [Las luces se encienden débilmente en mitad del concierto, como si las bombillas no tuviesen presión, dando unos regatos de lumbre penumbrosa que caen vaporizados sobre el público. La gente está encantada.]

Al final de la octava canción (“Métisses”) cantó con profundo sentimiento una tonada que conectaba con la anterior por los acentos castellanos, ésta con aire flamenco: “Abre tu ventana, que soy el rumor del tiempo, quiero decirte todo lo que yo siento adentro, quiero cantarte...”. Es otro momento emotivo más, pero al mismo tiempo “único”, por la voz de Romi, en esta

ocasión algo fatigada, ganando en delicadeza (explicó que estaba un poco enferma, lo cual parecía increíble); único debemos llamarlo pues, aun volviendo a pisar un lugar común (¿y qué problema habrá, si tiene buenos ci-mientos?). Participamos de su abandono, nos estiramos a gusto, con vigorizada sensación de estar presentes, desinhibidos.

Al final de todo concierto 'con mensaje' que se precie, como fue el caso, queda una bandada de palabras, de consignas y mensajes sustanciosos flotando por el aire. Muchos otros se han colado disfrazadas de compases dentro de la memoria a corto plazo de muchos asistentes. Allí, quizá, con suerte, arraigará y dará lugar a comportamientos tan justos y a iniciativas tan positivas y duraderas como ésta que hoy nos reúne.

ENCUENTROS LITERARIOS. Escritor: EDUARDO PITTA

El jueves, a las ocho, bajamos las escaleras del Palacio de la Isla que conducen, por la galería junto al patio interior arbolado, hasta el Salón de Actos. Hoy nos reunió la lírica portuguesa, y no hay lugar mejor para celebrar un encuentro entre el invitado y sus lectores que en el corazón de la biblioteca municipal.

Ma^a Ángeles Pedrera ¿abrió la sesión leyendo un texto preparado por Julián Rodríguez, que por compromisos de la editorial Periférica no pudo estar presente. El poeta Eduardo Pitta agradeció las palabras elogiosas y pasó a informar en portugués ralentizado, pero manteniendo la ortodoxia de su pronunciación, sin abrirla un ápice, que le parecía más propicio dar los comentarios también en Portugués. Como los poemas que acompañan, contenidos en el cuadernillo del Aula Jose María Valverde. El cual en esta sesión lleva también el sello de *Ágora, el debate transfronterizo*, y eso se hace notar en la intensidad de la comunicación luso-española. "Nada de portuñol." Sería, para él, purista celoso de la lengua, todo lo contrario que para los miembros de los grupos musicales en otras jornadas, un desdoro prescindible. Mejor, *devagar*, en su lengua materna.

Muy pocos entendieron “divagar”. Acaso porque lo dijo despacio. Explicó después que los textos convocados a las páginas del cuadernillo, y a su viva voz en algunos instantes, habían sido escritos a lo largo de tres décadas de trabajo, lo que explicaba en cierto modo el que ilustraran una tan nutrida panoplia de estilos. En relación con esto se demoró en subrayar que su poesía se cifra en un lenguaje hermético, un empleo de alusiones y elusiones verbales, muy difícil, del mismo idioma que adquiere unos contornos muy dispares en las novelas, prosas y ensayo; reflejando más en esos géneros entre otras la temática *gay*.

La poesía –dijo-, no es sin embargo algo en sí hermético, no es una cosa hermética por fuerza, puede ser diáfana. Y pasó a leer el primer texto, ese que empieza: “Ocupamos a paisagem/ que, desocupada, se ocupa / de nós” y luego continúa “Somos o estrangeiro...”. Criado en Mozambique, residente varias temporadas en países tan diversos como Inglaterra e Italia, reveló que lo había escogido con una intención muy precisa. La de hablar desde el principio de los extranjeros, esas “gentes que están aquí”, ese grupo abierto al que, de una forma u otra, todos pertenecemos. Derrida nació en Argelia y se le considera patrimonio del pensamiento francés. La primera lengua de Rudyard Kipling era el indí.

El siguiente poema pareció saludar a estas jornadas, guiñándoles un ojo: “*Agora que as palabras...*”. Sólo falta la tilde. Palabras de ágora, palabras abiertas, compartidas. Y a continuación siguió leyendo unas cuantas piezas más sin glosarlas, para ir cogiendo el ritmo de lectura y dejar que sus sonidos dialogaran dentro de un espacio libre de comentarios.

Apenas terminaba de pronunciar los versos finales del quinto poema y la concurrencia, al principio no demasiado nutrida, se había ya duplicado, como si alguien hubiera puesto un espejo. Reuniendo dos pequeños grupos de aficionados a los libros y a Portugal, nos convertíamos ya en un comité mediano de lectores, muy atentos además; concentrados, la elegancia de su dicción encandilaba, se estaba muy a gusto. “Éste es un poema generacional”, dijo en cierto modo calibrándolo.

Y así saltó al destello siguiente: “É pela música que chego/ e vos digo do insubordinado pulsar/ de outra vontade”. Escrito diez años después del primero, muestra una contención precisa y sabia. “La poesía es música *siempre* –aprovechó entonces para enfatizar– es una manera de infundir música en el lenguaje”. Dándose cuenta de que planteaba con su aclaración una compleja “cuestión filosófica”, de pensamiento, señaló entonces que el trato con una cuestión así exige por su parte justificar en algún punto su propia conveniencia. Que para abordar siquiera tal empresa por desgracia no disponía de tiempo. Porque “las explicaciones son necesarias ¿o no?”, planteó de nuevo, como arrepintiéndose de no seguir leyendo sin más, sin lastrar los versos con notas al pie.

En cualquier caso, todos los comentarios que se consintió contribuyeron de alguna forma a comprender mejor los poemas, como en el caso del décimo, “Temos que baste: a patria à janela/ e a vontade na cama”. De éste contó cómo al principio había durado cuarenta versos, se fue librando de la retórica, quitó, quitó y quitó y sólo quedaron los dos últimos. Añadió, sonriendo, “quizá por eso viene en todas las antologías”. Una pequeña lección. Del siguiente apuntó solamente: “No siempre lo especial ha de ser esencial”. Otra.

Sábado, 24 de Octubre. CONCIERTO. DEOLINDA Gran Teatro de Cáceres. 21.00

“Hay una larga serie de clichés asociados al fado. Por ejemplo, el fado tiene que llevar guitarra portuguesa. Los Deolinda no emplean la guitarra portuguesa. O, el fado tiene que ser sesudo, serio, compenetrado, fatalista y triste. Los Deolinda no son nada de eso. Incluso, el fado no puede bailarse. Y los Deolinda impulsan a bailar. O, para terminar, la fadista tiene que vestir de negro, como si estuviese en su propio funeral. Ana Bacalhau, la voz de los Deolinda (¿la propia ‘Deolinda’?) viste ropas ‘garridas’, alegres, coloridas. Pero los Deolinda son... fado, a pesar de todo lo anterior, y son mucho más que fado”.

Un “fado” que empieza con minúscula, también porque así aparece en la reseña de António Pires que la banda escogió para su web. Dado su acierto, nos pareció apropiado traducir esas primeras líneas sin más, resultaba difícil encontrar un argumento mejor para caracterizarlos de forma precisa y directa.

Y es que las canciones que conforman *Canção ao lado* de alguna forma parecen orbitar en torno a un poderoso objetivo de fondo: desarrollar una crítica constructiva de la música popular portuguesa y, ojalá, contribuir con ella a la transformación de la sociedad; de esa sociedad que se construye a sí misma al reconocerse e identificarse con dicha y otras músicas, cuyos miembros tararean las letras, e incorporan de este modo las expresiones más afortunadas y ritmosas a su vocabulario cotidiano, a los valores y las decisiones, a las acciones de su vida diaria.

Este primer disco nos presenta la existencia de una joven, Deolinda - encarnada por Ana Bacalhau-, que tras heredar los discos de su abuela se dedicó a reflexionar sobre la realidad humana circundante, componiendo temas de colores dentro de la casa lisboeta que comparte con su pez y con sus gatos. “En el margen siempre hay sitio”, parece estar pensando, “en el margen se está bien, bailando alrededor de la camilla”.

Pero vayamos al concierto, la puesta en vida de su propuesta. El resultado tras las primeras piezas resulta mucho más homogéneo estilística y geográficamente que el de Terrakota; junto a ellos completan magníficamente el cartel de *Ágora escena*. Forman las dos caras de una medalla. Tintineantes.

La escenificación cuenta también, transmite mucho. Deolinda se mueve pizpireta dentro de su vestido color pizarra tersa, con festones rojos. Moviendo la cabeza dorada nos relumbra un lazo, cuando agacha la boca hacia el suelo para que rebote su voz. “Necesito vuestra ayuda –anuncia sonriendo – aunque no habléis portugués. ¿Queréis ayudarnos a cantar? Canten en alto, aunque no tengan oído. -Alza entonces los hombros, todos ríen.- Os lo pido con mi acento perfecto en portuñol.” Y todos le hacemos caso.

“Ahora sí... siento el optimismo”, exclamamos con la letra, convertidos en coro. La guitarras clásicas, con punteos folclóricos, nos remueven en los asientos, nos hacen cosquillas en la sangre. Latir, latir, latir; de pronto estamos latiendo al unísono, felices.

Termina la canción, y llega el cambio: “ahora una música triste, también las tenemos. ¡Somos portugueses! Se llama Clandestino”. La gravedad les resulta difícil, por fortuna. “Clandestino” es dulce; algo tristonía, cierto, pero nada tremebunda; tiene algo de nana, de arrullo (con los pizzicatos enjambrados y el bajo adormeciente sosteniendo su voz, tan refinada) y es de las más melódicas. Qué gusto, es un descanso después del entusiasmo de las otras, una reparadora semi-siesta.

Da tiempo de atender al decorado; los tapetes hacen los bafles íntimos, como muebles de casa. Sobre la mesa pequeña, junto a la lámpara (con bordados también) hay varias fotos, un vaso rojo y dos figuritas de porcelana. Más adelante hay una silla infantil, bonita, de madera. Sobre el escenario tiembla una bombilla gigantesca, de pequeños leds como luciérnagas en formación. Todo es elegante.

La canción siguiente reza curiosamente que “El fado es (algo) malo”, porque “corrompe el alma con demonios,/ albahacas -hierba de los enamorados- San Antonios/ amores vagos y episodios/ de *faca* y de barreño”. Lo mismo que la letra, es bien irónica, pues como se ha dicho logran darle al género un impulso nuevo, bríos refrescados: es fado feliz, de alma madura. Sereno y animoso, con mucho frenesí. Esta afirmación es tan contradictoria como su propio impulso, difícilmente descriptible justo por los altos grados de energía que contiene. Como la confianza que nos brindan;

cuando Ana nos invita, hablando por el grupo: “si queréis charlar un rato os esperamos después del concierto, nos está encantado conoceros”.

Los focos en el aire acompañan también, sobre todo los que alumbran al público. Siguen las canciones, hacen guiños, juegan. Hacen del concierto una obra de arte realmente completa. Teatral y melódica, vibrando en los cuerpos, la música envuelve mientras suena “Fon-Fon”. Es una parodia histriónica y circense, de las que los fans parecen conocer mejor. Nadie se está quieto, desde que lo pidió todos cantamos con ella, y con el falso final cae una tromba de aplausos.

El bis fue todavía más cercano; Deolinda baja a las escaleras que conectan con las primeras filas. Mueve los pies igual que en un columpio. Canta bajito y luego alza la voz, se desmelenan. Saltan animadores entre el público. Los focos ondulan, son un tobogán de parque acuático. Todos los instrumentos, nuestras voces, las palmas, crean un jolgorio impresionante. Da la sensación de que cae confeti, son las campanadas de Año Nuevo. Cuando termina del todo estamos noqueados. Ha sido intensísimo.

MEU BICHINHO MEU AMOR de Luisa Ducla Soares. *Gran Teatro* 18.30

El domingo por la tarde la *Companhia magia e fantasia* desarrolló una serie de atmósferas que, aun yendo en principio dirigidas a un público infantil, embelesaron por igual a los mayores, situando a todo el mundo dentro de un plano común, confortable y conmovedor: el del asombro. La conmoción, el peligro y la sorpresa, el fortalecimiento tras la prueba; con gran delicadeza y fino gusto se fueron abordando en distintas escenas las primeras preguntas; con gracia y palabras sencillas, adornando nítidas los gestos, dándose al juego con ellos; algo así parece ser el fondo que ilustraban las cuatro piezas de Ducla Soares, esos microindicios de violencia viva enterrada en el cuerpo de los descubrimientos, que son también amor, y sinsabores, el plano acogedor pero inestable de lo nuevo, lo que siempre ahora justo empieza a aparecer.

¿Qué animalito prefieres? ¿Cuál, tu criatura interior? La que te conforma y te caracteriza, con la que compartes aficiones, ascos, gestos. De la que conservas recuerdos vídeos cromos plastificados peluches fotografías. Tal vez tienes una y compartes su forma de sentir algunas veces. Seguro que escucha con mucha atención. Comprende tu lenguaje porque es vuestro lenguaje. Lloráis y reventáis a carcajadas, a menudo en ese orden. Y la quieres, y ella te quiere. O te ignora, y tiene miedo y se escondió tras la nevera. O está en una jaula; dentro del Zoo. Saltando feliz por la jungla.

Los animales-alma de unos pocos presentes acaso eran miembros de especies extintas; y los de otros tantos ejemplares únicos formados según sus fantasías; hasta puede que algún adulto, dormitando en hora de la siesta, fuera hilvanando los capilares del entresueño a aquella indagación definitiva, de su bicho dilecto, siguiendo un protocolo de esta suerte: ¿Se puede comer? ¿Te quiere comer? ¿Te amenaza? ¿Y queda bien colgado de algún sitio? Lo que es seguro –y se mostró evidente cuando, a la salida, muchos comentaron que ‘se había hecho muy corto’, de ahí el énfasis–, es que los actores de la *Companhia* dieron qué pensar a todo el mundo, niños, mayores y jóvenes. Consiguieron algo realmente difícil.

EL MES + CORTO

Mientras dentro del Gran Teatro se desenvolvía el espectáculo que acabamos de reseñar, unas pocas calles más allá, en la Biblioteca Pública, Miguel Dias comenzaba una Charla-Coloquio sobre la experiencia de “Ser realizador de cortos en Portugal”.

Sus observaciones, al hilo de la anécdota, resultaron tan amenas como ilustrativas de la situación, dificultosa aunque estimulante, que los creadores del género breve experimentan en el país. No en vano ejerce actualmente de curador del festival *Curtas Vila do Conde*, que este año recibió en su decimoséptima edición más de veinte mil interesados y persigue ante todo contribuir a subsanar en lo posible aquellas dificultades.

El certamen, explicó, concibe el cine como un medio abierto a las demás formas de expresión, los nuevos formatos, pero al mismo tiempo como una tradición de muchas décadas que debe consultarse cada vez. Por eso lo estructura un abanico de secciones que atiende esa doble mira, doble horizonte, promoviéndolo dentro de sus actividades: “In Focus” (retrospectivas de autor y temáticas), “In Progress” (trabajos que desdibujan las lindes de las distintas artes audiovisuales); “Remixed” (con films exploratorios de las relaciones entre música e imagen-movimiento) y “Take one!” (con trabajos de jóvenes realizadores recién formados por escuelas superiores de cine de Portugal).

A continuación proyectaron los cortos.

Abre la serie una ingeniosa actualización del cine mudo, gesticulante, con el aliciente de que en ésta se oyen los balones rebotando, los oímos encestar; mientras la cancioncilla lleva burlona los giros-gags de la trama en un perfecto acuerdo. “3x3” pasa planeando ágilmente igual que una historieta; que podría ser fábula si se moviera de forma un poco menos graciosa, pero astutamente no lo hace. Sus dos personajes, vigilante y limpiasuelos, son extras cotidianos del polideportivo que constituye la escena. Éste se ha vaciado y, en medio de su jornada laboral, con la libertad que les permiten sus obligaciones, negocian un partido de baloncesto de forma hilarante. Rozando al sesgo temas más graves, como la vigilancia y el mundo laboral, Nuno Rocha sabe secuestrar esos asuntos para transfigurarlos dentro de su guiñol videográfico, por eso éste apunta más allá del chiste, constituyendo un comienzo inmejorable de la muestra.

La segunda es una obra de animación, con estética de cómic. Tampoco dice nadie una palabra, la música aparece tiranizando la atmósfera, electrificando el aire idílico que al comienzo transporta el canto de los pájaros y la ebullición de una tetera. Rompe en contrapunto la distensión relajada de los minutos precedentes. “MELODIA AMARGA” no es ni más ni menos que la historia de la composición de la “Bitter melody”, proceso torturado que se lleva por delante el amor de una pareja. Por desgracia son artistas ambos y, desde el Romanticismo, surge aquella norma recurrente de que los ar-

tistas tienen que amargarse, sus creaciones los degluten, digieren y excretan después. El tono trágico de la composición recuerda un tanto a Bartok y a Stravinski, aunque cabe pensar para la inspiración del personaje en Alban Berg, por alusiones. Aparece una tarjeta de felicitación, dice: "Happy Birthday". Aparece un calendario, marcado con dos notas: "Birthday" y después "Concert". Estos simples detalles hacen que el corto sea en inglés, aunque podría imaginarse que es en cualquier otra lengua.

"CRIME ABISMO AZUL REMORSO FÍSICO" Leemos cuando irrumpen las detonaciones, reverberando los extraños ecos de golpes metálicos, dentro de un túnel de metro entre estaciones, de una mina o, mejor, un submarino barrido por el sónar. A continuación, escrito en portugués, subtitulado en inglés: "Una película inspirada en la vida y obra del pintor Amadeo De Souza-Cardoso." Ficción experimental.

El plano surge brotando desde esa oscuridad ruidosa, llena de flores blancas, que con el movimiento se descubre como el fondo de un barranco; contra el pretil del mirador se apoya una mujer, recoge las fotografías que caen hacia arriba de lo oscuro. Llegan obedientes a sus manos, cortando el aire y sus leyes físicas, las fuerzas de la gravedad. Tiene puesto un solo guante y un pañuelo de lunares sobre la cabeza. Los lunares son corazones, rojos como las uñas descubiertas. El resto de la tela que la envuelve es blanca igual que el luto de algunos países. Mientras baraja las estampas, de pronto, sobre su cabeza, aparece la cámara.

La imagen es algo borrosa, degradada, parece grabación en Super 8. La mujer, que de alguna forma comprendemos es la esposa del pintor Amadeo, huye del objetivo y se cruza con una procesión del Corpus, salida de uno de sus cuadros. Entra en la exposición, extendida por las calles; con la "Máscara de Acero" entre otras piezas de su legado. "Impresionista, cubista, futurista, abstraccionista, un poco de todo." El film es duro; murió a los treinta sin sentir la aceptación de sus paisanos, sólo gloria extranjera.

"CORRENTE", de Rodrigo Areias, cambia el ritmo de la muestra. Se trata de una apuesta por la mezcla de géneros, combinando elementos de cines muy diversos entre sí. Con un caudal más lento y espacioso, la melodía de

guitarra de la banda sonora recuerda a la del western posmoderno de Jarmusch "Dead Man". Planos de la tolva y otras máquinas mineras aportan el tono documental, de propaganda soviética o norteamericana, que combina bien con el estilo que recuerda por ejemplo al cine de Bresson. La historia, con trazos simbólicos (un personaje nada abrazando su maleta), muestra el terreno transformado por la industria, el río embalsado lo mismo que la vida de aquellos que viven allí. Hay una relación sentimental que no llega a realizarse, como algunas de las dibujadas por Resnais. Hombre y mujer se encuentran presos de la industria: no pueden irse ni quedarse realmente, no pueden estar juntos. Se rondan en ausencia de diálogo. Flotan desnudos sin tocarse. Son un material desconcertado.

La sesión se cerró con una pieza que no estaba anunciada, un documental que recorre las vías del Transiberiano. "Durante tres semanas, veinte jóvenes realizadores europeos exploraron Rusia de Moscú a Vladivostok. Crearon seis cortos con el mismo tema: ¿Dónde termina la frontera europea? 75 años después de que Medvekin inventara el cinetrain ellos recuperaron el concepto, haciéndolo a su manera", se explica al comienzo. Preguntan a un antiguo soldado, todavía joven; sirvió en una patrulla fronteriza del norte del cáucaso. "Nuestras tropas se localizaban en una república adyacente a Chechenia. Fuimos a Chechenia una vez, un mes de excursión de trabajo". Trabajo de frontera, "imagínate, una larga línea de camiones... ni siquiera sabíamos lo que había dentro.(...) Para los chechenos ser guerrero es lo más importante. Para elogiar a un muchacho le dices que es un lobo.(...) No es que cuando escuches la palabra checheno tengas que asustarte. Combatieron mucho. Todo era anarquía en la república, sin trabajo, nada. Pero si luchaban contra Rusia recibían dinero. Todos luchan sólo por dinero. Mi opinión general sobre ellos es que son muy valerosos y a la vez muy inconscientes. Tiene algo dentro, algo salvaje (...) es difícil saber quiénes luchan y por qué (...) la gente usas las armas tan a menudo como el móvil". Preguntan a un hombre también, tres o cuatro décadas mayor. "¿Para qué necesitamos las fronteras? ¿Para hacer más guerras? Territorios, un milímetro más, un milímetro menos". Es un largo debate. ❖

Ágora, el debate peninsular  Ágora, o debate peninsular

Álbum



José Manuel Espírito Santo interviene en la conferencia inaugural de Ágora, el debate peninsular en presencia de Raül Morodo, Charles Powell, Alberto Laplaine Guimarães e Ignacio Sánchez Amor.

José Manuel Espírito Santo intervém na conferência inaugural de Ágora, el debate peninsular na presença de Raül Morodo, Charles Powell, Alberto Laplaine Guimarães e Ignacio Sánchez Amor.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



Pilar Cernuda y Jaime Nogueira Pinto en sus conferencias sobre la imagen de la monarquía en España y Portugal.

Pilar Cernuda e Jaime Nogueira Pinto nas suas conferências sobre a imagem da monarquia em Espanha e Portugal.



El Azulejo en Portugal fue el título de la exposición de piezas del Museu Nacional do Azulejo de Lisboa que pudieron ser admiradas por el público extremeño.

O Azulejo em Portugal foi o título da exposição de peças do Museu Nacional do Azulejo de Lisboa que puderam ser admiradas pelo público extremeño.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



*Perfecto E. Cuadrado en la conferencia
inaugural sobre la figura de Ángel
Campos Pámpano.*

*Perfecto E. Cuadrado na conferência
inaugural sobre a figura de Ángel
Campos Pámpano.*



*El escritor portugués João de Melo
conversa con Luis Sáez Delgado, Manuel
Borrás y Emilio Torné antes del debate
sobre la edición de poesía.*

*O escritor português João de Melo
conversa com Luís Sáez Delgado, Manuel
Borrás e Emilio Torné antes do debate
sobre a publicação de poesia.*

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



Las músicas de Terrakota hicieron bailar al público en el Gran Teatro de Cáceres.

As músicas de Terrakota fizeram o público dançar no Gran Teatro de Cáceres.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



Montserrat Boix, codirectora del curso, junto a Amelia Valcárcel y Manuela Tavares, que ofrecieron una panorámica histórica del feminismo en España y Portugal.

Montserrat Boix, co-directora do ciclo de conferências, juntamente com Amelia Valcárcel e Manuela Tavares, as quais proporcionaram um panorama histórico do feminismo em Espanha e Portugal.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



*São José Almeida y Milagros Pérez Oliva,
que abordaron la representación e
imagen de la mujer en los medios de
comunicación, junto a Joana Amaral Dias,
codirectora del curso Llegar y quedarse.
La agenda feminista.*

*São José Almeida e Milagros Pérez Oliva,
que abordaram a representação e imagem
da mulher nos meios de comunicação
social, juntamente com Joana Amaral
Dias, co-directora da conferência Chegar e
ficar. A agenda feminista.*



Ágora Palestra desveló los entresijos de las relaciones diplomáticas hispano-lusas con la participación de José Rodríguez-Spiteri, Leonardo Mathias, Bernardo Futscher y Álvaro Alabart.

Ágora, el debate peninsular

Ágora Palestra desvendou os meandros das relações diplomáticas hispano-lusas com a participação de José Rodríguez-Spiteri, Leonardo Mathias, Bernardo Futscher e Álvaro Alabart.

Ágora, o debate peninsular



Deolinda y su particular manera de entender el fado durante su actuación en la capital cacereña.

Deolinda e a sua forma peculiar de entender o fado durante a sua actuação na capital cacereña.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



*Veinticuatro pintores y escultores
procedentes del Alentejo, Beira y
Extremadura participaron en la exposición
multidisciplinar Artistas Plásticos de la
Raya III.*

Ágora, el debate peninsular

*Vinte e quatro pintores e escultores
procedentes do Alentejo, Beira Baixa e
Extremadura participaram na exposição
multidisciplinar Artista Plásticos da
Raia III.*

Ágora, o debate peninsular



La exposición Alquimia del Ser, junto a las fotografías de Extremadura y Portugal.

La cooperación en imágenes, completaron las actividades expositivas de Ágora Escena.

A exposição Alquimia do Ser, juntamente com as fotografias de Extremadura e de Portugal.

A cooperação em imagens, completaram as actividades expositivas de Ágora Cena.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular